

*Autor:*  
**SATORU YAMAGUCHI**  
*Ilustrador:* NAMI HIDAKA  
*Traductores:* Ferindrad  
y Mayhek

8



# REENCARNÉ COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

# **Reencarné como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!**

Volumen 08

---

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Traducción al Español: Ferindrad y Mayhek

Edición de imagen y demás por: Ferindrad

## Nuevo evento: iNobles extranjeros en el castillo!

Hombre misterioso  
"¿Me tienes miedo?"  
→ Asiente en silencio.  
→ No respondas por ahora.

... Ese fue  
un buen  
sueño.

iDebo  
ayudar a  
Nii-sama a  
conquistarla!

Debo  
cerrar la  
puerta con  
llave... por  
si acaso...

¿Te  
quedaste  
dormida o  
algo así?

¿De verdad  
crees que  
soy una  
buena  
persona?

Eres tan  
linda  
como  
siempre.



# REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

## Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

## Larna Smith

Una mujer muy talentosa que ocupa un alto cargo en el Ministerio Mágico.

## Sora

Un joven que ejerce las Artes Oscuras, al servicio del Ministerio. Aficionado a Katarina.

## Raphael Wolt

Un joven que trabaja en el Ministerio Mágico. Una persona tranquila y capaz.

## Cezar

Un apuesto joven de piel bronceada que ha venido de Ethenell para asistir a la Asamblea Internacional.

## Dewey Percy

Un niño prodigo que se saltó cursos para trabajar en el Ministerio Mágico.

## Luigi Claes

Duque Claes, y jefe de la familia Claes. El padre de Katarina. Mima a su hija.

## Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Después de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

## Pochi

Un familiar oscuro que generalmente vive dentro de la sombra de Katarina.

## Guy Henderson

Un empleado del Ministerio con aspecto varonil y corazón de doncella. Conocido como Laura.

## Cyrus Lanchester

Un empleado del Ministerio serio y estricto.

## INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES



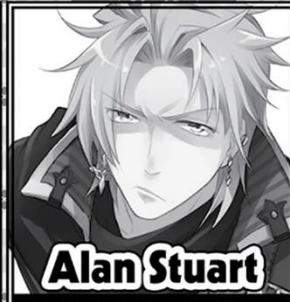
## Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.



## Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.



## Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.



## Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.



## Maria Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta horneando bocadillos de todo tipo.



## Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha retraído debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

## Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

## Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

## **Capítulo 1: La Invitación**

Es hora de una reunión de Katarina Claes. Favor reunirse dentro de la cabeza de Katarina.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

¡Discutamos cómo evitar los Finales Catastróficos!

“¿Empezamos con un resumen de la situación hasta ahora?”

“Muy bien. Deberíamos empezar desde que volvieron los recuerdos de nuestra antigua vida.”

“Por favor si me permiten. Katarina Claes, que entonces tenía ocho años, se golpeó la cabeza con una piedra mientras caminaba por el jardín y, por lo tanto, recuperó los recuerdos de su vida anterior como adolescente de una familia normal que vivía en una zona rural de Japón. Allí creció jugando rodeada de naturaleza y, después de llegar a la escuela secundaria, se había convertido en una auténtica otaku.”

“Esa vida anterior se vio truncada por un desafortunado accidente, tras el cual ella reencarnó como la hija de un duque. Su nueva apariencia, con cabello castaño, sedoso y ojos azules, era mucho mejor que la promedio, cara de mapache a la que estaba acostumbrada. Sin embargo, rápidamente notó que sus ojos rasgados y labios finos la hacían parecer algo amenazadora.”

“Fue entonces cuando se dio cuenta de algo muy importante.”

“Exactamente. Se dio cuenta de que el mundo en el que vivía ahora era el de Fortune Lover, el juego otome al que había estado jugando hasta justo antes de su prematura muerte. Y ella ahora se había convertido en Katarina Claes, la villana y antagonista de ese juego.”

“Se había comprometido con un príncipe, que también era uno de los personajes románticos del juego. Según el juego, una vez que fuera a la Academia de Magia a la que los usuarios de magia debían asistir a partir de los quince años, conocería a la protagonista y la intimidaría. Si la protagonista lograba un ‘final bueno’, Katarina sería exiliada fuera del país. Pero sí en cambio lograba un ‘final malo’, Katarina moriría. Katarina Claes es un personaje desdichado para quien todas las rutas conducen a su perdición.”

“Al darse cuenta de lo que el destino le deparaba, Katarina comenzó a trabajar duro para prepararse para el momento en que cumpliría quince años y, por lo tanto, plantarle cara a la perdición. Después de varios cumpleaños, finalmente ingresó a la academia.”

“Allí conoció a la protagonista, María... y se hicieron amigas. Los siguientes dos años estuvieron marcados por... muchas cosas sucediendo, pero el juego llegó inesperadamente a su conclusión a través del ‘final de la amistad’, y Katarina se salvó de la ruina.”

“Creo que te saltaste una cantidad considerable de eventos, pero está bien.”

“Después de evitar la perdición, Katarina obtuvo Magia Oscura por pura coincidencia. Por esa razón (y algunas otras), comenzó a trabajar en el Ministerio Mágico.”

“Estaba feliz de haber encontrado empleo en la organización más popular de todo el reino, dándole esperanzas de estabilidad para el futuro... No obstante, luego descubrió que el Ministerio Mágico era el escenario de Fortune Lover II, la secuela al juego que la había amenazado con su ruina.”

“En este juego, las viejas opciones románticas se unieron a otras nuevas e igualmente atractivas de las que la protagonista podría enamorarse, y eso habría estado muy bien si el juego no hubiera hecho que una vez más, participara Katarina Claes como villana y antagonista condenada a la perdición.”

“¡Exactamente! ¡El increíble regreso de Katarina significa que todos los Finales Catastróficamente Malos también regresan!”

“¡Justo cuando pensábamos que podíamos retirarnos en paz! ¡Gahhh!”

“Por favor, chicas, cálmense. Entiendo por qué se siente así, pero continuemos con nuestra reunión.”

“Sí... ¿Dónde estaba? Por lo tanto, a pesar de darse cuenta de los horrores que la aguardaban, ¡Katarina nunca consideró darse por vencida! ¡Decidió luchar contra el destino con nuevas contramedidas para catástrofes!”

“Incluso después de comenzar a trabajar en el Ministerio, específicamente en el Laboratorio de Herramientas Mágicas, Katarina hizo todo lo posible por aprender todo lo que pudo sobre los nuevos personajes— las posibles fuentes de su perdición.”

“Por alguna razón, consiguió muchas cosas relacionadas con la Magia Oscura, lo que la puso nerviosa. Pero gracias a las amables palabras de sus amigos, que prometieron estar siempre a su lado, ahora está de nuevo encaminada en la lucha contra el destino.”

“... Así concluye la historia de Katarina hasta ahora. Pero, ¿cuál crees que será el mejor curso de acción en el futuro?”

“En lo que respecta a los nuevos personajes, logramos hacernos amigas de Cyrus y Dewey, y desde el principio éramos amigas de Sora. Deberíamos hacerles muchas preguntas para aprender aún más sobre ellos y lo que podrían hacer.”

“Estoy de acuerdo. Y también deberíamos empezar a practicar a forzar cerraduras para poder escapar si terminamos en la cárcel.”

“Tienes razón, eso también es importante. Y no te olvides del entrenamiento con espada. Debemos estar preparados en caso de que uno de los finales malos involucre que seamos asesinadas por una espada.”

“Muy bien. Esta vez no tenemos mucha información sobre el juego, así que no sabemos qué tipo de fatalidad, en concreto, nos espera. ¡No seamos demasiado precipitadas!”

“Oh, cierto, también necesitamos entrenar a Pochi para ladear y ahuyentar las amenazas al recibir una orden.”

“Tenemos mucho que hacer. También necesitamos descifrar el Pacto Oscuro para el trabajo.”

“...”

“...”

“¿Disculpen? ¿Por qué ustedes dos se quedaron en silencio de repente?”

“... Es sólo un punto que no me entusiasma en lo absoluto...”

“Uf, es una tarea tan difícil. ¡Quiero terminar con el pacto lo antes posible y volver a limpiar y entregar paquetes!”

“Estoy de acuerdo, pero... debemos dar lo mejor de nosotras.”

“... Tienes razón.”

“Por lo tanto, es hora de dar por finalizada esta reunión y volver a trabajar en el pacto.”

“... Sí, señora...”

“Lady Katarina, ¿qué pasa?”

María, tan hermosa como siempre con su cabello rubio y ojos azules, me miraba con expresión preocupada.

“Oh, sólo estaba escapando de la realidad para tener una reunión en mí... quiero decir, sólo estaba distraída.” Dije mientras me rascaba la cabeza.

María y yo estábamos solas dentro de una de las muchas salas de reuniones del Ministerio, analizando los pactos que habíamos encontrado unos días antes.

Activamos la magia antigua en la piedra que encontramos en uno de los jardines dentro de los terrenos del Ministerio, fuimos transportadas a misteriosas dimensiones alternativas, y María y yo encontramos los Pactos de Luz y Oscuridad, respectivamente.

Estos eran libros que describían la magia antigua perdida, y sólo la persona que los encontraba podía leerlos, aunque ni siquiera ellos podrían copiar su contenido para que otros los leyieran. Por lo tanto, ahora se suponía que las dos estaríamos estudiando nuestros libros para poder informar sobre ellos.

“¡No estoy progresando en absoluto!” Me lamenté con un suspiro.

“Yo tampoco.” Dijo María. “La escritura antigua utilizada en estos libros es incluso más antigua que la que estudiamos, por lo que es muy difícil de leer.”

Su definición de “no progresar en absoluto” era obviamente diferente a la mía. Ella sabía leer escritura antigua por haberlo estudiado en la Academia de Magia, y lo que se le dificultaba era comprobar las palabras obscuras que de vez en cuando aparecían.

Yo, por otro lado, no recordaba absolutamente nada de lo que había estudiado, y leer cada letra era doloroso. María ya había leído docenas de páginas y descifrado algunos hechizos de magia de luz, mientras que yo ni siquiera había leído las notas del prólogo. El camino para aprender realmente cualquier Magia Oscura antigua aún era largo.

Y para mí, una amante del aire libre a la que no le gustaba usar la cabeza, tener que revisar minuciosamente diccionarios y referencias mientras estaba encerrada dentro de una habitación

era nada menos que una tortura. Podía sentir que mi energía se agotaba constantemente, lo que hacía que mi lectura fuera aún más lenta.

Y así, terminó otro día sin que yo hubiera terminado de leer el prólogo. Informé estos resultados a Larna, mi superior y la supervisora de esta misión de magia perdida, y luego me despedí de María mientras se dirigía al dormitorio junto con Dewey.

Sora, que trabajaba en el mismo departamento que yo, me acompañó hasta el carroaje que me llevaría a casa.

“¡Hah, estoy tan cansada!” Dijo mientras me acercaba a las puertas del Ministerio junto con él, suspirando repetidamente.

“Realmente odias el trabajo de escritorio, ¿eh?” Preguntó, exasperado.

“¡Así es! ¡Trabajar en el campo bajo el sol abrasador es diez veces mejor que esto!”

“¿La hija de un duque en el campo, bajo el sol abrasador?” Dijo antes de estallar en carcajadas.

*¿Fue tan gracioso?*

Seguí caminando con Sora riendo, y nos encontramos con un grupo de empleadas del Ministerio charlando entre ellas. Dado que la jornada laboral ya había terminado, probablemente volverían a sus propios departamentos para recoger sus cosas.

“Que tengan una buena noche.” Les saludé. No conocía a ninguna de ellas, pero quería ser cortés con mis colegas.

“Usted también.” Respondieron, pero una de ellas notó a Sora e inmediatamente se quedó sin aliento.

“H-Hola, gracias por lo de más temprano.” Le dije mientras se sonrojaba.

Incluso yo, que, sin duda, no era la más astuta, podía ver que a ella le gustaba.

“Oh, ni lo menciones.” Dijo casualmente, dándole una reverencia y alejándose.

Mientras iba de tras él, podía sentir su mirada en mi espalda.

“Sora, ¿conoces a esa chica?” Le pregunté.

“Hoy temprano, vi que tenía problemas para cargar cosas pesadas y la ayudé.”

“Oh, por eso te agradeció.” Dije, entendiendo el significado de ese intercambio. “Pero parecía que quería hablar contigo un poco más.” Era obvio por el rostro de la chica que le hubiera encantado hablar con Sora.

“Realmente no tenía nada de qué hablar con ella.” Dijo encogiéndose de hombros.

Estaba impresionada con lo indiferente que podía ser un hombre que siempre era tan popular entre las chicas. Sora, que había recibido el apellido falso “Smith” de Larna, la directora de nuestro departamento, era más que mi colega de confianza—era uno de los intereses amorosos en FL2. Como todos los demás, era increíblemente guapo.

“Su cabello y ojos azules son tan maravillosos, y sus gestos son tan sexys.” Susurraban las chicas de todo el Ministerio. Había oído hablar de esto de Laura, mi colega que tenía el aspecto de un culturista masculino y el corazón de una hermosa doncella.

No había pensado en lo atractivo que era Sora hasta que me lo dijo. Al estar rodeada de gente atractiva desde la infancia, había desarrollado una resistencia contra la belleza y la sensualidad.

Estaba mirando a la cara de Sora, pensando en esos pensamientos, cuando me miró con una expresión de preocupación. “¿Tengo algo en la cara?” Preguntó.

“No, sólo estaba pensando en lo popular que eres, y cómo esa linda cara tuya debe ayudar con eso.” Respondí honestamente.

“¿Eh?” Dijo, confundido.

“No estoy diciendo que sea sólo por tu cara. También tienes buena personalidad.”

“¿En serio crees que tengo una buena personalidad?”

“¿Hm? Eres tan amable y atento. Me alegra de que nos hayan asignado al mismo departamento. ¡Gracias por todo!” Dije con una sonrisa, agradecida por todo lo que siempre hacía por mí. Desvió la mirada intencionadamente y me dio un coscorrón.

“¡¿Qué estás haciendo?!?”

Hacía eso todo el tiempo. Cuando le preguntaba por qué, decía algo como: “Porque tu cabeza estaba ahí.”

Pensarías que, en este momento, mientras expresaba mi gratitud, él se emocionaría. O al menos no golpearme con su puño en la cabeza. Incluso lo escuchaba susurrar: “¡Densa! ¡Tan densa!” En voz baja mientras lo hacía.

Esto me enfureció tanto que inflé mis mejillas, me puse de puntillas, levanté mi mano sobre la cara de Sora (que estaba roja, probablemente porque el sol casi se estaba poniendo) y sobre su cabeza, y le di un coscorrón yo misma. Desafortunadamente, la diferencia de altura lo hizo difícil, por lo que mi venganza no fue tan efectiva como me hubiera gustado.

Nuestra batalla de coscorrones continuó y finalmente llegamos a la puerta.

“Nos vemos mañana.” Dijo Sora, cuyo rostro todavía estaba rojo —aun, presumiblemente, debido a la puesta de sol— mientras me subía al carroaje.

Pasé el viaje de regreso a casa estirando la espalda y las caderas, todo mi cuerpo estaba rígido por todo el trabajo de escritorio.

“Pasar todo el día leyendo diccionarios y referencias es muy aburrido. Ojalá pudiera hacer algo diferente para variar.” Murmuré para mis adentros justo antes de quedarme dormida.

Poco sabía que mi deseo pronto se haría realidad.

De vuelta en mi habitación, estaba recostada en la cama, refrescándome después de un duro día de trabajo, cuando me dijeron que mi padre me había llamado. Mamá hacía eso todo el tiempo para regañarme, pero papá casi nunca lo hacía.

Fui a su estudio, preguntándome qué podría querer decirme, y lo encontré esperándome con una expresión de tristeza.

Mi padre estaba profundamente enamorado de su esposa y, en consecuencia, adoraba a la hija cuyo rostro se parecía tanto al de ella. Siempre me saludaba con la más cariñosa de las sonrisas, incluso cuando me encontraba cubierta de barro o con una serpiente que acababa de atrapar en el campo en mis manos.

*¿Por qué se ve tan preocupado?*

“Padre, ¿por qué querías hablar conmigo?” Le pregunté después de tragarme saliva, preocupada por su expresión, que no cambió ni siquiera cuando respondió.

“Una vez cada dos años, la realeza y los nobles de Sorcié y los países vecinos celebran una Asamblea Internacional. Este año se llevará a cabo aquí, en nuestro reino.”

“¿Una asamblea?” Eso sí parecía un acontecimiento importante, pero mi padre era duque y debía estar acostumbrado a este tipo de cosas, así que no podía entender cuál era el problema.

“Y hoy, hemos recibido una invitación… para que participes.”

“¿Qué? ¿Yo?”

Estaba sorprendida. No quiero presumir, pero entre los nobles de alto rango, probablemente yo era la que menos sabía sobre eventos diplomáticos. Sabía que Jeord y Alan, como miembros de la familia real, a menudo participaban en tratos con otros países. Pero esta era la primera vez que me invitaban.

“Sí. Todos los miembros de la realeza de los otros países vendrán aquí, por lo que todos los nobles de alto rango tendrán que unirse para brindar hospitalidad y participar en intercambios diplomáticos. Esto ya llegó a suceder una vez hace varios años cuando aún eras una niña. Pero ahora eres una adulta y estás comprometida con un príncipe. Debes participar.” Dijo, suspirando profundamente.

Entonces tenía que presentarme allí como la prometida de Jeord. “Hm, lo entiendo. Voy a participar. Pero, ¿por qué te ves tan molesto por eso?” Pregunté, y se sobresaltó de la sorpresa.

“Katarina, dices que participarás como si fuera lo más fácil del mundo, ¡pero esta es una asamblea de gente poderosa de varios países! ¡Es un evento extremadamente formal donde no se perdonará ningún paso en falso!” Dijo acaloradamente, levantándose de su escritorio.

“E-Entiendo…” Dije, desconcertada, haciendo que su rostro se volviera aún más oscuro.

“Katarina, creo que eres una hija maravillosa. Eres una chica activa, positiva y optimista.”

“G-Gracias.”

Hoy mi padre estaba actuando realmente extraño—ahora me estaba elogiando de la nada.

“Pero la etiqueta y el estudio no son tu fuerte, ¿verdad?”

Y ahora me estaba criticando.

“Bueno… eso es cierto.” Tuve que estar de acuerdo, ya que lo que había dicho no era más que la verdad.

“Y cada vez que te unes a un evento público siempre te metes en problemas, ¿no es así?”

“... ¿Lo hago?”

“Terminaste borracha en la fiesta de mayoría de edad de los príncipes, y he oído que estabas corriendo por el castillo en su fiesta de graduación.”

“Eso es... Bueno, eso es cierto, pero...”

Estas cosas habían sucedido por muy buenas razones... pero, de nuevo, no podía negar que fueran ciertas.

“Y por eso, Katarina.” Dijo, suspirando de nuevo. “Creo que, aunque seas una buena chica, los eventos formales no son tu fuerte. Intenté explicarles eso a los poderes fácticos, pero no pude cancelar su invitación.”

Miré a mi padre, cuyo rostro mostraba la magnitud de su cansancio, y me sentí profundamente apenada. Sabía que no estaba hecha para este tipo de cosas. Si hubiera podido, con mucho gusto habría evitado participar en un evento tan molesto junto a nobles y realeza.

“Pero, ¿por qué *tengo* que participar?” Pregunté, considerando fingir fiebre para no tener que asistir.

“Porque es una invitación directa de la familia real...” Respondió con voz dolorida mientras sostenía la cabeza entre las manos.

“¿Qué hay de enviar una falsa Katarina Claes?”

“... No creo que podamos salirnos con la nuestra. Trataré de encontrar una solución, pero por el momento debes prepararte mentalmente para asistir a la Asamblea.” Dijo, exhausto, antes de decirme que regresara a mi habitación.

Mi madre, que por lo general era la primera en expresar sus quejas en este tipo de situación, había quedado completamente inconsciente por el impacto de ver esa invitación y estaba descansando en su cama.

*Madre... creo que estás exagerando...*

Pensé en mi conversación con papá mientras regresaba a mi habitación. Una reunión de miembros de la realeza y los nobles sonaba como un desastre total.

*¡Esto debe haber pasado porque deseaba poder hacer algo diferente a estudiar ese pacto! Pero, ¿de qué sirve hacer algo diferente si es aún más problemático? ¡Quería hacer algo relajante!*

Me encontré suspirando ruidosamente.

“Nee-san, ¿papá te habló de la invitación?”

Keith, mi hermano menor adoptivo, me estaba esperando cerca de mi habitación. Últimamente había estado tan ocupado ayudando a papá como su secretario que no había podido pasar mucho tiempo con él, pero su cabello rubio, ojos azules y rostro seductor estaban tan hermosos como siempre.

“Me estaba hablando de eso hace un momento. ¿También te enteraste?”

“Sí. También fui invitado, como heredero del Ducado Claes.”

“Oh, ¿entonces también vienes?”

Que Keith estuviera conmigo sería un gran alivio. Durante casi una década, había estado solucionando cualquier problema que yo causara— era el mejor en eso. Con él a mi lado, cualquier lío menor no sería un problema. Me alegré de que estuviera allí.

Sin embargo, parecía cualquier cosa, menos contento.

“¿También? Así que no pudiste rechazar la invitación... ¿Qué dijo papá?” Preguntó, luciendo un poco decepcionado. Probablemente estaba tan preocupado como papá porque yo tuviera que participar.

*Si incluso Keith, que tiene años de experiencia cuidándome, está ansioso por esto, esta Asamblea debe ser todo un acontecimiento.*

“Dijo que intentaría encontrar una solución...Pero, ¿esta Asamblea es tan importante?”

“Sí. Después de todo, habrá personas influyentes de todos los países vecinos. Es probable que ocurran todo tipo de problemas, y tienes la tendencia a involucrarte en problemas... O más bien, tienes la tendencia a ir directamente hacia ellos.”

*¿Realmente me involucro tanto en problemas?* Pensé para mí misma, pero conocía a Keith lo suficiente como para decir por su expresión oscura que, si le preguntaba eso ahora mismo, me daría una lista interminable de ejemplos.

“Estoy seguro de que papá pensará en algo... En el peor de los casos, siempre puedes presentarte y marcharte inmediatamente después y tratar de no hacer nada que pueda causar problemas mientras tanto. En cualquier caso, será mejor que te prepares mentalmente para asistir a la Asamblea.”

Keith terminó diciendo lo mismo que papá. Repitió la parte de no causar problemas, sólo para estar seguro, y luego se fue.

*Realmente no confían en mí en absoluto. Ahora que estoy trabajando, siento que me he vuelto más responsable, ¿no es así...?*

Sintiéndome un poco triste, entré a mi habitación.

Por cierto, lo único que mamá logró sugerir para su sorpresa, fue la misma idea que yo tuve: encontrar una mujer que se viese como yo y que ella asistiera en mi lugar. Pero mi papá rápidamente descartó la idea, diciendo que era imposible.

La angustia se cernió sobre la mansión Claes debido a esa *terrible invitación*, pero al día siguiente, se presentó una solución desde el lugar más inesperado.

Al día siguiente, papá (que probablemente no había encontrado una solución) todavía parecía exhausto y mamá todavía descansaba en su habitación. Como no podía hacer nada para ayudar, me fui a trabajar.

Ocupé mi lugar en el escritorio de María en la sala de reuniones, donde, armada con diccionarios y referencias, tenía que seguir analizando el Pacto Oscuro.

“¿Cuándo comenzará el contenido principal?” Me quejé mientras ponía mi cara al lado del libro que se suponía que debía estudiar.

“El prólogo es realmente largo, ¿no es así? No obstante, creo que las notas que contiene son cruciales.” Respondió María con una expresión preocupada en su rostro. Luego agregó: “Lady Katarina, pronto será la hora del almuerzo. Te he traído dulces para comer como postre, así que por favor espérelos.”

“¡¿De verdad?! ¡Excelente! ¡Aguantaré un poco más!”

Odiaba estudiar y hacer trabajo de escritorio, así que la tarea en la que había estado ocupada durante los últimos días había estado cerca de la tortura. María, sin embargo, trataba de

facilitarme las cosas trayendo dulces y otras golosinas. Realmente era un ángel, nah— una diosa.

Seguí trabajando, dejando escapar un gemido ocasional de desesperación a pesar de esperar con ansias las golosinas de María, hasta que finalmente llegó la hora del almuerzo.

Salte triunfalmente de mi silla, cantando: “¡Almuerzo! ¡Almuerzo!” mientras me dirigía al comedor.

“¡Oh! Hola, Sora. Hola, Dewey.”

“¿Qué hay?”

“Hola, señorita María. Lady Katarina.”

En el camino, nos encontramos con dos chicos caminando hacia nosotros.

“Veníamos a ver cómo les estaba yendo.” Dijo Dewey felizmente, mirando decididamente en dirección a María.

El chico de trece años, guapo con su cabello naranja y ojos azules, era uno de los intereses amorosos de FL2.

A diferencia de Sora, cuyos sentimientos por María no estaba tan seguro, Dewey estaba loco por ella. Él también me saludó, pero su mirada amorosa estaba dirigida a la hermosa protagonista, ignorando por completo a la villana que estaba junto a ella.

“¡Eso es muy dulce de su parte! Gracias, estamos progresando bastante bien.” Dijo María con una sonrisa, y el rostro de Dewey se puso rojo y su expresión se transformó en una sonrisa de satisfacción.

“Qué chico tan dulce.”

“¿Verdad que sí?”

Sora y yo, mirando su intercambio desde el margen, intercambiamos comentarios sobre la reacción de Dewey.

“Y, por cierto.” Dijo Sora, con una mirada de lástima en sus ojos. “¿Hiciste algún progreso?”

“Ayer apenas logré avances. ¿Qué te hace pensar que hoy sería diferente?”

“Tiene un buen punto. Bueno, no te rindas.” Dijo con simpatía.

La triste conversación entre Sora y yo había terminado, al igual que la amorosa entre María y Dewey, así que todos fuimos al comedor.

Pensé en intentar comer menos para dejar espacio para el postre de María, pero el especial de ese día era un juego de comida frita, que no pude resistirme a pedir más.

*Como sea. Siempre tengo espacio para el postre.*

“Hng, mi estómago va a explotar...” Dije, sosteniendo mi barriga con mis manos.

“No es de extrañar.” Dijo Sora, mirándome con simpatía una vez más. “Te comiste todo ese almuerzo frito, luego comiste postres e incluso comiste una segunda tanda.”

“¿Qué puedo hacer? Los dulces de María estaban tan deliciosos...”

“Jeje, me alegro de que te hayan gustado. Los volveré a hornear.”

“¡¿De verdad?! ¡Gracias! Ya estoy deseando que llegue eso.”

“Nunca aprendes...” Comentó Sora secamente.

“No te preocupes, la próxima vez no comeré el almuerzo frito.”

“Pero Lady Katarina.” Dijo Dewey. “Siempre tiende a optar por las opciones de almuerzo más pesadas.”

Me di cuenta de sus ojos que no estaba tratando de regañarme (a diferencia de Sora), lo que lo hacía aún peor. Era cierto que los almuerzos tenían raciones muy generosas, pero estaban tan ricas que siempre terminaba terminándolos.

*Ahora que lo pienso... ¿He comido demasiado desde que empecé a trabajar en el Ministerio? Mis vestidos se están ajustando un poco alrededor de la cintura... Debería tener más cuidado,* Pensaba mientras miraba mi barriga hasta que el tema de la conversación cambió.

“No pasará mucho tiempo hasta la Asamblea Internacional, ¿verdad?” Preguntó Dewey

“Sí, y se le ha pedido al Ministerio que ayude con los preparativos.” Respondió Sora.

“¿Qué? ¿Ustedes dos saben sobre la Asamblea?” Pregunté, mirando hacia arriba.

Me entere de ello el día anterior, pero esos dos hablaban como si fuera de conocimiento común.

“¿Quieres decir que no lo sabías?” Sora me preguntó, horrorizado, y Dewey y María también me miraron con sorpresa.

“Creo que lo aprendí en la escuela...” Dijo Dewey.

“También nos enseñaron sobre el tema en la academia...” Continuó María incómoda.

Al igual que con la escritura antigua, rápidamente eliminé de mi cerebro toda la información sobre la Asamblea tan pronto como dejó de ser útil para las pruebas.

“Debo haberlo olvidado.” Dije honestamente, y pedí una explicación.

“En pocas palabras, cada dos años, cinco países ubicados uno cerca del otro, incluido Sorcié, se reúnen para fortalecer sus relaciones. Esta Asamblea se lleva a cabo desde hace más de un siglo y sirve como ocasión para discutir acuerdos internacionales. Algunos dicen que es gracias a la Asamblea que podemos disfrutar de la paz.” Dijo Dewey, mostrando el conocimiento que le permitió aprobar el increíblemente difícil examen de ingreso al Ministerio a la temprana edad de trece años. Ese examen estaba en su lugar para permitir que personas como Dewey, que eran extremadamente talentosas, pero no tenían habilidades mágicas, se unieran al Ministerio.

“Los cinco países se turnan para albergar la Asamblea una vez cada dos años, lo que significa que cada uno debe hacerlo una vez cada diez años.”

“Y ahora es el turno de Sorcié, ¿cierto?”

Dewey, tal vez por su gran inteligencia, era muy bueno para explicar las cosas.

“Exactamente. ¿Va a participar debido a su rango?”

“Sí. Recibí una invitación, así que tengo que...” *Desafortunadamente.*

“Los nobles tienen tantas responsabilidades.” Dijo Dewey, quien era un plebeyo y, antes de venir aquí a trabajar, casi nunca había visto a un noble.

“Realmente es así. El señor Lanchester y la señorita Larna también asistirán, así que imagino que las cosas se pondrán aún más ocupadas en el Ministerio.” Dijo María.

María era una plebeya como Dewey, pero había pasado dos años entre los nobles de la Academia de Magia.

Cyrus Lanchester, por cierto, era el superior de María y otro de los atractivos intereses amorosos de FL2. Tenía una fachada fría e inteligente que ocultaba su verdadero yo— un pueblerino que tenía miedo de hablar con mujeres.

“¿Esos dos también asistirán?” Repetí sorprendida.

“Sí. El señor Lanchester nos lo ha dicho con antelación y está trabajando más de lo habitual en este momento, para no causar problemas al departamento.”

Como de costumbre, Cyrus era muy diligente. Imaginé que Larna simplemente les pediría a sus subordinados que se encargaran de las cosas cuando se fuera.

“Nuestra directora nunca hará eso, por lo que probablemente tendremos problemas de sobra.” Susurró Sora, que estaba pensando exactamente lo mismo que yo, y asentí con la cabeza.

Decidí dejar bocadillos nutritivos para todos en el departamento, especialmente Raphael, el subdirector, antes de partir hacia la Asamblea.

Seguimos charlando sobre el trabajo hasta que terminó la hora del almuerzo, luego María y yo volvimos a nuestros asuntos y Sora y Dewey volvieron a sus respectivos departamentos.

Mi progreso por la tarde no fue mucho mejor que por la mañana y aún no he logrado terminar de leer el prólogo. María, por otro lado, había encontrado un nuevo hechizo de Magia de Luz.

*Cada día me quedo más atrás...* Pensé, comenzando a preocuparme, mientras tomaba el carruaje de regreso a casa.

Una vez que llegué, vi un carruaje familiar estacionado frente a la mansión.

*Qué momento tan extraño para visitar, tan tarde en la noche.*

“Joven señorita, hay un invitado esperándola en el salón.” Me informó el mayordomo.

“Está bien. Iré.” Respondí inmediatamente, sabiendo quién sería desde el carruaje que estaba afuera.

“Katarina, es bueno verte.” Dijo el príncipe Jeord, mi prometido, que me esperaba con una sonrisa.

Jeord Stuart, un apuesto joven de ojos azules y cabello rubio, era el tercer hijo del Rey y uno de sus potenciales herederos. En el salón con él estaban papá, luciendo ansioso, mamá, que

había logrado levantarse de la cama, pero aún se veía terrible, y Keith, cuya expresión tampoco era mucho mejor.

*¿Qué está haciendo todo el equipo aquí?* Pensé, teniendo la sensación de que iba a pasar algo malo.

“Príncipe Jeord, ¿cómo estás?” Lo saludé elegantemente con una reverencia a pesar de mi nerviosismo.

Con su habitual suavidad, me acompañó a mi asiento, justo al lado del suyo. Sus movimientos eran tan perfectos y hermosos que no era de extrañar por qué todas las chicas decían que parecía un príncipe de cuento de hadas. En realidad, era un príncipe astuto y de mal genio que le tenía miedo a las serpientes, pero por supuesto que ellas no lo sabían.

Todos los demás se sentaron y Jeord, con una sonrisa deslumbrante, habló primero.

“Katarina, tengo noticias maravillosas.”

*¡Oh! ¿Podría ser...?*

“¡¿No tengo que ir a la Asamblea ?!” Pregunté emocionada.

“Tienes que.” Dijo de inmediato.

Lo miré con decepción y se rio entre dientes.

*¿Entonces cuáles son las buenas noticias?*

“Como mi prometida, debes asistir a la Asamblea. Pero no te gusta este tipo de eventos formales, ¿no es así?”

Como era de esperar de alguien que me conocía durante todos estos años, realmente me entendía. *¡Correcto!* Quería gritar, pero antes de que pudiera hacerlo, mi madre me sacó las palabras de la boca.

“Correcto, por eso le ruego que considere asistir con alguien más, *cualquiera* que no sea mi hija.” Dijo sin aliento, luciendo extremadamente sincera mientras expresaba su opinión, que en realidad era la misma que la mía.

La expresión de Jeord no cambió en lo más mínimo después de escucharla hablar. “Lady Claes, comprendo su preocupación. No obstante, no puedo asistir sin mi prometida.”

“Ya veo...” Dijo con desesperación en su rostro.

“Es por eso que le daré la oportunidad de aprender sobre etiqueta e historia y política internacional.”

“¡¿De verdad?!” Mamá gritó, levantándose de su silla. Papá la miró con desaprobación. “Mis disculpas.” Dijo ella, se contuvo y se sentó, aunque aún era incapaz de contener su emoción. “Entonces, ¿qué tipo de oportunidad sería esta, príncipe Jeord?”

“Muchas personas dentro del castillo, con el fin de prepararse para la visita de nuestros huéspedes extranjeros, han pedido ayuda para mejorar sus modales y su comprensión de la historia, entre otras cosas. Por lo tanto, hemos contratado a los mejores profesores e instructores del reino para hacer exactamente eso. Me imagino que, si Katarina asistiera a sus lecciones, podría participar en la Asamblea sin ningún motivo de preocupación.” Explicó Jeord, tan tranquilo como siempre.

“¿Y estas lecciones tendrán lugar en el castillo?”

“Sí. Katarina se hospedaría en el castillo durante la duración de este seminario, para poder estudiar más fácilmente. ¿Qué piensan?”

*¿Quedarme a estudiar? ¡Todo menos eso!*

Escuché en silencio como una buena niña, sin interrumpir a mamá, pero esto era demasiado. Protesté. “En lo absoluto, jamás en la—.”

“¡Excelente! ¡Por favor, príncipe Jeord, haga lo que acaba de decir!” Madre me interrumpió en voz alta, dejando claro con su mirada mortal que no aceptaría ninguna objeción.

“Muy bien. Me pondré en contacto con ustedes tan pronto como estemos listos. Katarina, prepárate para la estancia. Debería ser bastante agradable.” Dijo Jeord, mirándome con su sonrisa.

Por tanto, se decidió que yo —en contra de mi voluntad— tendría que quedarme en el castillo para asistir a un seminario.



Cuando el prometido de mi hermana, Jeord, salió de mi casa con una sonrisa victoriosa, lo despedí devolviéndole (en apariencia, al menos) la sonrisa antes de regresar a mi habitación. Una vez allí, mi sonrisa falsa dio paso a la tristeza y los suspiros.

*Esto es terrible. Su plan se desarrolló a la perfección.*

Sospechaba que intentaría algo tan pronto como Katarina recibiera su invitación, pero nunca imaginé que llegaría tan lejos como para que pasara la noche en el castillo.

Incluso había logrado que nuestra mamá, quien desaprobaba fervientemente el compromiso de Katarina con él (porque no era lo suficientemente buena para un príncipe), estuviera de acuerdo con él. Me había superado.

Dijo que habían contratado a los instructores para ese seminario debido a las solicitudes de muchas personas dentro del castillo, pero yo creía que, en última instancia, esas solicitudes también eran obra suya. Por supuesto que no tenía pruebas, pero tenía pocas dudas al respecto.

Había pensado que sus avances hacia Katarina se habían vuelto más dóciles, pero eso era sólo porque había estado tan ocupado preparando este plan para usar la Asamblea Internacional como una excusa para que ella se quedara en el castillo. Era verdaderamente un hombre astuto y calculador.

Y la razón por la que quería que ella pasara la noche en su casa también estaba clara. Se rumoreaba que el segundo príncipe ahora estaba cerca del matrimonio, y Jeord, sin duda, quería casarse con Katarina antes de que tuviera tiempo de echar raíces en el Ministerio Mágico.

Tenía un atajo para hacer esto al tomarla físicamente y usar eso como razón para convertirla en su esposa. Katarina era completamente ajena a los asuntos de romance y, para Jeord, salirse con la suya con ella sería tan fácil como engañar a un niño.

*¡Maldito seas, Jeord! ¡Me he estado refrenando, a pesar de vivir bajo el mismo techo que ella, durante todos estos años! ¡No dejaré que la tengas tan fácilmente!*

Si quisiera detenerlo, primero necesitaría refuerzos— tantas personas como fuera posible.

Y así comencé a hacer planes para proteger a mi amada y negligente hermana.



Cuanto menos anhelas algo, más corta parece ser la espera. Había llegado el día que tanto había temido— era hora de ir al castillo para el seminario.

Cuando nos visitó, Jeord dijo que nos avisaría tan pronto como terminaran los preparativos, y eso también parecía que hubiese sucedido en un instante. Los sirvientes en casa ya habían

hecho la mayor parte del trabajo por mí, así que todo lo que tenía que hacer era solicitar unos días libres en el Ministerio.

Era cierto que estaba harta de tener que trabajar en el pacto y deseaba poder hacer otra cosa para variar. Pero estudiar en el castillo era una alternativa tan mala que esperaba que mis superiores negaran mi solicitud.

Lo aprobaron sin pensarlo dos veces. Al parecer, la razón era que se había ordenado al Ministerio que cooperara plenamente con la Asamblea Internacional. Además, como recién llegado, no era como si tuviera responsabilidades importantes de las que preocuparme.

En cuanto al pacto que estaba descifrando con tanto esfuerzo, Larna dijo que como sabíamos tan poco sobre él, no podíamos decir qué pasaría si se separara de su dueño. Ella me dijo que lo tuviera conmigo en todo momento. Entonces, como no podía llevar mi bolso de trabajo habitual, lo puse en el equipaje para mi estadía en el castillo. Tenía que tener cuidado de no perderlo—es cierto que no era la mejor para cuidar mis cosas.

Con estas cosas que tenía que recordar, por un lado, y el permiso otorgado por el Ministerio y por mi madre por el otro, estaba completamente lista para montar en el carro que me llevaría a mí y a mi equipaje al castillo.

“Rápido, Nee-san, entra. Vamos a llegar tarde.” Dijo Keith, extendiendo la mano. La tomé y subí al carro.

Resultó que mi amable y atento hermano vendría conmigo. No necesitaría asistir a todas las clases que yo asistiría, pero tomaría algunas en el tiempo libre que le quedaba después de ayudar a papá con sus deberes en el castillo.

Tenerlo conmigo era un gran alivio. Él podría despertarme si me quedaba dormida durante una lección, explicarme las cosas que no había entendido y ayudarme con todo tipo de cosas.

“Nuestra madre me pidió que me asegurara de que no te relajes, así que trata de tomarte esto en serio, ¿de acuerdo?”

“Keith, ¡¿estuviste trabajando para mamá todo el tiempo?! ¡Pensé que estabas de mi lado!”

*¡Justo cuando pensaba que me sentía segura con él como aliado! ¡Resulta que es un espía enemigo!*

“¿Trabajar para…? De todos modos, ella también me pidió que te ayude con lo que pueda surgir.” Dijo Keith, luciendo abatido.

“Oh, estoy tan contenta. Entonces, después de todo, sí eres mi aliado.” Dije, pero, por alguna razón, Keith suspiró.

La luz del sol entraba a raudales en el carroaje desde un cielo que, como para burlarse de la oscuridad de mi estado de ánimo actual, estaba tremadamente claro. *Este sería el día perfecto para trabajar en el campo y jugar con Pochi...*

“Oh, claro, Pochi.” Le dije a mi sombra.

“¡Guau!” Ladro feliz el cachorro negro, saliendo de ella.

Después del incidente del secuestro de Keith, Pochi de alguna manera se había convertido en mi mascota familiar oscuro. Casi nunca se apartaba de mi lado y vivía dentro de mi sombra. Como era un familiar, no necesitaba comer ni que lo sacaran a caminar, por lo que era muy fácil de cuidar.

La mayoría de los perros, en mis dos vidas, me odiaban. Así que el hecho de que Pochi estuviera tan apegado a mí lo hacía parecer aún más adorable a mis ojos. Pero como era un producto de la magia oscura, tenía que mantenerlo oculto y no podía sacarlo de mi sombra cuando había otras personas alrededor. Larna me dijo que no lo dejará salir en el castillo, porque no sabíamos quién podría estar cerca para verlo.

*No podré acariciarlo por un tiempo*, pensé, y pasé el resto del viaje en carroaje dándole una parte por adelantado de caricias y completa atención.

Después de acariciar a fondo a Pochi, llegué a mi destino a tiempo y salí del carroaje. El castillo se sentía diferente de lo habitual—estaba lleno de gente y la seguridad era mucho más estricta.

“Es por la Asamblea Internacional entrante.” Explicó Keith cuando mencioné lo que había notado. “Los miembros de la realeza de los países vecinos vendrán aquí como invitados, y pronto sólo las personas autorizadas podrán ingresar al castillo.”

Eso realmente hacía que asimilara la importancia del evento que iba a ser.

Cuando entramos, fui a la habitación que Jeord me había reservado.

“¡¿Mary?! ¡¿Sophia?! ¡¿Alan?! ¡¿Nicol?!”

Estaba tan sorprendida de ver a mis amigos allí que terminé soltando sus nombres, uno tras otro. Esperaba encontrar sólo a Jeord esperándome, así que fue una agradable sorpresa. En cuanto a mi prometido, se veía extremadamente molesto.

“¡Lady Katarina! ¡Te hemos estado esperando!” Dijo Mary, corriendo hacia mí con una gran sonrisa en su rostro antes de que pudiera saludar al príncipe molesto. Sophia, con una sonrisa a juego, la siguió.

Mary tenía el cabello y los ojos del color de la siena quemada, y Sophia tenía el cabello blanco y los ojos rojos (lo cual era raro en este país). Las dos, como yo, eran personajes rivales en el juego. Pero mientras yo lucía una cara de villana, ambas eran bellezas despampanantes.

Estaba muy feliz de verlas, ya que había tenido pocas oportunidades de hacerlo desde que comencé a trabajar en el Ministerio, pero no entendía por qué estaban en el lugar donde me quedaría por el tiempo que durara el seminario.

“¿Qué están haciendo aquí?” Pregunté.

“¡Nosotros también nos quedaremos en el castillo para asistir al seminario!” Mary respondió con ojos brillantes.

“¡¿Todos ustedes?!?”

Había pensado que esto era como una oportunidad para mí, una dama noble deficiente, para mejorar. Entonces, ¿por qué personas como Mary, la definición misma de lo correcto, también asistirán?

“No es que yo vea qué utilidad tendría para Lady Mary, venerada como un modelo de excelencia entre las damas, el asistir a tales lecciones.” Comentó Jeord, que había estado pensando lo mismo, con una sonrisa.

“En absoluto.” Respondió ella, también sonriendo. “Todavía tengo mucho que aprender. ¿No está de acuerdo, príncipe Alan?” Dijo, volviéndose hacia el gemelo menor de Jeord, de cabello plateado y ojos azules, que resultaba ser su prometido.

“Sí, es cierto.” Respondió Alan brevemente mientras evitaba mirar a su hermano, cuya sonrisa ahora parecía tener algo oscuro.

“Así que ella obtuvo la información de ti, una vez más...” Murmuró Jeord entre dientes.

Todavía no entendía los detalles, pero saber que mis amigos estarían conmigo era razón suficiente para regocijarme.

“Lady Katarina, he traído varias novelas para su estadía.” Dijo la encantadora Sophia mientras arrastraba un enorme baúl con ella.

“Por eso tenías todo ese equipaje contigo. Estamos aquí para estudiar, y no es momento de estar leyendo novelas.” Dijo su hermano Nicol, un apuesto joven de cabello negro y ojos oscuros, mientras la relevaba del baúl sin cambiar nunca su expresión facial.

También había escondido un par de novelas románticas en mi equipaje, así que miré con miedo y simpatía mientras se llevaban las de Sophia.

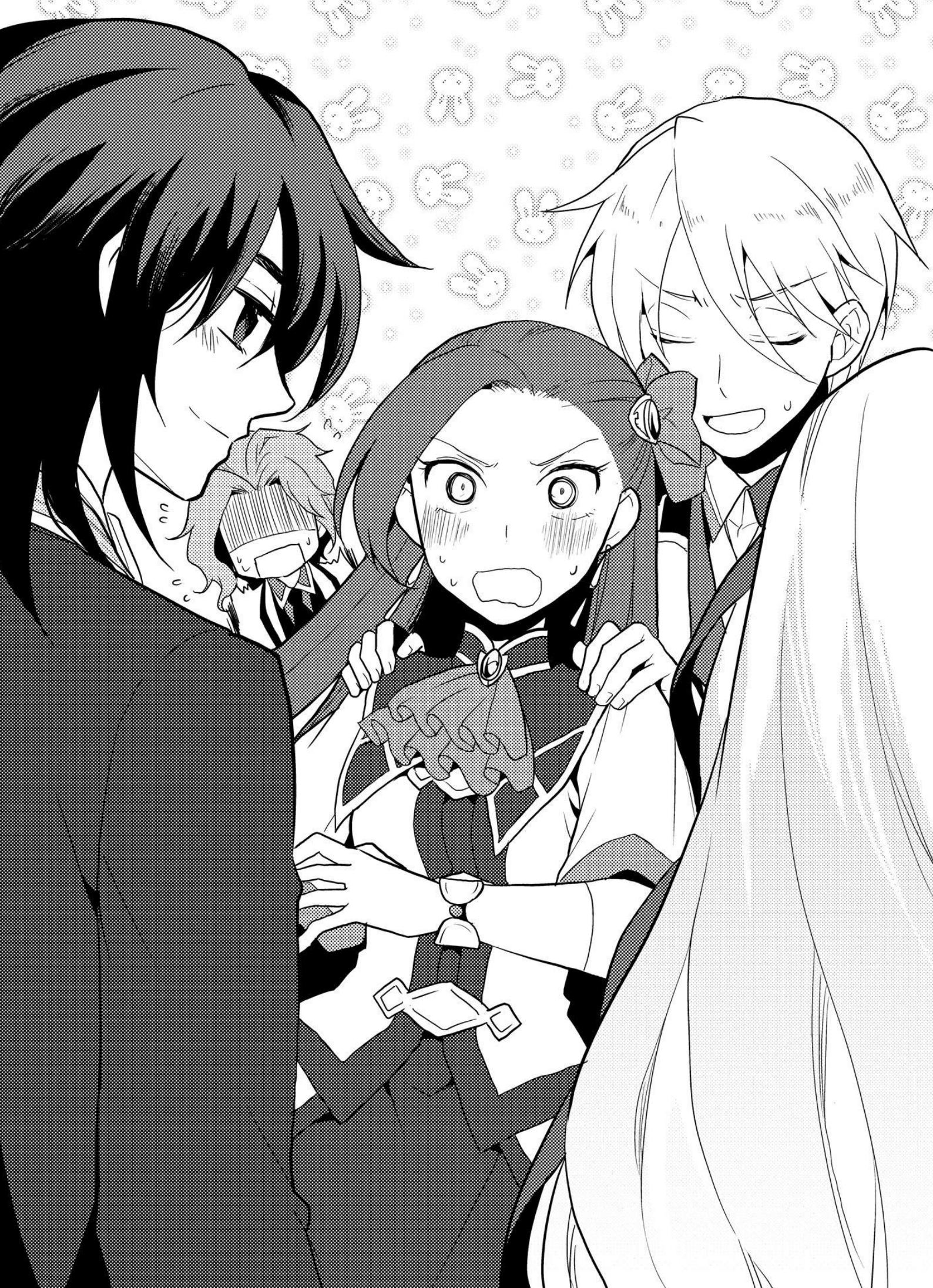
Después de darle el baúl a un sirviente, Nicol miró a su hermana decepcionada. “Como todos pueden ver, Sophia no se toma muy en serio todo este asunto, pero por favor cuiden de ella. Yo también me quedaré en el castillo por motivos de trabajo, así que avísenme si pasa algo.” Dijo con una reverencia.

*Entonces no se unirá a nosotros en el seminario, pero aún se quedará aquí.*

“¡Por supuesto, pero en tal caso debería ser yo quien les pida que cuiden de mí!” Dije, también inclinándome.

Nicol respondió con un breve tarareo, y mientras sonreía ligeramente, me arriesgué a desmayarme por su atractivo por primera vez en mucho tiempo.

“Basta de cortesías. Te acompañaré a tu habitación, Katarina.” Dijo Jeord, alejándose del peligrosamente apuesto Nicol.



“No hay necesidad de molestarte. Ya hemos preparado una habitación para ella.” Dijo Keith, tomando mi otro brazo y tirando de mí, esta vez lejos de Jeord.

“Y nos alojaremos en el anexo al lado de esa habitación.” Dijo Mary, señalando a Sophia y a ella.

“La tiranía de la mayoría, ya veo...” Dijo Jeord, su sonrisa se volvió aún más oscura, pero yo estaba perfectamente feliz de estar cerca de Mary y Sophia.

Todos fuimos a la habitación de invitados que Keith me había preparado, justo enfrente de su habitación y muy cerca del anexo donde se alojaban Mary y Sophia.

Ahora que estaba rodeada de amigos, lo que había estado pensando como un campamento de seminario aburrido había comenzado a sentirse más como una divertida excursión.

Entré a mi habitación, donde debía dejar mi equipaje, y me tendí en la cama.

“¡Voy a hacer mi mejor esfuerzo!” Grité.

“Joven señorita, recuerde que no está en casa. Por favor, baje la voz.” Regañó mi doncella Anne, que me había seguido hasta el castillo.

Y así comenzó mi estancia en el castillo para asistir al seminario.

## Capítulo 2: El Seminario

Después de guardar mis pertenencias en mi habitación, fui a la habitación donde tomaría lecciones al día siguiente. Fue allí donde el instructor dio un discurso de presentación.

Los príncipes gemelos fueron a atender sus deberes, mientras Mary y Sophia se unieron a mí y nos sentamos en las sillas que habían sido preparadas para nosotras. Había muchos otros hombres y mujeres jóvenes en la sala con nosotros, presumiblemente nobles que también estaban aquí para asistir al seminario.

El instructor, un anciano, nos dijo que estaríamos estudiando desde el amanecer hasta el anochecer.

*Esta podría ser la primera vez que tengo que estudiar tanto en un solo día... Cuando estaba en la academia, mis talentosos amigos siempre estaban ahí para ayudarme a estudiar la noche antes de los exámenes.*

*Aunque, estudié mucho antes del examen de ingreso a la escuela secundaria en mi vida pasada, motivada por la promesa de Acchan de que me prestaría sus juegos o tome todo el tiempo que quisiera si aprobaba.*

“Lady Katarina, parece que está algo distraída... ¿Está todo bien?”

“¿No te estás sintiendo bien?”

Mis dos amigas hablaron, sacándome de mis cavilaciones y devolviéndome a la tierra.

“Estaba pensando que tendremos que estudiar mucho. ¿No suena duro?” Les pregunte.

“Realmente lo es. Trabajaremos juntas y haremos nuestro mejor esfuerzo.” Dijo Mary.

“¡Mientras trabajemos juntas, estaremos bien!” Añadió Sophia.

“¡Gracias! ¡Hagamos esto juntas!” Les di las gracias con una sonrisa, sintiéndome agradecida de tener amigas tan confiables.

Terminó el discurso del instructor anciano y ya era hora de cenar.

Regresé a mi habitación y me cambié de ropa, pero cuando salí, descubrí que Keith todavía no había regresado. Así que supuse que sólo cenaría con Mary y Sophia.

“Me pregunto qué comeremos.” Dije, esperando ansiosamente la comida que comeríamos aquí en el castillo durante la duración del seminario.

Nos encontramos con Jeord en la intersección en forma de T entre dos pasillos.

“Oh, Katarina, justo pensaba en ir a verte. Cenemos juntos.” Dijo con una sonrisa mientras me daba la mano, con la intención de acompañarme.

*Espera, ¿qué?*

“¿La familia real va a cenar junto con los invitados?” Pregunté.

Había oido que las personas que se alojaban en el castillo para asistir al seminario o por trabajo cenarían juntas en una sala especialmente preparada, pero no sabía que la familia real se uniría a ellos. No tenía ningún problema con Jeord y Alan, a quienes conocía, pero cenar con los otros miembros de su familia me pondría muy nerviosa. Ahora bien, mi miedo resultó infundado.

“No, mi familia va a comer sola, como siempre. Soy el único que va a comer con los invitados, porque deseo cenar contigo, Katarina.”

*Oh, entonces no hay problema alguno,* pensé, aliviada, y tomé la mano de Jeord... pero, de la nada, Mary apareció y se interpuso entre nosotros.

“Príncipe Jeord, puede que esté tratando de ignorarnos, pero también estamos aquí como invitadas. Y Lady Katarina va a cenar con nosotras.”

“Oh, Lady Mary, entonces usted también está aquí. Ha pasado un tiempo desde que tuve la oportunidad de pasar algún tiempo con Katarina, así que les pido que lo reconsideren. En cambio, ¿puedo sugerirle que cene junto con mi familia? Sería la oportunidad perfecta para fortalecer la relación con su prometido y, dicho sea de paso, esta noche hay un asiento vacío en su mesa.”

“Gracias, pero la relación entre el príncipe Alan y yo ya es lo suficientemente fuerte. Y yo tampoco he tenido la oportunidad de pasar tiempo con Lady Katarina en bastante tiempo. Le pido que sea usted quien reconsidera entrometerse en este divertido momento entre mujeres y, en cambio, vuelva a comer con su familia. Estoy segura de que su hermano le extraña.”

Mientras Mary y Jeord hablaban mientras se sonreían el uno al otro, Sophia y yo nos quedamos esperando al lado.

“¡Oh, Onii-sama!” Dijo Sophia, notando que Nicol se nos acercaba desde el final del pasillo.

“¿Todos ustedes irán a cenar?” Preguntó, notándonos y acercándose elegantemente.

“Sí.” Respondió su hermana enérgicamente. “Vamos de camino al comedor.”

“Perfecto. Entonces vayamos todos juntos.” Dijo, luciendo feliz y un poco avergonzado.

Más tarde, Sophia me dijo que, para Nicol, que tenía muy pocos amigos debido a su atractivo sobrehumano (que hacía que la gente se enamorara de él antes de que pudieran convertirse en amigos), compartir una mesa con tanta gente era un evento raro y divertido.

Nadie podía rechazarlo, viendo lo feliz que parecía ante la perspectiva, así que terminamos cenando juntos sentados alrededor de una mesa grande.

Keith finalmente también se unió a nosotros, por lo que Alan fue el único que quedó fuera.

Más tarde escuché que el príncipe estaba consternado por este hecho cuando se enteró.

Nicol, que fue el que nos propuso cenar juntos en primer lugar, comió como de costumbre: sin expresión en el rostro y sin entablar conversación. Sin embargo, según Sophia, en realidad estaba encantado. Ciertamente no lo parecía, pero si mi amigo estaba feliz, yo también lo estaba.

Dado lo tarde que era para cuando terminamos de comer, todos volvimos directamente a nuestras respectivas habitaciones para dormir. No obstante, Mary y Keith cerraron mi puerta debido a, como ellos dijeron: “Razones de seguridad.”

El castillo era tan seguro que no le veía el sentido, pero insistieron tanto que los dejé hacerlo y rápidamente me quedé dormida en la cama suave y lujosa del castillo.

“Lousabre, ubicado al norte de Sorcié, todavía enfrenta problemas con la seguridad nacional y, como tal, la frontera está constantemente patrullada. Etran, el país junto a Lousabre, ha sido un importante socio comercial nuestro durante años, y también es el lugar de nacimiento de nuestra antigua reina. Xiarmah, al este, es el hogar de una cultura muy diferente a la nuestra, pero, sin embargo, nos llevamos muy bien. Más al este se encuentra Ethenell, que también está atravesando un período de agitación social. Sin embargo, esto no representa ninguna amenaza para nosotros debido a que el mar nos divide, y comerciamos con ellos, con inspecciones de seguridad en los puertos.”

El anciano conferencista estaba parado frente a un mapa de Sorcié y sus países vecinos mientras explicaba la política y las relaciones entre ellos.

Los nobles eran instruidos sobre estos países por sus tutores privados desde la infancia. Claro está, como la situación política cambiaba continuamente, tenían que escuchar explicaciones actualizadas varias veces durante su educación. Esto significaba que incluso yo recordaba lo suficiente sobre ellos.

Sorcié se destacaba como el país más pacífico, seguro y rico de la región, lo que significaba que escuchar sobre los disturbios en otros países hacía que faltara un sentido de realismo. El único lugar no tan seguro que había visitado hasta ahora era la frontera cerca de Lousabre, cuando Keith fue secuestrado, y eso me hizo darme cuenta de lo mucho que aún tenía que aprender antes de reunirme con gente de fuera de Sorcié.

Me di cuenta de eso, claro, pero... la lección que había comenzado como una explicación básica de la política internacional ahora había comenzado a profundizar en temas difíciles y especializados.

Después del almuerzo, la lección se volvió considerablemente más difícil y estaba haciendo todo lo posible por escuchar sin moverme de mi escritorio. También tuve que tomar lecciones como estas en la academia, pero al menos entonces teníamos entrenamiento práctico de magia, así que nunca pasamos todo el día sentados. Escuchar pasivamente lecciones teóricas no era mi fuerte (aunque tampoco lo era el entrenamiento de magia práctica), así que ya estaba exhausta.

Las explicaciones estuvieron muy concentradas debido al apretado calendario, con mucha información para asimilar en muy poco tiempo. Cuando terminó la lección de ese día, podía sentir literalmente que mi cabeza se había vuelto más pesada.

Mientras cenaba, sosteniendo mi pesada cabeza para que no se cayera, Mary, que no parecía ni la mitad de cansada que yo, dijo que había un gran baño compartido y me invitó a darme un baño con ella. Desafortunadamente, estaba tan agotada que tuve que negarme y simplemente regresé sola a mi habitación.

Anne me preparó la cama y me derrumbé sobre ella.

“Estoy tan cansada...”

Las lecciones de un día fueron incluso más duras de lo que esperaba. Sabiendo que el día siguiente tenía más de lo mismo para mí (y dado que las explicaciones básicas habían terminado, todo lo que quedaba eran las cosas más difíciles), estaba desesperada.

Justo cuando estaba empezando a hundirme en la depresión, escuché un ligero golpe en la puerta.

“¿Quién es?” Pregunté desde la cama, ya que Anne ya se había ido.

“Nee-san, ¿aún estás despierta?” Me preguntó una voz familiar.

Salté de la cama, abrí la puerta, empujé a Keith adentro (algo con fuerza) y lo hice sentarse en el sofá.

“Las lecciones son tan difíciles. Incluso peor de lo que esperaba.” Dije, compartiendo mis pensamientos sobre lo que teníamos que aprender ese día y mi miedo con respecto a lo que tendríamos que aprender mañana.

“Justo como pensaba.” Dijo Keith, sonriendo con ironía.

Le di una mirada confusa. Mi hermano aparentemente sabía cómo me sentiría desde el principio.

“Tuviste problemas con las lecciones en la academia, que no eran tan largas, así que sabía que tendrías aún más problemas teniendo que sentarte y aprender todo el día.” Explicó con su habitual sonrisa tranquila.

Me entendía perfectamente, y darse cuenta de eso me hizo sentir un poco mejor. Vivíamos juntos desde que yo tenía ocho años y ahora me conocía mejor que yo. Venía a ver cómo estaba cuando sentía que lo necesitaba. De repente sentí la necesidad de que me consolara como cuando éramos niños.

“Keith, ¿puedes acariciarme el cabello como solías hacer antes?” Pregunté, sentándome a su lado en el sofá, mirándolo.

Estaba tan exhausta que me sentí justificada en pedir tanto, pero Keith gimió y su rostro se puso rígido.

“Supongo que no puedes...” Murmuré, mirando hacia abajo como esperando ser regañada por comportarme como una niña.

Pero entonces, sentí algo cálido y suave en la parte superior de mi cabeza: él había accedido a mi pedido. Keith, en el fondo— era un chico muy dulce.

Mi estado de ánimo mejoró instantáneamente mientras me acariciaba suavemente, y comencé a sentir que podría soportar otro día del seminario.

*Jejeje, que me acaricien la cabeza se siente tan bien. Solía hacerlo todo el tiempo hace años, a diferencia de ahora.*

Tal vez ese era un privilegio exclusivo de los niños... pero papá, si se lo hubiera pedido, probablemente habría cumplido sin pensarlo dos veces. El problema era que sus caricias eran tan enérgicas que eran más dolorosas que agradables, y también despeinaban mi cabello. Deseaba que aprendiera de las suaves caricias de Keith, que, como acabo de notar, se habían vuelto aún mejores a medida que crecía.

Y sus manos también son mucho más grandes, pensé, agarrando la mano que estaba acariciando mi cabeza para mirar más de cerca.

Teniéndolo frente a mis ojos, podía decir cuánto había crecido, y examiné los dedos largos, la tez pálida y la tersura de la piel.

*Esto parece que sería...*

Probé mi hipótesis colocando la mano de Keith en mi mejilla, y resultó que tenía razón: era increíblemente suave y agradablemente suave, probablemente incluso más que mis manos, a pesar de todos los problemas que Anne siempre estaba pasando para cuidar de ellas.

Keith, por su parte, retiró la mano sorprendido.

*Quería disfrutar de eso un poco más...* pensé, pero Keith se levantó y salió de mi habitación a toda prisa.

Ya estaba afuera antes de que yo tuviera tiempo de decir algo, y ahora estaba haciendo un ruido metálico al otro lado de la puerta cerrada.

“¿K-Keith? ¿Qué pasa?” Le pregunté por la puerta.

“Piensa en lo que hiciste, y tal vez te des cuenta de lo que está mal...” Dijo, con un toque de ira en su voz.

“Lo siento.” Dije, disculpándome por algo que debí haber hecho sin darme cuenta. “Pero... ¿qué es ese ruido?”

“Estoy cerrando la puerta con llave.”

“¿Qué? ¿Por qué? ¡¿Y por qué desde el exterior?!”

“Si la puerta está cerrada, no tendrás ninguna idea loca...”

“¡¿Por qué siquiera haría algo así?!” Pregunté, insegura de por qué me trataban como un animal salvaje, pero Keith no respondió.

“Le daré la llave a tu doncella. Buenas noches.”

Todavía estaba confundida, pero si Anne tenía la llave, podría llamarla mañana y así poder salir, así que me fui a la cama.

Intenté pensar en lo que había hecho, como había dicho Keith.

*Hm... ¿Fue porque se supone que una dama no debe frotar la mano de alguien contra su mejilla sin permiso?*

Esa era la única explicación que se me ocurrió, así que decidí que me disculparía por eso en la mañana.

Sin embargo, con mis problemas eliminados, sentí que podría dormir sin ningún problema. Además de una disculpa, le debía a Keith un agradecimiento.

Tomé nota mental de darle las dos al día siguiente y luego caí en un profundo sueño.



Regresé a la habitación de invitados que me habían asignado y, de espaldas a la puerta, me deslicé hasta el suelo con un suspiro de cansancio. Mi cara todavía se sentía como si estuviera en llamas, y me imaginaba que estaba visiblemente roja.

“Me alegro de tener la llave conmigo.” Murmuré para mis adentros.

Había tomado esa llave para proteger a mi hermana de Jeord, pero nunca esperé usarla para protegerla de mí...

Ella no habría estado a salvo si la puerta estuviera abierta, porque cuando dije: “*Si la puerta está cerrada, no tendrás ninguna idea loca.*” En realidad, estaba hablando para mí mismo.

Necesitaba contenerme para no entrar en su habitación, poner mi boca sobre sus labios suaves y empujarla sobre la cama.

La forma en que me había tentado hoy había sido así de mala, pero, por supuesto, ella no tenía la menor idea.

No sabía nada sobre las formas en que hombres y mujeres se cortejaban entre sí. O tal vez lo tenía de todas las novelas románticas lascivas que había leído, pero sin siquiera imaginar que esas cosas también se aplicaban a ella, razón por la cual siempre estaba tan desorientada.

Estaba aterrorizado de lo que sucedería si no actuaba con la mayor moderación en respuesta a esa tentación.

Dejé escapar un segundo suspiro, poniendo una mano en mi frente mientras pensaba que tenía que hacer algo sobre lo febril que estaba. Pero este gesto, lamentablemente, me hizo recordar la situación de antes.

Ella me miró, pidiéndome que le acariciara el cabello con su voz más dulce.

Sabía lo malo que podía resultar para mí, pero considerando lo cansada que estaba, hice todo lo posible por complacerla. Ella estaba inclinada sobre mí, empujando su cuerpo ligeramente vestido contra el mío mientras su expresión se derretía de placer, y yo ya estaba al borde... ¡y luego tomó mi mano y la acarició contra su cara!

*¡¿Cuánto me vas a tentar?! ¡¿Qué es esto sino una invitación para acostarme contigo?!*

Bueno... al menos habría sido eso si hubiera venido de alguien excepto de Katarina.

Reuní la poca moderación que me quedaba y salí corriendo de la habitación, pero me pregunté si, después de eso, ella estaría bien sola.

*... Probablemente lo esté. La escuché quejarse de las lecciones y también le acaricié el cabello cuando me lo pidió. Estoy seguro de que ya está dormida.*

Y estaba seguro de que, al día siguiente, vendría a disculparse conmigo sin realmente darse cuenta de lo que había hecho. Le había confesado mi amor —romántico, no fraternal— pero probablemente ya lo había olvidado. Tendría que explicárselo una vez más.

Claro está, la prioridad era convencerla de que no podía aparecer delante de los hombres en camisón.

Un montón de pensamientos diferentes pasaron por mi mente, pero ninguno lo suficientemente intenso como para hacerme olvidar a Katarina y lo hermosa que se veía sentada a mi lado.

El calor febril que quemaba mi rostro no mostraba signos de disminuir, y me preparé para una noche de insomnio mientras soltaba el tercer —y más profundo— suspiro de ese día.



Por la mañana, tan pronto como Anne me despertó, fui a buscar a Keith para agradecerle y disculparme con él.

Pensé que estaba enojado conmigo por hacer algo poco femenino, y probablemente tenía razón, porque me dijo que no dejara que la gente entrara a mi habitación cuando estuviera en camisón.

Dijo que se iba a trabajar. Pero, al notar las ojeras bajo sus ojos, me preocupé y le sugerí que descansara un rato, porque parecía cansado.

“Esto no tiene nada que ver con estar cansado. En todo caso, ahora mismo quiero trabajar para aclarar mi mente.” Dijo, dejándome allí sola y confundida mientras otro largo día de estudio estaba a punto de comenzar.

“... Y así fue como la Asamblea de estos cinco países fue formada. Con esto concluye nuestra lección de la mañana.” Dijo el instructor, y me regocijé mientras me estiraba, ya exhausta. *Finalmente.*

Almorzamos en el mismo salón donde cenamos el día anterior. Después de comer con todos, fui al baño y luego di un pequeño paseo, sólo para un pequeño cambio de ritmo. Con la Asamblea a la vuelta de la esquina, el castillo estaba lleno de actividad, y todos los sirvientes iban y venían, luciendo ocupados.

*Tiendo a olvidarlo, pero la Asamblea realmente va a ser un gran problema...*

Entre las instrucciones y órdenes que los sirvientes se daban entre sí, pude escuchar débilmente algo parecido a música.

*Oh, lo escuché de nuevo... Viene de aquí,* pensé, siguiendo el sonido.

Llegué a una especie de patio a cielo abierto, decorado como si fuera a ser utilizado durante la Asamblea, y encontré la fuente de la música: un gran piano en el medio.

El hombre detrás de esa hermosa actuación no era otro que Alan. Había pasado un tiempo desde la última vez que lo había escuchado tocar, y me perdí en su música hasta que terminó la pieza.

Grité: “¡Otra, otra!”, y Alan, sorprendido, notó mi presencia.

“¿Qué? ¿Qué estás haciendo aquí? ¿No deberías estar en el seminario?”

“En este momento estamos tomando nuestro descanso para almorzar, así que escuché tu música, la seguí y terminé aquí. ¿Por qué estás tocando en este lugar?”

“Realmente haces lo que se te viene en gana, eh...” Comentó Alan antes de responder a mi pregunta. “Estoy practicando aquí porque me pidieron que tocara durante la Asamblea.”

“¡Eso es maravilloso! ¡Estoy segura de que tu música encantará a gente de todos los países!”

“Bueno, eso es... ¿Quieres decir que estabas encantada?”

“¡Sí! Me encantó.”

La interpretación de Alan había sido tan hermosa que incluso a mí, que no sabía casi nada de música, me había encantado.

“Ya veo... estaba pensando en tocar otra pieza de práctica. ¿Tienes alguna solicitud?”

“¿Puedo hacer una solicitud?”

“Bueno, alguien podría solicitar una pieza durante la actuación real. Tengo que prepararme para eso.”

Alan se tomaba muy en serio la práctica. *Es tan diligente...*

“En ese caso...” Dije, solicitando una pieza famosa que todos en el reino conocían.

“Siéntate.” Dijo Alan, señalando una silla detrás del piano, junto a una ventana, antes de comenzar a tocar.

Una vez más, me perdí en los hermosos sonidos que creó.

*Esto es tan relajante... El cálido sol de la tarde se siente tan bien... Todavía estoy llena del almuerzo y la música es sublime... Tengo un poco... sueño... Oh, la pieza se acabó.*

“Una... más...” Murmuré, y, medio dormida, escuché a Alan regañarme por quedarme dormida en la silla.



Estaba ocupado practicando piano en preparación para la presentación de la Asamblea cuando Katarina Claes, la prometida de mi hermano, apareció de la nada.

Verla deambular por el castillo sin preocuparse ya me había sorprendido lo suficiente, pero no tanto como cuando se quedó dormida mientras me escuchaba tocar. No sólo era de mala educación porque ella misma había pedido esa pieza, sino que, como dama noble, uno pensaría que tendría cuidado de no quedarse dormida en un lugar como ese.

Cuando la llamé para despertarla, ya era demasiado tarde— ya estaba profundamente dormida. Y, además, cuando me acerqué a ella y traté de despertarla, ella apoyó la cabeza en mi hombro.

Estábamos uno frente al otro, y alguien que mirara desde lejos podría haber pensado que nos estábamos abrazando.

Sentí su aliento en mi piel, y tenía su delicada nuca frente a mis ojos... Mi corazón dio un vuelco.

Nunca le había dicho esto a nadie, pero en realidad estaba enamorado de Katarina. Y lo había estado durante mucho tiempo, pero no planeaba obstaculizar el compromiso de mi hermano, así que estaba mentalmente preparado para eventualmente dejar esos sentimientos a un lado.

Estaba preparado, sí, pero esta situación era... problemática.

Como joven saludable, estar tan cerca de una chica era lo suficientemente excitante, pero la chica en cuestión, siendo la misma a la que he amado en secreto durante años, lo hacía mucho peor... Era casi una tortura.

*¡Deja de murmurar tan cerca de mi cara! ¡Deja de oler tan bien! ¡Deja de tener un cuello tan sexy! Esta chica... siempre está actuando como un animal salvaje, entonces, ¡¿por qué está siendo tan femenina ahora de todos los momentos posibles?!*

Lamentar mi dolor estaba bien, pero tenía que hacer algo— y rápido. Si alguien nos veía así, probablemente se le ocurrirían algunas ideas extrañas y, lo que es más importante, no podría resistirme mucho más. Tanto mental como físicamente.

Decidí agarrarla por los hombros y levantarla. Incluso ella debería despertarse si hago eso.

Sin embargo, tan pronto como puse mis manos sobre sus hombros, comenzó a inclinarse hacia un lado y tuve que agarrarla antes de que se cayera.

“*Uf, eso estuvo cerca.*” Murmuré, antes de darme cuenta de que las cosas habían empeorado. Había pasado de apoyar la cabeza en mi hombro a apoyarse en mi pecho mientras la abrazaba.

Ahora definitivamente estábamos demasiado cerca. Nuestros cuerpos enteros eran empujados uno contra el otro.

*Y estas cosas suaves que siento presionándome deben ser... No, no pienses en eso. Deja de pensar en eso,* me dije para mis adentros, pero fue en vano. Era demasiado blanda y olía demasiado bien.

Estaba en buenos términos con Mary, mi prometida, pero nunca había intercambiado mucho contacto físico excepto para acompañarla o bailar. La sensación del cuerpo suave de Katarina entre mis brazos era la primera vez para mí, y era muy agradable. Deseaba que pudiéramos quedarnos así para siempre, o incluso poder tomarla en mis brazos y llevarla a mi habitación.

Mis peligrosos pensamientos fueron interrumpidos por una voz familiar.

“¿Lady Katarina? ¿Dónde estás? ¡La lección de la tarde comenzará pronto!”

La voz, procedente de la distancia, pertenecía a Mary.

Volví a la realidad, senté a Katarina en su silla y abrí la puerta.

“Mary, ella está aquí.” Le dije, y ella notó mi presencia. “Estaba practicando piano y ella se durmió. Estoy ocupado, así que hazte cargo de ella. Nos vemos.” Dije antes de huir inmediatamente.

Realmente estaba ocupado, pero todo lo que podía hacer en ese momento era ir a mi habitación e intentar calmarme y refrescarme. Y el recuerdo del suave cuerpo de Katarina entre mis brazos lo hacía endemoniadamente difícil.



Me quedé dormida mientras escuchaba a Alan tocar, y si no hubiera sido porque Mary me despertó, me habría perdido las lecciones de la tarde.

Me di cuenta de lo grosera que había sido dormir con la pieza que le había solicitado, y tomé nota mental de disculparme con él en la próxima oportunidad.

Ahora bien, mi corta siesta también me había recargado, y no tenía sueño mientras escuchaba la lección. Esto hizo que hoy, en general, fuera mucho menos agotador que el día anterior. *Todo lo que es bueno termina bien.*

Después de rechazar su invitación e irme directamente a la cama el día anterior, lo compensé invitando a Mary y Sophia al baño compartido.

“¡Oh, eso suena maravilloso!” Sophia respondió, pero Mary parecía preocupada.

“U-Una invitación de Lady Katarina… No estoy lista para esto…”

“¿Pasas, Mary?” Le pregunte a ella.

“Para nada, iré.” Respondió rápidamente.

*¡Hurra! ¡Me bañare con mis amigas!*

Regresé a mi habitación, le pedí a Anne que me ayudara a prepararme y luego me fui al baño.

No era como los baños que teníamos en Japón, donde todo el mundo podía entrar—era sólo para reservas. Había decidido ir ese mismo día, pero afortunadamente alguien canceló en el último segundo, así que pudimos conseguir una reserva. Había oído que a muchas mujeres les gustaba reservarse todo el asunto.

Estaba tan emocionada que terminé llegando temprano, y ni Mary ni Sophia estaban allí todavía. Decidí echar un vistazo al interior y vi que el baño era tan grande como un pequeño baño público. Claro está, aun así, se veía lujoso—probablemente podría acomodar a diez personas a la vez. Teníamos una bañera en casa, pero no era mucho más grande que una bañera normal de mi viejo mundo.

Esperaba algo parecido a una fuente en forma de merlion, pero, aunque no había nada por el estilo, el lugar estaba hermosamente decorado. Tenía ese tipo de elegancia que gusta a las damas nobles. Mientras admiraba el baño, llegó Sophia.

“¡Nunca he estado en un gran baño compartido!” Me dijo, visiblemente emocionada. Entró y exclamó alegramente: “¡Esto es maravilloso!”

*Es increíble, ¿verdad También estoy emocionada. Ya quiero entrar.*

Sophia y yo, ambas emocionadas, esperábamos ansiosas a que llegara Mary… Estaba llegando tarde.

Empezamos a preocuparnos, porque Mary no era de las que llegaban tarde, cuando su doncella vino a buscarnos.

“Lady Mary le ofrece sus disculpas. No se siente bien y no puede venir.”

“¡¿Mary no se siente bien?!?”

Quizás cuando la invité antes y ella vaciló, fue porque ya estaba empezando a sentirse mal...

“No se sentiría bien bañarse aquí mientras Lady Mary no se siente bien.” Dijo Sophia mientras su expresión decaía.

“Tienes razón. ¡Vamos a ver cómo está! Siempre podemos bañarnos aquí en otro momento.”

Le propuse a Sophia, pero la doncella de Mary negó con la cabeza.

“Lady Mary sólo necesita descansar un poco; no es nada serio. A ella le gustaría que ustedes dos se divirtieran sin preocuparse.” Dijo. Aparentemente, no había necesidad de ver cómo estaba.

Después de escuchar eso, se sentiría mal no divertirnos... Era una pena que Mary no estuviera con nosotras, pero pensamos que lo mejor que podíamos hacer era divertirnos aún más para compensar eso.

“¡Wow! ¡Esto es tan grande!”

“¡Podríamos nadar aquí!”

Entramos vistiendo nada más que toallas envueltas alrededor de nuestros cuerpos, y ahora que podía echar un vistazo, el baño parecía aún más grande que antes.

“Por favor, no nade, señorita.” Respondió inmediatamente Anne, que había venido conmigo. Las damas nobles solían ser seguidas por sus sirvientas (completamente vestidas) cuando se bañaban, y eso les quitaba la libertad de estar desnudas dentro de una tina de agua caliente. Pero, de todos modos, estaba orgullosa de lo dama que me había vuelto en los últimos años, así que no habría comenzado a nadar.

“¡Lady Katarina! ¡Sale un olor agradable del agua!”

“¡Oh, tienes razón! Huele como a rosas.”

“Deben haber mezclado un aceite aromático con el agua del baño.” Explicó Anne, al ver cómo reaccionábamos Sophia y yo.

Un baño con olor a rosas era un lujo digno del castillo, y era fácil imaginar por qué todas las damas se turnaban para venir aquí.

Nos echamos agua caliente, nos bañamos en la tina perfumada y luego nos lavamos el cuerpo con un jabón suave y burbujeante.

Disfrutamos mucho de nuestro baño y esperaba que Mary también pudiera venir la próxima vez.



Yo, Mary Hunt, volví a mi habitación sola, conteniendo las lágrimas. La razón de mi consternación era que no podía participar en lo que tanto había esperado: bañarme con Lady Katarina.

Había reservado el baño con anticipación, pero cuando Lady Katarina rechazó mi invitación ayer, había pensado que tendría que rendirme, ya que hacer otra reserva para ese baño popular sería demasiado difícil.

En cambio, hoy me invitó a ir con ella, y tuvo la suerte de que alguien acababa de cancelar su propia reserva. ¡Qué maravillosa noticia!

Había estado deseando bañarme con ella desde que empecé a hospedarme en el castillo... no, ¡mucho antes! Lo había soñado durante años.

Estaba entusiasmada, regocijándose con mi suerte mientras me imaginaba riendo y jugando junto a Lady Katarina.

Para preservar mi fama como modelo de decoro, generalmente me comportaba de la manera más elegante y refinada posible. Pero, ante tal noticia, me olvidé por completo de la elegancia y el refinamiento y expresé mi entusiasmo con tanto fervor que, por primera vez en al menos diez años, comencé a sangrar por la nariz. Atroz.

Pensé que mantener la nariz apretada sería suficiente para detener la hemorragia nasal, pero no fue así. De hecho, seguí sangrando durante tanto tiempo que uno de los sirvientes incluso llamó a un médico.

“Es sólo esfuerzo excesivo. Sólo necesita descansar en un lugar fresco.” Declaró.

Los sirvientes, aliviados, empezaron a decir lo contentos que estaban... ¡pero no había nada de qué alegrarse!

*¡Debo ir a bañarme con Lady Katarina! ¡No tengo tiempo para refrescar mi nariz!*

Intenté razonar con ellos, pero los sirvientes se negaron a dejarme ir, diciendo que bañarme sería demasiado peligroso.

Nunca me había comportado como una niña mimada, pero en esta ocasión insistí tanto que tuvo que intervenir la vieja doncella que me había estado cuidando toda la vida.

“Joven señorita, ya no es una niña. Debe comprender que no puede bañarse con esa hemorragia nasal. Incluso si fuera, sólo haría que sus amigas se preocuparan. No le invitarían más después de eso.” Dijo con frialdad, así que no tuve más remedio que contener las lágrimas y rendirme.

No podía dejar que me vieran sangrando así, así que le pedí a mi doncella que les dijera a mis amigos que no necesitaría que me visitaran. Luego me acosté en mi cama, llorando sobre mi almohada.

Me juré a mí misma que no perdería la oportunidad de bañarme con Lady Katarina la próxima vez y que encontraría la manera de prevenir las hemorragias nasales.

Lo que no esperaba era que ella contara su experiencia bañándose en el castillo con tanto entusiasmo a los otros nobles que todos se interesaron por él y las reservas se acumularon de inmediato, lo que me hizo imposible volver a intentarlo.

Parecía que debía esperar aún más para que mi sueño se hiciera realidad...



Al día siguiente, nos sentimos aliviados al ver que Mary se había presentado a las clases luciendo completamente normal.

Por la mañana escuchábamos la charla habitual del anciano instructor, pero por la tarde teníamos una lección de baile. Nunca me había gustado bailar, pero estaba tan cansada de estar sentada todo el día frente a un escritorio que estaba feliz de poder hacer algo diferente. Así que esperaba con ansias la tarde mientras escuchaba al anciano hablar sobre la política de nuestros países vecinos.

“... y así, el nuevo rey de Ethenell, tras ser coronado, ha iniciado una serie de reformas. Y esto concluye nuestra conferencia de hoy.” Dijo el instructor, dejando su libro.

Las lecciones de la mañana finalmente habían terminado, así que era hora de almorzar— y luego bailar.

Cuando llegué a la habitación donde tomaríamos las lecciones de baile, encontré a alguien inesperado.

“¿Príncipe Jeord?” Dije sorprendida y se acercó a mí con su habitual sonrisa.

“Oh, Katarina.”

“¿Por qué estás aquí?” Pregunté, tan perpleja al verlo allí que olvidé saludarlo apropiadamente.

“No hace falta decirlo: actuar como tu pareja de baile.” Respondió como si fuera obvio.

Por supuesto que necesitaría un compañero para bailar, pero había mucha gente aquí, así que se sentía extraño que el príncipe, tan ocupado como estaba, tuviera que tomarse la molestia.

“Pero Príncipe Jeord, está tan ocupado con el trabajo, así que...”

“Esta también es una oportunidad para cambiar de aires. ¿Puedo asumir que no te importaría?”

Una vez que dijo eso, tuve que renunciar a mi plan original de rechazar amablemente su oferta.

“Por supuesto que no...”

Y así se decidió que bailaría con Jeord.

Por supuesto, no es que no me gustara bailar con Jeord. Estábamos comprometidos desde los ocho años e, incluso después de crecer, habíamos bailado juntos varias veces en los bailes.

Pero últimamente, él...

“Aquí, Katarina, acércate.”

Tan pronto como comenzó la lección, me atrajo hacia él. “Estás tan hermosa como siempre.” Susurró en mi oído con la voz más dulce.

Eso había sido tan intenso que casi me caigo, y aprovechó la oportunidad para acercarme aún más, hasta el punto de que básicamente me estaba abrazando.

Podía sentir mi cara calentándose. Últimamente, aprovechaba cada oportunidad para acercarse físicamente a mí y decirme dulces cosas románticas.

Por supuesto, como un interés amoroso en un juego otome, su rostro y su voz eran perfectos. Solía chillar de felicidad en mi vida anterior cuando lo había escuchado decir esas cosas a

través de una pantalla... Pero ahora que las estaba escuchando en realidad, ni siquiera podía lograr hacer un sonido. Sólo comenzaba a sentirme débil en las rodillas.

No tenía ninguna experiencia romántica en ninguna de mis dos vidas, lo que me hacía reaccionar con mucha más fuerza cada vez que él hacía estas cosas.

*A este paso, no voy a aprender nada sobre bailar. ¡No puedo dejar que se salga con la suya!*

Mi cara todavía estaba ardiendo, pero traté de recuperar la compostura y miré a Jeord, mirándolo a los ojos.

“Príncipe Jeord, estoy tratando de aprender a bailar. No hay necesidad de estar tan cerca y, por favor, deja de susurrarme cosas dulces al oído.” Le dije.

“... Katarina, hacer esa petición con esa expresión en tu rostro no me va a persuadir para que pare. En todo caso, me hará desear llevarte a la fuerza a mi habitación.” Dijo, luciendo extasiado, y me abrazó aún más fuerte.

*¿Expresión? ¿Qué expresión? Probablemente me estoy sonrojando un poco... ¿Ese es el problema? Y estamos aún más cerca que antes...*

Podía oler algo agradable, que probablemente venía de Jeord. Como era de esperar de un príncipe, incluso su olor era hermoso.

La forma en que me tocaba se había vuelto más audaz. Mi corazón comenzó a latir más rápido y estaba seriamente preocupada por lo que sucedería después.

“Príncipe Jeord.” Le gritó alguien. “La canción casi ha terminado, así que ¿puedo pedirle que baile la próxima conmigo?”

Sentí como si el cielo hubiera enviado un ángel para rescatarme.

“Oh, Lady Mary. Disfruto bailar con mi prometida después de tanto tiempo, así que ¿puedo pedirle que busque a alguien más?”

“Se supone que esto es una lección.” Respondió Mary con una sonrisa. “Y bailar con varias personas diferentes sería la mejor práctica.”

Con elegancia, pero con algo de fuerza, tomó la mano de Jeord y lo atrajo hacia ella. “Debe estar cansada. Descanse allí un rato.” Me dijo, confiándome a Sophia.

Con mucho gusto hice lo que me dijo, ya que estaba física y mentalmente agotada por el romanticismo de Jeord. Me senté en un rincón del salón de baile y Sophia, reflexiva como siempre, incluso me trajo algo de beber.

La bebida fría me ayudó a enfriar mi rostro febril, y mi corazón volvió lentamente a la normalidad. Después de vaciar mi vaso, suspiré.

“Lady Katarina, ¿pasa algo?” Preguntó Sophia.

“Estoy un poco cansada.”

Estaba demasiado avergonzada para decir que los avances de Jeord habían sido demasiado fuertes para que yo los aceptara, así que simplemente repetí lo que Mary había dicho.

“Me alegro... no puedo perdonar a ese pervertido y habilidoso príncipe ...”

“¿Eh?” Pregunté, porque había dicho la segunda parte de la oración en un susurro que no pude oír.

Ella sólo sonrió como si nada hubiera pasado.

De todos modos, estaba muy agradecido con ella y Mary por salvarme. Si no hubiera sido por ellas, podría haberme desmayado en medio del salón de baile.

Extremadamente aliviada, bebí la nueva bebida que me había traído Sophia.

Jeord y Mary bailaban juntos, y sus movimientos eran perfectos en su elegancia. Se veían tan hermosos.



Yo, Sophia Ascarr, con la ayuda de Lady Mary, acababa de salvar a mi amiga Lady Katarina de las manos de un desvergonzado y pervertido príncipe.

Ella estaba nerviosamente sonrojada por él... pero cuando le ofrecí un trago y un poco de descanso, afortunadamente volvió a la normalidad.

Se suponía que sólo los asistentes al seminario tomarían las lecciones de baile en primer lugar, así que me sorprendió mucho cuando vi al Príncipe Jeord pararse casualmente en el medio de la sala, luego llevar a Lady Katarina a bailar con él.

Incluso desde la distancia, era fácil darse cuenta de que la mantenía demasiado cerca de sí mismo. Me quedé mirando como en trance mientras la conducía a través de la pista de baile, pero Lady Mary no pudo resistirlo.

“¡Lady Katarina está en problemas! ¡Debemos ayudarla!” Dijo, y salí de mi aturdimiento.

Si no hubiera sido por nuestra pronta ayuda, Lady Katarina ciertamente se habría metido en muchos más problemas. Hacer tales cosas en público, frente a tanta gente... ¡No podría perdonar a ese príncipe pervertido!

Pero, de nuevo, si Lady Mary no hubiera intervenido, no habría hecho nada más que mirarlos... incapaz de actuar. Puede que nunca alcance el nivel de Lady Mary, pero me gustaría actuar de una manera más fría y decisiva.

“Mary y Jeord bailan muy bien. Se ven tan bien uno al lado del otro— un hombre guapo con una mujer hermosa.” Dijo Lady Katarina con indiferencia mientras yo reflexionaba sobre mis acciones.

Para mí, parecía que Lady Mary estaba tratando de pisar con sus talones los pies del Príncipe Jeord, y él estaba haciendo todo lo posible para esquivarlos, pero... Lady Katarina siempre era Lady Katarina.

Para ser honesta... no entendía el romance “verdadero”. Lo apreciaba mucho en el contexto de las novelas, pero, posiblemente debido a mi peculiar apariencia, nunca me había enamorado de un hombre de verdad. Por eso sospechaba que mi comprensión del romance era deficiente en comparación con otras chicas de mi edad.

Claro está, había alguien que lo entendía aún menos... Decenas de veces menos. Lady Katarina. Verla siendo cortejada durante años tanto por el Príncipe Jeord como por Keith sin darse cuenta de las intenciones de ninguno de ellos me dejó asombrada por su lentitud.

Ahora finalmente entendía lo que esos dos sentían por ella, pero... no se podía decir lo mismo de los sentimientos de Alan o Nicol.

El Príncipe Jeord y el Keith hicieron una confesión explícita para que Lady Katarina se diera cuenta de la verdad, y yo sabía que Onii-sama nunca haría nada por el estilo, lo que a su vez significaba que su amor de muchos años nunca daría frutos, y que Lady Katarina nunca se convertiría en mi cuñada.

Esto me hacía poner triste. Onii-sama era un joven maravilloso, mucho mejor que el Príncipe Jeord, ¡pero se rendiría sólo porque este último se había comprometido primero con Lady Katarina!

Incluso ahora que nos estábamos hospedando en el castillo, por lo que era una rara oportunidad para verla desde que había comenzado a trabajar en el Ministerio, Onii-sama apenas había hablado con ella a pesar de también estar aquí.

El Príncipe Jeord era implacable en su enfoque, Keith se estaba quedando en la habitación contigua a la de ella, e incluso el Príncipe Alan, ayer, había tocado música para ella...

*¡Es tan injusto que todos, excepto Nicol, puedan estar con ella!*

Quería que esta fuera una oportunidad para hacer que Onii-sama y Lady Katarina se volvieran más cercanos y, posiblemente, que él la cautivara. Pero... conociéndolo, era dolorosamente consciente de que nunca se acercaría activamente a ella...

*En ese caso, yo, como su hermana, ¡lo ayudaré!*

Pensé en un plan y luego comencé a hablar con Lady Katarina, que todavía miraba a Lady Mary y al Príncipe Jeord bailando juntos.



Después de que caí presa del ataque romántico de Jeord, Mary de alguna manera se las arregló para hacerlo bailar con las otras damas, así que la lección de baile terminó sin que él se acercara más a mí. Estaba agradecida, ya que sabía que me habría desmayado en medio de la pista de baile si lo hubiera hecho.

Cuando terminó la lección, todos cenamos y volvimos a nuestras habitaciones. Me encantó el baño compartido, y me hubiera gustado volver allí. Pero, lamentablemente, las reservas estaban llenas.

Me acosté en mi cama y comencé a hurgar en las novelas románticas que me había traído de casa, y entre ellas, encontré un libro con una portada con la que me familiaricé mucho. Era el Pacto Oscuro, que me habían ordenado mantener conmigo en todo momento. Intenté asegurarme de guardarlo correctamente, pero de alguna manera terminé colocándolo con todas las otras novelas.

*Cyrus y Larna se enojarían conmigo si se enteraran...*

Intenté leerlo por primera vez en un tiempo, pero como no había convocado a mi Familiar Oscuro (es decir, Pochi), las letras negras flotantes no aparecían sobre el texto normal del libro, que era un manual sobre magia básica... O eso había escuchado de María y los demás, ya que yo tampoco podía leer eso. Después de todo, todavía estaba escrito en escritura antigua.

Últimamente, me habían comenzado a pasar cosas —como encontrar un Familiar Oscuro y el Pacto Oscuro— que eran cosas directamente salidas del guion de FL2. Eso me tenía preocupada, pero ahora que no estaba en el Ministerio, había pensado que podía relajarme.

La protagonista (María) no estaba aquí en el castillo, por lo que la Asamblea probablemente no tenía nada que ver con el juego. De lo único que tenía que preocuparme era de evitar errores importantes en la propia Asamblea.

Estaba pensando en eso y hojeando las páginas del pacto cuando escuché un golpe en la puerta. Anne ya se había ido a su habitación, así que dejé el libro y fui a abrir la puerta yo misma. Encontré a Sophia esperándome allí.

*¿Hm? Pensé que hoy no podía conseguir una reserva para el baño*, pensé para mí misma, confundida, mientras la invitaba a entrar.

“Lamento molestar de repente.” Dijo con una reverencia.

Personalmente, yo era del tipo que molestaba a los demás sin aviso previo, pero era raro que ella apareciera sin avisarlo de antemano. *Tengo mucho que aprender de ella*, pensé, ya que era un ejemplo de buena educación con sus respetuosas disculpas. *Si fuera un poco más como Sophia, tal vez mi madre no me regañaría tanto*.

“No te preocupes, sólo estaba leyendo para pasar el tiempo.” Le dije con una sonrisa. “¿Viniste por alguna razón en particular?”

“En efecto. Quería invitarte a la fiesta del té de mañana por la mañana.”

“¿Una fiesta de té por la *mañana*?” Pregunté, confundida. Nunca había escuchado algo así— las fiestas de té generalmente se llevaban a cabo por la tarde.

“Sí. Encontré un lugar maravilloso cerca de la habitación donde me estoy hospedando. Cuando el sol de la mañana brilla sobre él, la vegetación que lo rodea brilla y se siente como un lugar de cuento de hadas. Quería tomar el té contigo allí para que pudieras presenciar esa hermosa vista.” Dijo con los ojos llenos de emoción. Era el tipo de chica que hacía una invitación así, ya que le gustaban los cuentos de hadas tanto como las novelas románticas.

Acepté de inmediato. Después de todo, también era una chica. Tener una fiesta de té en un hermoso lugar parecido a un cuento de hadas también me emocionaba. El cielo estrellado no tenía una sola nube, por lo que el cielo al día siguiente probablemente también estaría despejado. No había motivo para re-agendar nuestra fiesta del té.

Sophia se encargaría de los preparativos, y todo lo que tenía que hacer era levantarme un poco más temprano de lo habitual e ir a su habitación.

Decidimos la hora de nuestro encuentro, ella volvió a su habitación y no perdí tiempo antes de meterme en la cama, viendo que tenía que levantarme temprano. Cuando estaba a punto de quedarme dormida, me pregunté quién más vendría.

*Debería haberle preguntado a Sophia sobre eso...* Pensé, pero sólo por un segundo. Muy pronto, todos mis pensamientos desaparecieron, dando paso a los sueños.

Pedirle a Anne que me ayudara a asegurarme de que saliera de la cama a tiempo había valido la pena. Si no hubiera sido por ella, no lo habría conseguido.

Todavía estaba somnolienta, pero Anne ya estaba trabajando a toda velocidad para ayudarme a prepararme para llegar a tiempo a la habitación de Sophia. Realmente le debía mucho a mi diligente sirvienta.

Llamé a la puerta de Sophia y ella inmediatamente la abrió, sonriendo y completamente lista para salir.

“Buenos días, Lady Katarina. Estoy tan feliz de que pudieras unirte a mí hoy.” Dijo con una elegante reverencia.

“Gracias por invitarme.” Dije mientras hacía lo mismo.

Entonces, Sophia me mostró el lugar donde tendríamos nuestra fiesta del té.

“Por aquí.” Dijo, llevándome con un paso inusualmente rápido a un jardín interior cerca de su habitación.

El lugar me hacía recordar a un bosque. Las plantas, en lugar de estar cuidadosamente recortadas en contornos específicos, parecía como si se les hubiera permitido crecer como querían. El sol de la mañana brillaba a través de las hojas, creando la hermosa vista que Sophia me había contado el día anterior.

Admiré todo, conmovida por lo mágico que se veía, y Sophia me miró con una sonrisa que parecía decir: “*¿Qué te dije?*”, antes de llevarme más adentro del jardín.

“Tendremos la fiesta del té aquí.” Dijo, mostrándome una mesa pequeña y algunas sillas que se habían colocado allí. La mesa, probablemente preparada por Sophia, ya estaba puesta para el té.

*Espera, ¿por qué hay tres sillas?*

“*¿Seremos tres?*” Le pregunte a ella.

“En realidad, también quería invitar a mi hermano, como sorpresa. *¿Sería eso un problema?*” Respondió ella, su voz bajó de repente.

El apego de Sophia a su hermano era tan lindo como siempre.

“*¡Por supuesto que no!* Pero si estás disfrutando el tiempo con Nicol, *¿no sería yo una molestia?*”

“*¡De ningún modo!* Él también disfrutará mucho de tenerte aquí.” Dijo, sacudiendo vigorosamente la cabeza.

Y así, ambas fuimos juntas a su habitación.

“Por cierto, *¿por qué querías que fuera una sorpresa?*” Le pregunté y ella se sonrojó un poco.

“Onii-sama ha estado muy ocupado preparándose para la Asamblea, y me gustaría darle una agradable sorpresa para que deje de pensar en el trabajo.”

Sophia era una hermana tan buena... ¡Ella preparó una fiesta de té en un lugar tan hermoso sólo para complacer a su hermano!

*Quizás debería hacer algo así por Keith, para demostrarle lo agradecida que estoy con él.*

Sophia llamó a la puerta de la habitación de su hermano.

“*¡Onii-sama! Soy yo, Sophia.*” Llamó, pero no escuchamos respuesta. “Por lo general ya está levantado a esta hora...” Dijo ella, preocupada, y volvió a llamar.

Esta vez, escuchamos una respuesta lenta.

“... Sí, la puerta está abierta...”

Esa era definitivamente la voz de Nicol, pero nunca lo había escuchado hablar así. ¿Quizás no era una persona mañanera?

Ahora que había escuchado su aturdida respuesta, Sophia cruzó la puerta. Me quedé allí, sin saber si debería seguirla, pero ella me arrastró dentro.

Esperaba encontrar a Nicol con sueño... pero en cambio, parecía estar totalmente *dormido*. Estaba sentado en el sofá con los ojos cerrados, vestido con un camisón holgado.

“Normalmente, ya estaría levantado. Debe estar muy cansado.” Comentó Sophia mientras lo miraba con preocupación.

Se estaba quedando en el castillo como nosotros, pero a diferencia de nosotros, que sólo teníamos que estudiar, él tenía que trabajar. Debía ser duro para él.

“Oh... no esperaba que aún estuviera dormido. ¡Quería invitarlo a tomar el té con Lady Katarina en ese hermoso jardín! ¡Onii-sama, por favor despierta!” Dijo, y alcanzó a Nicol, pero su mano se detuvo a la mitad. “¡Por supuesto! ¡Lady Katarina, por favor despiértalo!” Dijo con la cara entusiasta de alguien que acaba de tener la mejor idea.

“¿Qué? ¿Por qué?”

“¡Él estaría muy feliz si fueras tú quien lo hiciera! No le gustan las mañanas. ¡Por favor!” Dijo, colocándose frente a él. ¡Vamos! ¡Hazlo! Su rostro sonriente parecía decirme eso con suplica.

Sus ojos estaban tan llenos de expectación que no me atreví a negarme. No es que me hubiera pedido algo particularmente difícil— sólo tenía que despertar a una persona que estaba durmiendo justo frente a mí.

Lo miré durmiendo en el sofá y pensé que realmente debía tener problemas para levantarse temprano si no se despertaba ni siquiera con Sophia y yo hablando tanto. Cuando nos respondió antes, debía haber estado hablando en sueños. Descubrir que el “Conde Seductor” tenía tal debilidad era bastante divertido.

Esta era la primera vez que lo veía durmiendo... y era realmente guapo. Aparentemente, las personas guapas lo son incluso cuando duermen.

*Sus pestañas son tan largas... Sus labios son tan brillantes... Su piel es tan suave...*

Me di cuenta de que, si seguía mirándolo tan de cerca, sería presa de su legendario encanto. Tenía que concentrarme en mi misión y completarla lo antes posible. Así que hice todo lo posible para no ceder a su encanto y traté de despertarlo.

“¡Nicol, por favor despierta! ¡Tu adorable hermana te tiene una sorpresa!” Dije, inclinándome ligeramente para sacudir sus hombros.

Cuando lo toqué, finalmente se recuperó y abrió lentamente los ojos. Sus ojos oscuros me miraron, luciendo incluso más sexys de lo habitual, tal vez por lo somnoliento que estaba. Pensé que iba a ser absorbida por ellos.

“Nicol… Tu hermana ha preparado una…” Traté de decir, pero sus largos brazos de repente agarraron los míos, tirándome hacia abajo.

“¡Eek!” Grité de sorpresa y sentí que mi cuerpo se doblaba aún más.

*¡Me voy a caer!*

Cerré los ojos, preparándome para el impacto con el suelo, pero… *¿Hm? ¿Es este el suelo?*  
*No es duro, y también es cálido…*

Abrí los ojos y vi el hermoso rostro de Nicol muy cerca del mío.

“¡¿Qu—?!?”

Sorprendida, traté de saltar hacia atrás, pero mi cuerpo no se movió ni un centímetro.

Traté de mirar a mi alrededor para averiguar qué estaba pasando, y me di cuenta de que estaba acostada sobre Nicol, ¡y él me sostenía con fuerza en sus brazos!

*¡¿Por qué?! ¡¿Cómo pasó esto?! Me pregunté, presa del pánico al ver los rasgos sexys de Nicol tan cerca de mis ojos.*

Y entonces, todavía con aspecto somnoliento, tocó mi mejilla con su mano. Me estremecí, pero, aparentemente sin darme cuenta, comenzó a acariciar suavemente mi rostro cada vez más caliente.



*¿Qué está pasando exactamente?* Pensé, y fue entonces cuando lo escuché susurrar como para sí mismo.

“... Qué sueño más agradable.”

Entonces pensaba que todo esto era sólo un sueño. Me estaba acariciando con tanta amabilidad, con tanto cariño... ¿Podría ser que, en su sueño, me estaba confundiendo con la chica que le gustaba? En ese caso, todo lo que tenía que hacer era decirle quién era y todo se detendría.

“Nicol, soy yo, Katarina. Es Katarina Claes.” Dije desesperadamente mientras lo miraba a los ojos. ¡Pero su expresión se convirtió en una dulce y satisfecha sonrisa mientras me acercaba aún más!

*¡No me entendió! ¡Esto es malo! ¡Malo, malo, malo! ¡Estoy tan encantada que puedo sentir el vapor saliendo de mi cara!*

Incapaz de resistirme más, cerré los ojos y luego sentí algo suave tocar mi mejilla.

*Este sentimiento... ¿Esto es?*

“Te amo.” Susurró en mi oído con una voz tan dulce como la miel...

Con eso, perdí el conocimiento rápidamente.



Yo, Nicol Ascarr, acabo de tener el sueño más maravilloso.

En este sueño, fui testigo de algo que nunca podría esperar ver en realidad— despertarme y encontrar a Katarina en mi habitación, sonriéndome.

He estado enamorado de Katarina Claes durante casi diez años, pero no tengo ninguna intención de confesárselo. La razón de esto es que está comprometida con Jeord, el tercer príncipe de Sorcié y amigo mío de la infancia.

Podría haber ignorado ese hecho si hubiera sido un compromiso puramente político, pero Jeord claramente amaba a Katarina desde el fondo de su corazón. Después de presenciar sus sentimientos por ella durante tanto tiempo, nunca podría considerar apartarla de él.

Por lo tanto, enterré mi amor en lo más profundo de mi corazón, sabiendo que también tenía que encontrar una cónyuge para suceder adecuadamente a mi padre como conde. No obstante,

sueños como este eran prueba suficiente de que todavía estaba bajo el hechizo de Katarina, y que todavía estaba muy lejos de olvidarme de ella.

Tiré de sus brazos suaves y flexibles y la acerqué más a mí. Por supuesto, si esa hubiera sido la realidad, nunca podría haber hecho algo tan audaz. Pero era sólo un sueño, así que no tenía motivos para detenerme.

Durante el día sólo podía contemplar su hermoso rostro desde lejos, así que aproveché para disfrutar de tenerla tan cerca de mí. Miré sus ojos azul claro, sus labios suaves y sus mejillas pálidas y suaves, ahora ligeramente teñidas de rojo. Moví mi mano hacia su rostro, y mientras la acariciaba, se sonrojó aún más y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Era una expresión que nunca había visto en su rostro, pero era muy hermosa.

*Qué sueño tan maravilloso. Ojalá nunca me despertara,* pensé, y el sueño se volvió aún mejor.

“Nicol... Soy yo, Katarina.” La escuché decir mi nombre con su adorable voz, diciendo, por alguna misteriosa razón, su propio nombre.

*Oh, mi adorable Katarina, ¿cómo podría no saber quién eres? ¿Cómo podría confundirte con alguien más, incluso tan lejos como puedes estar de mí? Te he mirado durante tanto, tanto tiempo...*

El rostro reflejado en sus ojos azules no pertenecía a nadie más que a mí, y esto sólo me extasió.

*Es sólo un sueño... Debería aprovecharlo tanto como pueda.*

Puse mis labios en su hermosa mejilla y, mientras la mantenía en mis brazos, le susurré esas palabras que nunca podría haber dicho en realidad.

“Te amo.”

Al escuchar esto, se inclinó más contra mí, como si no le quedara energía en el cuerpo.

Estábamos lo más cerca posible el uno del otro, y sentí su suavidad, especialmente alrededor de donde estaba mi pecho, pero cada centímetro de su cuerpo era suave y cálido. Esa sensación se sentía terriblemente real, al igual que el agradable olor que llegaba a mi nariz cada vez que inhalaba.

*Su suavidad, su calidez, su olor... ¿Los sueños siempre han sido tan realistas?*

Tan pronto como pensé esto, la niebla que se cernía sobre mi cerebro se despejó rápidamente.

Abrí los ojos completamente y miré a mi alrededor, encontrándome en una habitación de invitados en el castillo, con Katarina en mis brazos. Mi hermana, Sophia, estaba parada cerca de nosotros con la boca abierta sin poder creer en lo que acababa de ver— así que traté de levantarme apresuradamente sin dejar caer a Katarina.

La desesperación amenazó con abrumarme cuando me di cuenta de lo que había sucedido, pero primero tenía que atender a Katarina. Lentamente la levanté y la acosté en el sofá antes de girarme para mirar a Sophia, que todavía estaba congelada.

“Sophia, ¿podrías explicarme qué ha sucedido?”

Finalmente comenzó a volver a moverse, y su rostro mostraba claramente su vergüenza.

“Encontré un lugar maravilloso para una fiesta de té e invité a Lady Katarina allí, y luego pensé en invitarte a ti también, como una sorpresa. Vinimos aquí y te encontramos dormido, y creí que te alegraría que Lady Katarina te despertara, así que le pedí que lo hiciera...”

*Oh, ya veo.* Sophia había hecho esto pensando en mis mejores intereses, pero...

“No es muy apropiado que señoritas entren en la habitación de un hombre dormido.” Le advertí.

“... Pero nos dijiste que podíamos entrar...” Respondió ella.

Probablemente las había invitado a entrar cuando todavía estaba medio dormido. Las mañanas nunca habían sido mi fuerte, pero últimamente las cosas habían empeorado. Estaba tan ocupado, y por lo tanto cansado, que baje mi guardia... De todos modos, aunque eso era un problema, había un tema mucho más urgente sobre el que necesitaba confirmación.

“Entonces, Katarina y tú entraste aquí, y ella trató de despertarme... ¿y luego?”

Como todavía no estaba completamente despierto, no estaba seguro de mis recuerdos. Las cosas que había hecho creyendo que estaba soñando... ¿Cuántas de ellas había hecho en realidad? Me di cuenta de que la había atraído a mis brazos, pero era crucial que yo supiera cuánto del resto también había hecho.

“Bueno, ya sabes...” Empezó a hablar, buscando las palabras. Su rostro se enrojecía con cada detalle, hasta el punto en que parecía que provocaría un incendio.

Esta vez, después de que ella terminó, tuve motivos suficientes para desesperarme. Todas las cosas que había hecho en lo que creía que era mi sueño, en realidad se las había hecho a la verdadera Katarina.

Abrazarla, acariciarla y luego besarla en la mejilla, e incluso susurrarle mi amor... estas eran todas las cosas que pensé que sólo podía hacer en un sueño.

Estaba tan sorprendido que ya ni siquiera podía pensar. Sin embargo, no tenía tiempo que perder. Tenía que decidir qué hacer a continuación.

“Sophia.” Dijo.

“¿Sí?” Dijo ella, enderezándose ansiosamente, con el rostro todavía rojo y frunciendo el ceño. Probablemente pensaba que lo que había sucedido fue en última instancia culpa suya.

“Katarina y tú iban a venir a mi habitación para invitarme a la fiesta del té, pero ella se sintió mal y se desmayó en el camino, por eso la trajiste a tu habitación para descansar. ¿Estoy en lo cierto?”

“¿Q-Qué...? ¿Onii-sama?” Me preguntó confundida, pero seguí hablando.

“Lo que sucedió aquí se mantendrá en secreto. Esto corre el riesgo de comprometerme a mí y, especialmente, a la misma Katarina. Incluso podríamos ser excluidos de la sociedad noble en su conjunto.”

“¿De verdad crees que eso podría pasar?” Dijo ella, su rostro pálido por el miedo.

Por supuesto, dudaba que las cosas tomaran un giro tan desastroso, pero, sólo para estar seguro, me aseguré de exagerar la gravedad de la situación.

“Sí. Por eso ustedes dos hoy no me han visto. Katarina se desmayó antes de que pudiera llegar a mi habitación. Si cree que ha sucedido algo más, dile que fue sólo un sueño. Ella es el tipo de chica que creería eso.”

“Entiendo.” Dijo, asintiendo.

Llevamos sigilosamente a Katarina a la habitación de Sophia y yo volví a la mía.

Había cometido el error más descuidado de toda mi vida, pero al menos el único testigo era mi obediente y comprensiva hermana. Y yo creía que la otra parte interesada, Katarina, fácilmente podría ser engañada para que crea nuestra historia.

Algunos dirían que Katarina era demasiado amable para dudar de la gente, otros dirían que era demasiado obtusa. En cualquier caso, si Sophia y yo estuviéramos de acuerdo en la historia, probablemente ella lo creería.

Me senté en el sofá donde había estado durmiendo y solté un gran suspiro. Había sido una mañana agotadora, pero no podía volver a dormirme, aunque lo intentara.

Miré mis brazos, que había usado para abrazar a Katarina. Casi podía sentir la sensación de su cuerpo suave y cálido contra el mío.

*Y ese olor agradable, y la suavidad de su rostro...* Puse una mano en mis labios. La mejilla blanca y suave que había besado era, sin ninguna duda, la de Katarina. Cuanto más lo pensaba, más recuerdos volvían, increíblemente vívidos...

Al darme cuenta de que a este ritmo nunca me iba a calmar, salí de mi habitación para empezar a trabajar temprano.



Estaba en un lugar familiar. Paredes rosadas, una mesa negra y una cama con estructura de metal con edredones azules y cojines azules.

En mi vida anterior había pasado mucho tiempo en esa habitación, ya que pertenecía a Acchan, mi amigo más preciado.

“Ok, continuemos.” Me escuché decir con la voz de Acchan.

*Otra vez debo estar dentro de Acchan*, pensé como si fuera algo completamente natural.

¡Ya había tenido sueños como este varias veces, y siempre eran una oportunidad para recopilar información sobre Fortune Lover II!

Ahora estaba completamente concentrada (en el sueño, al menos), lista para ver cómo Acchan jugaba para aprender lo más posible sobre el juego.

Encendió la televisión y empezó a sonar la secuencia de apertura del juego. Ella seleccionó la opción “Continuar”. Jeord apareció en la pantalla con una sonrisa demasiado dulce en su rostro.

“Si necesitas algo, házmelo saber.” Decía su línea, seguida del monólogo interno de María.

*“El enfoque del príncipe Jeord nunca ha sido tan abierto... ¡Y pensar que me estoy hospedando en el mismo castillo que él! El solo pensamiento me hace sonrojar...”*

¿María se está hospedando en el mismo castillo que Jeord?

*“¡No! ¡Ahora tengo que concentrarme en mi trabajo en la Asamblea!”* Vino la segunda línea del monólogo, ya que todavía estaba tratando de entender a qué se refería.

*No pensé que se suponía que María se uniría a la Asamblea...* Pero la siguiente línea del monólogo decía claramente: “*¡La Asamblea comienza!*”

*Me vas a disculpar, pero...*

“*¡¿Qué significa esto?!*” Grité, saltando, encontrándome en una habitación desconocida.

*¿Dónde estoy?,* pensé mientras escaneaba mis alrededores. Fue entonces cuando vi a Sophia, mirándome con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

“L-Lady Katarina... ¿está todo bien?”

“*¿Sophia? ¿Qué es este lugar?*” Le pregunté y ella amablemente me explicó lo que había sucedido hasta ahora.

Parecía que me había invitado a una merienda matutina, pero me sentí mal y perdí el conocimiento. Digo “parecía” porque el sueño me acababa de sorprender tanto que los recuerdos de lo que había sucedido antes se habían vuelto confusos.

También recordé que Sophia quería invitar a su hermano, y nos dirigimos a su habitación... Según ella, me desmayé antes de que pudiéramos llegar y llamó a un sirviente para que me llevara a su habitación, donde dormí por un tiempo hasta que, justo ahora, me desperté.

Realmente no podía recordar, pero, de todos modos, le di las gracias a Sophia y volví a mi habitación. Tenía que pensar en ese sueño.

Me acosté en mi cama e inmediatamente comencé a pensar en lo que acababa de ver.

En el juego, María dijo que iba a participar en la Asamblea, pero no había escuchado nada de eso de ella en el Ministerio. Ella era la protagonista, claro, pero era una plebeya, por lo que no tenía por qué participar en un evento para nobles.

Me pregunté qué significaba eso. ¿Podría ser que mi sueño no fuera real? Quizás sólo lo tuve porque estaba muy estresada.

Después de pensarla por un tiempo, me di cuenta de que no tenía suficiente información para hacer predicciones en este punto, así que me detuve.

*¡No tiene sentido pensar en cosas que no entiendo!*

Estaba lista para ir a tomar las lecciones de la mañana, lo cual, sinceramente, no esperaba con ansias. Pero ya que me había desmayado, me dijeron que podía omitirlas y descansar en mi habitación hasta la tarde.

“Señorita, ¿cómo se siente?” Anne preguntó mientras venía a ver cómo estaba.

“Hm… me siento totalmente bien, de verdad.” Dije mientras estaba acostada en la cama.

Sophia dijo que me desmayé porque no me sentía bien, pero de verdad me sentía bien, así que todo era un misterio para mí.

“Entiendo. Aun así, sería mejor que descance, al menos durante el resto de la mañana, por si acaso.”

“Está bien.” Respondí, dándome la vuelta en mi cama. Me aburría estar tumbada sin hacer nada, pero tampoco quería pensar en cosas difíciles.

*¡Oh, ya sé!*

“¡Anne, tráeme una de mis novelas románticas!” Dije, planeando leer una para recargarme, pero ella me miró con una ceja levantada.

“Señorita, descanse apropiadamente.”

“Pero en momentos como estos, no consigo concebir sueño…”

Era tan extraño que no pudiese quedarme dormida ahora que estaba en la cama, pero durante las lecciones siempre tenía problemas para mantenerme despierta.

Anne dejó escapar un pequeño suspiro. “Entonces prepararé un poco de té caliente. Por favor, beba eso y descance.”

“¡Hurra! ¡Y también trae bocadillos!” Dije, saltando de la cama.

“Por favor, deje de saltar y cálmese.” Se quejó.

Momentos después, regresó con un delicioso té y mis bocadillos favoritos.

“Esto es maravilloso... Pero sabes, últimamente he estado tan ocupada con las lecciones que tomar el té por la mañana se siente raro.” Dijo con la boca llena de bocadillos.

“Realmente ha estado trabajando duro desde que vino al castillo.” Respondió Anne con una sonrisa.

“Bueno... lo mismo aplica con los demás.” Dijo, un poco avergonzada por ser elogiada, que no era algo a lo que estaba acostumbrada.

Me sentía más cerca de todos mis amigos mientras estaba en el castillo, por lo que era más fácil trabajar duro. Nunca fui la chica más diligente, pero trabajaba bien si todos los que me rodeaban hacían lo mismo. Sin embargo, esta estancia en el castillo terminaría pronto.

“La Asamblea se acerca...”

Tenía que poner en práctica lo que había aprendido en el seminario y hacer todo lo posible para no avergonzarme frente a todas esas personas importantes de otros países.

“Por cierto, ¿cómo es la Asamblea?” Le pregunté a Anne, que parecía desconcertada por esa pregunta.

“¿No es eso lo que ha estado estudiando en este seminario?”

“Sí, pero... todavía no he tenido noticias de alguien que haya asistido, así que me preguntaba cómo se vería realmente. ¿Has estado alguna vez en la Asamblea?”

“No soy lo suficientemente importante como para asistir por mi cuenta, y siempre he sido su sirvienta personal desde que llegué a la edad adulta, por lo que tampoco he acompañado a nadie. Pero creo que su padre y su madre han participado en ella en el pasado.”

Eso era razonable, ya que solo los nobles de alto rango y sus sirvientes personales asistían a la Asamblea. Anne provenía de la familia de un barón y desde entonces sólo había sido mi doncella personal, por lo que no podía haber asistido.

La seguridad en el castillo era tan estricta que volver a casa sólo para pedirles a mis padres su opinión era demasiado complicado...

“¿No podría preguntarle al príncipe Jeord o al príncipe Alan? La Asamblea no se ha celebrado en nuestro país en diez años, pero tal vez hayan asistido a una en los otros países como parte de la familia real.” Advirtió Anne inteligentemente como si me hubiera leído la mente.

“¡Tienes razón! ¡Puedo preguntarles a ellos!”

*¡Anne es tan inteligente!* Decidí que la próxima vez que viera a Jeord o Alan, les preguntaría sobre la Asamblea.

Terminé mi té, Anne me volvió a acostar y descansé tranquilamente hasta la tarde.

Una vez descansé por completo (a pesar de que me sentía muy bien al principio) estaba lista para ir a las lecciones de la tarde, cuando Jeord entró.

“He oido que no te encontrabas bien. ¿Te has recuperado?” Preguntó preocupado.

“Sí! Estoy bien.” Respondí enérgicamente y él pareció aliviado.

“Últimamente has estado haciendo un gran esfuerzo, así que debiste haber estado cansada. Asegúrate de no excederte.” Dijo, sonando como Anne hace unos momentos.

“Sí.” Respondí, sonrojándome de nuevo por el elogio, y luego recuerdo mi conversación con Anne. “Príncipe Jeord, has participado en la Asamblea en otros países, ¿verdad? ¿Cómo estuvo?” Le pregunté y él se rio.

“Ya estoy acostumbrado, pero... Katarina, ciertamente cambias de tema de la nada. ¿Por qué preguntas?”

Le conté de lo que Anne y yo habíamos hablado antes.

“De hecho, hay muchas cosas sobre la Asamblea que no se pueden entender con una simple explicación teórica.” Dijo, y luego pensó un rato antes de continuar. “... Ahora bien, la Asamblea a la que asistí fue en otro país, y uno que, siendo el lugar de nacimiento de nuestra reina viuda, se mantuvo en términos muy amistosos con nosotros. Debido a esto, la Asamblea se desarrolló relativamente bien. Creo que el país en el que se realiza y las personas que participan en ella marcan la diferencia. En particular, este año habrá más gente de la habitual.”

“Mucha gente de otros países va a venir porque nuestro país es muy seguro, ¿verdad?” Dije, repitiendo lo que había aprendido en los últimos días.

Jeord me dio una sonrisa de aprobación. “Exactamente. Nuestro reino es el país más rico y avanzado de la región y, por lo tanto, aquí viene más gente de lo habitual, tratando de reunir conocimientos que puedan utilizar en casa.” Dijo.

Luego hizo una pausa y su rostro se oscureció un poco. “Mientras más personas asistan, mayor será el riesgo de que se unan personas problemáticas. Creo que nadie sería tan tonto como para dañar a una noble de alto rango como tú, pero he escuchado que, en otros países, las personas de rango inferior a veces se involucran en actos de violencia. Ojalá pudiera quedarme a tu lado mientras dure la Asamblea, pero, lamentablemente, no se me permitirá hacerlo. Por favor, se cuidadosa.”

“... Lo haré.” Respondí, desconcertada por la inusual seriedad de sus palabras.

Cuando asentí con la cabeza, volvió a su sonrisa habitual y me dio unas palmaditas en la cabeza como se haría con un niño. No se parecía en nada a sus recientes avances románticos. Se sintió agradable y cálido.

Parecía que la Asamblea era algo mucho más complejo y peligroso de lo que creía.

Inmediatamente después de eso, Mary y los demás vinieron a mi habitación y todos fuimos juntos a las lecciones de la tarde.

## **Capítulo 3: La Asamblea Internacional**

“¡Lord Cezar, es peligroso pararse en la parte trasera del barco de ese modo! ¡Vuelva adentro, por favor!”

Estaba en la cubierta, apoyado en la barandilla y mirando al mar. Suspiré, teniendo cuidado de no ser escuchado.

Sorcié nos había prestado este barco, y era mucho mejor que los maltrechos y endebles de nuestro país. Incluso la barandilla de la parte trasera era sólida. Podría apoyarme en ella todo lo que quisiera y no sería peligroso... Pero, ¿qué van a saber *ellos*? Estas personas nunca habían visto otro país más que el suyo y no sabían nada del mundo.

Aun así, señalar eso habría creado una fricción innecesaria, así que obedecí y volví a la habitación que había sido preparada para mí.

“Bienvenido de nuevo, Lord Cezar.” Me dijo Janne, mi criado y amigo de la infancia, tan pronto como entré.

“De verdad, Janne, no me llames así cuando estamos solos. Sabes lo que pienso sobre ese tipo de formalidad.” Le dije, molesto, y su expresión rígida volvió a su sonrisa habitual.

“Lo sé, claro, pero será mejor que practique. No querías que la cagara en público, ¿verdad?” Dijo con el discurso informal que estaba tan acostumbrado a escucharlo usar.

“De todos modos, no eres del tipo que se equivoca.” Refuté.

Como alguien que lo conocía desde hacía años, tenía que pensar que estaba bromeando. Tenía prejuicios porque éramos amigos de la infancia, pero incluso ignorando ese prejuicio, aun así, lo consideraba un hombre extremadamente talentoso. No recordaba ni una sola vez que hubiera estropeado algo. Probablemente estaba actuando como un criado humilde sólo para burlarse de mí.

“Tienes razón. Yo, el gran Lord Janne, no conozco nada más que el éxito.” Dijo con una sonrisa, confirmando mi teoría. Se hizo sonar insopportable, pero tenía razón.

“Eso es genial. Por cierto, ¿no pretendería el gran Lord Janne ser un Dahl? Llevar ese apellido es demasiado gravoso para mí.” Dije en broma.

“Mi señor.” Dijo, volviendo a su discurso ridícularmente formal mientras dejaba caer teatralmente los hombros. “Jamás podría. El más bendito de los apellidos pertenece a la familia real, y como tal, será usted quien lo lleve, oh Lord Cesar Dahl.”

Esperaba ese tipo de respuesta, así que suspiré y me olvidé de eso.

De hecho, ese era mi nombre: Cesar Dahl, Príncipe de Ethenell.

Aunque, todavía no estaba acostumbrado. Hace apenas unos meses yo todavía era simplemente Cesar el mercenario, vagando de un país a otro.

Mi destino cambió cuando el lascivo rey de Ethenell se interesó por mi madre, que formaba parte de una compañía de artistas que viajaba en el extranjero, y la obligó a vivir en el palacio. Eventualmente se aburrió de ella, pero en ese momento, ella ya estaba embarazada de mí y por lo tanto no podía permitirse el lujo de irse.

A pesar de estar sola en un país que ni siquiera conocía bien, mamá hizo todo lo posible para criarme sola. *“Cuando seas mayor, dejemos este lugar y viajemos juntos por el mundo.”* Solía decir siempre. Como ex animadora ambulante, aún no se había rendido en ver mundo.

Me preguntaba si la vida en ese país desconocido fue lo que la debilitó. La enfermedad me la quitó cuando apenas tenía seis años, y luego me quedé solo.

El palacio estaba lleno de mujeres y niños, y a nadie le importaba un pequeño huérfano como yo. Estaba en el epicentro de la nobleza del país y, aun así, corría el riesgo de morir de hambre.

Sin embargo, a pesar de todo, alguien me ayudó: mi medio hermano, que ahora era el rey de Ethenell. Era nueve años mayor que yo y, por lo tanto, acababa de convertirse en adulto— uno joven pero talentoso. Su madre era una noble muy conocida y él ya era uno de los mejores candidatos para suceder a su padre como rey. Era como alguien de un mundo completamente diferente.

Un día, cuando todavía ni sabía que él existía, me desmayé de hambre en la calle frente al palacio. Me encontró y empezó a hacerse cargo de mí. Su madre lo desaprobó, pero él insistió en convertirse en mi tutor.

Me confió a su leal institutriz, contrató a un instructor para que me enseñara todo lo que necesitaría para prosperar como realeza y, a veces, incluso me llegó a enseñar él mismo.

Me dijo que no tenía hermanos de su madre y que había tenido pocas oportunidades de pasar tiempo con sus medio hermanos, por eso me trataba tan bien. “Estoy tan feliz de tenerte conmigo, Cezar.” Decía siempre.

Una vez que cumplí la mayoría de edad, dije con arrogancia que quería salir del palacio, donde no me sentía como en casa. Me apoyó incluso entonces, diciendo que era mi vida y que era libre de hacer lo que quisiera con ella.

Así que, a la edad de quince años, dejé atrás el palacio y el título de príncipe, viajando por el mundo simplemente como Cezar. El hijo menor de la institutriz que me crió, Janne, vino conmigo. Supuestamente era para cuidarme, pero, conociéndolo, era sólo para divertirse.

Era duro allá fuera, pero todo era nuevo e interesante. Tenía algo de dinero conmigo, pero finalmente se acabó. Entonces me convertí en mercenario, porque la paga era buena.

Mi hermano me había enseñado a pelear con la espada en el palacio, y desde el inicio tuve un gran talento. Rápidamente me hice un nombre como Cezar el mercenario y pude ganar lo suficiente para vivir libremente.

Pasaron más de diez años y llegué a pensar que sería un mercenario hasta el día de mi muerte. Pero un día, mientras estaba en una misión trivial en Ethenell, escuché la noticia de que el hermano que me había salvado se había convertido en rey.

*Así que finalmente lo hizo*, pensé y, curioso, fui a visitarlo... Poco sabía que hacerlo volvería a cambiar mi vida.

Mi hermano se había convertido en rey, sí, pero a su alrededor no había más que enemigos.

Quería hacer algo sobre las terribles condiciones en las que nuestro padre había dejado el reino, pero al hacerlo, había terminado enemistando a los hermanos que querían la corona, a las concubinas de los nobles e incluso a su propia madre.

Después de ver eso, no pude volver a ser un mercenario. Me había salvado y ahora quería devolverle el favor. Me convertiría en su mejor y más leal aliado.

Mi hermano parecía arrepentido de verme renunciar a mi libertad para ayudarlo, pero me hizo trabajar día y noche hasta que pudiera volver a encajar en mi papel de príncipe. Estaba planeando quedarme a su lado como nada más que un vasallo, por lo que se sentía como una carga demasiado grande para mí. No obstante, insistió, diciendo que tener ese título “haría toda la diferencia”, y acepté de mala gana.

Y así fue cómo terminé participando en la Asamblea Internacional, celebrada en Sorcié, como el príncipe que representa a Ethenell. Se rumoreaba que Sorcié había florecido aún más desde la coronación del rey actual, así que esperaba aprender todo lo que pudiera de mi experiencia en el reino.

*Tendré que hacer mi parte, engañar a todo el mundo y recolectar la mayor cantidad de información posible. Todo por mi hermano.*



“¡Ugh, estoy tan aburrida!” Dije mientras me estiraba perezosamente en mi habitación dentro del castillo. “El clima es tan agradable. Tengo muchas ganas de dar un paseo...” Murmuré mientras miraba por la ventana.

“No puede.” Respondió Anne de inmediato. “Dignatarios de otros países están visitando el castillo y le han dicho que no camine innecesariamente durante todo el día.”

Para ser precisos, la Asamblea iba a comenzar al día siguiente. Pero como muchos de los participantes venían de muy lejos, el castillo había comenzado a aceptarlos como invitados esta mañana.

Se suponía que algunos de nosotros debíamos dar la bienvenida a los representantes extranjeros, y a los que no, se les dijo que simplemente esperaran en sus habitaciones. En particular, Jeord y Keith me habían dicho que no saliera de mi habitación por ningún motivo, para evitar encontrarme —o causar— algún problema.

Me hubiera gustado leer dentro del castillo si estuviera lloviendo, pero el cielo azul claro que podía ver a través de la ventana parecía demasiado hermoso para quedarme en el interior.

*No puedo ver a ninguna persona de aspecto importante desde la ventana, así que no creo que nadie se dé cuenta si voy al jardín cercano un rato. Anne es muy estricta con este tipo de cosas...*

No se me ocurrió ninguna buena excusa para salir de la habitación, así que me limité a leer un libro por un rato. Anne finalmente se convenció de que yo no haría nada estúpido y fue a almorzar temprano. Almorzó sola, antes que yo, para poder acompañarme cuando fuera la hora de comer.

“Llamaré a otra criada para que le mantenga un ojo encima mientras estoy fuera.” Dijo, pero me negué rápidamente.

“No te preocupes, estaré bien sola. Probablemente todos estén ocupados preparándose para la Asamblea ahora mismo. Sólo estaré aquí leyendo.” Dije.

“Regresaré lo antes posible.” Dijo, luciendo un poco preocupada mientras se dirigía al comedor de los sirvientes.

*¡Ésta es mi oportunidad! ¡Puedo ir al jardín! Pero si salgo por la puerta, probablemente alguien me verá...*

Así que, naturalmente, salté por la ventana. Fue pan comido, ya que mi habitación estaba en la planta baja.

*Sólo voy a dar un pequeño paseo bajo el sol. Volveré a mi habitación enseguida y Anne no se enterará.*

“¡Esto es genial!” Me dije después de llenar mis pulmones con el aire fresco del exterior.

Hacía un agradable calor y el jardín (como se esperaba, ya que este era el castillo) estaba maravillosamente cuidado. No había flores, pero el césped estaba cuidadosamente recortado y enmarcado por hileras de hermosos árboles.

Me agaché y toqué el suelo, regocijándome de lo bien que se sentía la hierba al tacto. ¿Cómo podría resistir la tentación de esta exuberante vegetación después de tanto tiempo estudiando en el castillo?

Y afortunadamente, no había nadie alrededor. Me acosté con la espalda en la hierba para disfrutar mejor de su suavidad y olor.

*Tan cómodo...* Pensé para mí misma mientras me estiraba.

Mientras el cálido sol brillaba sobre mí, comencé a tener sueño y finalmente cerré los ojos...

“Oiga, ¿se encuentra bien?”

Escuché una voz que venía de arriba. Cuando abrí los ojos, vi a un hombre desconocido mirándome con un rostro perplejo.

“S-Sí, estoy bien.” Respondí, aun medio dormida.

“Oh, entonces no está inconsciente. Eso es bueno. ¿Cómo se siente? ¿Cree que puede caminar?” Me preguntó en un tono preocupado.

*¡Probablemente piense que me caí porque me sentía mal! Estaba tomando una siesta, pero terminé haciendo que alguien se preocupara...*

“Bueno, sí, pero creo que está malinterpretando algo. La hierba estaba tan suave que sólo quería acostarme sobre ella, y cuando lo hice, se sentía tan agradable que me quedé dormida... ¡Me siento perfectamente bien!” Dije, agitando mis puños para enfatizar mi punto.

Estaba visiblemente conmocionado. “Así que no se desmayó ni nada. ¿Simplemente estaba... durmiendo?”

“¡Exactamente!”

“A menos que me equivoque, está en el jardín del castillo, por lo tanto...”

“¡Ya sé eso, por supuesto! Pero no pude resistirme a este maravilloso césped.” Le expliqué, y él comenzó a reír sin restricciones.

Esta vez, fui yo la que estaba visiblemente sorprendida. *Me pregunto qué es tan gracioso.*

Una vez que recuperé la compostura, miré al hombre con más atención y me di cuenta de lo guapo que era. Estaba bronceado y musculoso, y tenía el cabello y los ojos negros.

*Oh, el tipo salvaje y guapo. Eso es raro en estas partes.*

Al principio había pensado que daba miedo, pero ahora, cuando sus dientes ligeramente torcidos se asomaban mientras se reía, parecía una persona joven y accesible.

Seguí observándolo y finalmente dejó de reír.

“Lo siento, lo siento, no debería haberme reído tanto. Estaba pensando que había perdido el conocimiento o algo así, y luego la escuché explicar que sólo estabas durmiendo, ¡y por la razón más divertida! ¡Jajaja!” Dijo, rompiendo a reír de nuevo.

No era de extrañar que se sorprendiera— la persona promedio realmente no duerme en el jardín del castillo.

“... No se preocupe. En todo caso, lamento haber elegido un lugar para descansar en el que podría causar malentendidos.” Me disculpé y él se rio de nuevo.

“De todos modos, es de este país, ¿cierto? ¿Es una de las sirvientes del castillo?” Preguntó mientras miraba mi ropa.

Como se suponía que hoy no debía salir de mi habitación, estaba usando un vestido muy simple y cómodo, no muy diferente al que usaría una sirvienta. Y ahora también estaba toda cubierta de hierba.

En cuanto a él, no se parecía a nadie que hubiera visto en Sorcié, por lo que probablemente era de otro país. Lo último que quería era que los extranjeros pensaran que las damas nobles de este reino usaban ropa así de simple y dormían en el suelo, así que decidí mentir.

“¡S-Sí, lo soy!” Dije, y sólo entonces me di cuenta de que esto podría meterme en problemas si nos encontrábamos durante la Asamblea. “¿Y quién es usted?” Le pregunté.

“Soy Cezar, un sirviente de Ethenell.” Respondió con una sonrisa.

*¡Excelente! También es un sirviente. Bueno, en realidad él es un sirviente. Yo no. Pero, aun así, esto significa que probablemente no participará en la Asamblea real, ya que eso es sólo para nobles y sirvientes de Sorcié, o eso había escuchado.*

“Mi nombre es Katarina.” Le dije, aliviada.

“Encantado de conocerla, Katarina.” Dijo, dándome la mano. La tomé e intercambiamos un firme apretón de manos.

*Su mano es tan dura. Debe hacer mucho trabajo manual.*

“Acabo de llegar al castillo y estaba mirando alrededor. Debo decir que estoy impresionado.” Dijo.

“Oh, ¿en serio” Dije. Nunca había estado fuera de Sorcié, y este era el único castillo que había visto en mi vida.

“¿Cómo va el trabajo aquí?” Preguntó con una sonrisa.

Me sorprendió su pregunta, hasta que recordé que estaba fingiendo ser una sirvienta. “Nada mal.” Respondí.

No sabía qué pensaban los sirvientes reales sobre trabajar aquí, pero había escuchado a Anne mencionar que parecía un buen lugar de trabajo, así que supongo que técnicamente no estaba mintiendo.

“¿El trabajo es duro de dónde viene?” Pregunté, notando la mirada de celos en su rostro.

“Puede apostarlo.” Dijo con una sonrisa. “Un nuevo rey acaba de tomar el trono en Ethenell, y todo el lugar está tan ocupado como cabría esperar. No es un trabajo fácil, pero espero que las cosas mejoren para todos con el tiempo.”

Recordaba haber escuchado algo sobre el rey recientemente coronado y cuánto había sacudido al país durante el seminario. Esto debía haber sido difícil para un sirviente como Cezar.

“¿Por qué no descansa también en la hierba? Se siente muy bien.” Sugerí, pensando que podría estar cansado, pero una vez más comenzó a reír.

“Eso suena maravilloso, pero si me cubriera de hierba minutos después de llegar al castillo, mis amigos nunca pararían de molestarme por ello.” Dijo, mirando lo sucio que se había puesto mi vestido.

Tenía razón, y me di cuenta de que, si no me limpiaba antes de volver, tampoco estaría a salvo de Anne.

“Tiene razón… También debería hacer algo con esta ropa.” Dije, y comencé a cepillar la hierba lo mejor que pude.

Esto lo hizo reír de nuevo. *Vaya que se ríe mucho, este Cezar.*

Pero me ayudó a limpiar, incluso me pidió permiso antes de tocar mi ropa. No se veía bien, pero tenía un lado caballeroso. Considerándolo todo, era un tipo misterioso.

“¡Cezar!” Escuché a alguien gritar cuando casi terminamos con mi vestido.

“Oh, supongo que pasé demasiado tiempo relajándome. Alguien ha venido a buscarme.” Dijo, y sus hombros cayeron un poco. “Nos vemos, Katarina.” Dijo con una sonrisa antes de alejarse, saludándome.

Me había dejado una profunda impresión, tal vez por lo particular que era, o tal vez porque era de otro país.

De todos modos, a pesar de que dijo que “me vería por ahí”, pensé que no nos volveríamos a ver. Después de todo, a partir del día siguiente, estaría ocupada asistiendo a la Asamblea.

Era un buen tipo, así que estaba triste por eso. Terminé de limpiar y comencé a caminar de regreso a mi habitación, y fue entonces cuando noté a alguien parado detrás de las hileras de árboles.

Era alguien familiar— alguien que no debería haber estado allí.

*Ese sueño que tuve... ¿fue más que un simple sueño?* Pensé y comencé a correr hacia esa persona.



“Cesar, me tenías preocupado. Dijiste que solo querías echar un vistazo rápido a tu alrededor, pero seguro que te tomaste tu tiempo.” Me regañó Janne.

Era culpable, así que me disculpé. “Lo siento, ese era mi plan, pero conocí a alguien tan interesante que terminé charlando un rato.”

“¿Tú? ¿Encontrando otras personas interesantes? Eso es inusual. De todos modos, ¿qué hizo a esta persona tan interesante?” Preguntó, mirándome con curiosidad.

Le expliqué lo que acababa de ver y él se rio casi tanto como yo.

“Wow, ¿dormir en el jardín del castillo mientras hay dignatarios extranjeros por todo el lugar? Hablando de ser intrépido.” Dijo entre risas. “Esa persona se está desperdiciando como sirviente en este pacífico castillo. Debería ser un mercenario o algo así. En realidad, deberías haberlo reclutado.” Dijo medio en broma.

“Desafortunadamente, no era un chico— era una chica. No estoy tan seguro de que duré mucho como mercenaria.” Respondí, y él me miró con incredulidad.

“¡¿Una mujer?! Eso es aún más loco.” Comentó. Después de pensar un rato, dijo: “Entonces deberías haberla reclutado como tu esposa.”

“¿Eh?”

*¿Por qué está hablando de esposas tan de repente?*

“Quiero decir, es la primera vez que muestras interés por una mujer.” Dijo casualmente. “Has jugado mucho, pero nunca has tenido una prometida apropiada. Eso estaría bien para un mercenario, pero ¿para un príncipe? No puedes quedarte soltero para siempre. ¿Qué pensará la gente?”

Tenía razón, pero era simplemente molesto que él dijera eso en voz alta.

“Sólo dije que era interesante, no que me hubiera enamorado locamente de ella.”

*Tal vez no pueda quedarme soltero para siempre, pero ¿realmente tengo que encontrar una esposa aquí y ahora?*

“Regresemos ahora.” Dijo Janne, ignorando completamente mi disgusto, y se dirigió hacia la habitación que nos habían asignado.

*Maldición, me estaba divirtiendo mucho y él tuvo que salir y arruinarlo. Ojalá pudiera volver a hablar con esa chica Katarina— eso me haría reír.*

Me pregunté qué tan sorprendida estaría una vez que me viera en la Asamblea y se enterara de que había mentido acerca de ser un sirviente como ella... Pero, pensándolo bien, ¿realmente elegirían a una chica como ella, que toma la siesta en la tierra, para atender a los nobles?

Tal vez me volvería a encontrar con ella si volviera a ese jardín. Sólo pensar en esa posibilidad me devolvió la sonrisa.

*La charla de Janne sobre el matrimonio fue una exageración, pero supongo que realmente me siento interesado en ella, incluso después de sólo charlar por un rato.* Pensé para mí mismo sin preocuparme.



Seguí corriendo hacia la figura que vi detrás de los árboles.

“¿Lady Katarina?” Gritó una voz familiar que estaba llena de sorpresa.

“¿María? ¿Qué estás haciendo aquí?” Le pregunté, también sorprendida.

No se suponía que estuviera aquí, y ciertamente no esperaba verla con esa ropa. Estaba vestida de sirvienta.

“¿Dejaste el Ministerio Mágico para convertirte en una sirvienta en el castillo?”

“No, en absoluto, este vestido es prestado... sólo estoy aquí en una misión para el Ministerio.” Respondió ella, bajando la voz.

“¿Una misión?”

*¿Qué tipo de misión la obligaría a ir al castillo vestida de sirvienta?*

“Bueno...” Ella comenzó a explicar.

“Oye, recién llegada, ven aquí. Y hazlo rápido.” Dijo una criada anciana con voz amenazadora.

“¡Sí, señora!” Ella respondió nerviosamente, antes de susurrarme: “La veré más tarde.” Y caminar rápidamente hacia la criada que la había llamado.

*Entonces ella está trabajando como sirvienta como parte de una misión del Ministerio...*  
Pensé, y luego recordé lo que había visto recientemente mientras me desmayaba.

En mi sueño había visto a María, dentro del juego, decir que tenía que hacer todo lo posible en la Asamblea. Como en ese momento ella no estaba cerca del castillo, asumí que era sólo eso: un sueño.

Pero ahora ella estaba aquí, y parecía que realmente estaría trabajando en la Asamblea. Esto significaba que esto era parte de la historia del juego y que el castillo ya no era seguro para mí.

Me quedé allí un rato, sorprendida, antes de darme cuenta de que era mejor que volviera a mi habitación. Ahora bien, estaba tan ocupada pensando en lo que acababa de suceder que había olvidado que se suponía que no debía salir de mi habitación y volví a entrar caminando casualmente por la puerta.

Aparentemente había pasado mucho más tiempo del que pensaba, porque Anne estaba esperando para tenderme una emboscada con un firme regaño.

Estaba en mi habitación, preocupándome de cómo la Asamblea era realmente parte del juego, cuando Keith se detuvo para comprobar si me había quedado dentro como me habían indicado. Anne le informó de inmediato que no lo había hecho, así que, a pesar de mis mejores esfuerzos por engañarlo, me regañaron nuevamente.

Una vez que terminó con eso, le dije que había visto a María vestida de sirvienta y que había hablado de una misión para el Ministerio. Quería la opinión de alguien inteligente.

“Me pregunto por qué el Ministerio le pediría que trabajara como empleada doméstica.” Le dije.

“Es sólo una teoría.” Dijo, frunciendo el ceño. “Pero dudo que el Ministerio le pidiera que realmente trabajara como sirvienta. Probablemente se supone que sólo pretenda serlo para investigar algo dentro del castillo.”

La teoría de Keith sonaba muy convincente. Quizás cuando María habló de su “trabajo en la Asamblea” en mi sueño, se había referido a esta misión.

“Pero si eligieron a una recién llegada como María para una misión como esta...” Keith murmuró solo con una expresión de preocupación en su rostro.

“¿Qué pasa?” Le pregunté.

“No, es nada. Quédate aquí y descansa en preparación para mañana.” Dijo, ignorando mi pregunta y luego regresando a su propia habitación para también prepararse.

Sólo quedaba un día. La Asamblea se llevaría a cabo con todos los nobles del mismo rango reunidos en áreas abiertas separadas.

Después del alivio de pensar que la Asamblea no tenía nada que ver con FL2, saber que probablemente me había equivocado y que tendría que preocuparme por los Finales Catastróficos arruinó completamente mi estado de ánimo.

Pero preocuparme por eso sin hacer nada no resolvería mis problemas. Era hora de llamar a las Katarinas dentro de mi cabeza para una reunión.

Favor reunirse para la reunión de hoy de las Katarinas.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

“El primer y único punto de la agenda de hoy es la discusión de la Asamblea Internacional y, dado que es parte del escenario del juego conocido como Fortune Lover II, si podría incluir algunos eventos relevantes del juego.”

“Sí. Podría ser una historia romántica de espías, por ejemplo. Eso estaría bien.”

“¡Ciertamente agradable! ¡Un cambio de escenario es la ocasión perfecta para que florezca el amor!”

“Imagínense esto: uno de los intereses amorosos, hecho más atrevido por su entorno inusual, mira a la protagonista y le dice ‘No te dejaré volver a casa sola. No esta noche’.”

“Pero *Fortune Lover* estaba calificado para todas las edades, así que no creo que lleguen tan lejos...”

“¡Pero esta es la secuela! Entonces, tal vez ahora tenga una calificación M debido a algunas cosas nuevas y obscenas.”

“¡Oh, dios! Todavía soy demasiado pura para este tipo de—.”

“¡Por favor, todas! ¡Están olvidando lo que se supone que debemos discutir! ¿Cómo pueden ser tan indiferentes con todo este asunto? Nuestro problema con la Asamblea no es si el amor está esperando a María, ¡sino si la perdición está esperando a Katarina!”

“S-Sí, tiene razón...”

“Lo siento...”

“Me alegra que lo comprendan. Ahora, pensemos en cómo deberíamos actuar una vez que comience la Asamblea.”

“No podemos simplemente no presentarnos y volver a casa... ¿verdad?”

“Definitivamente no.”

“Pero nunca hemos jugado la secuela, así que ni siquiera sabemos qué tipo de eventos debemos evitar si no queremos encontrarnos con los finales malos.”

“Desafortunadamente, eso es cierto.”

“Por el momento, creo que deberíamos tratar de mantenernos cerca de los intereses amorosos y los personajes rivales tanto como sea posible.”

“¿Entonces quiere decir que la única forma de que Katarina termine la Asamblea sin ningún problema es obtener ayuda de sus amigos?”

“Si ese es el caso, cometer un error importante como una dama noble normal sería incluso más probable que encontrarse con uno de los finales malos del juego...”

“Desafortunadamente, eso también es cierto.”

“Entonces, ¿qué debemos hacer?”

“¿Comportarse como toda chica debería?”

“Esa es la idea menos específica que he escuchado...”

“¡Pero eso es todo lo que se me ocurre!”

“¡Tres cabezas deberían ser mejor que una! ¿Por qué no podemos encontrar soluciones útiles?”

“Aunque técnicamente todas estamos dentro de una sola cabeza. Y tampoco una particularmente brillante.”

“... Tienes razón.”

“... Disculpen, ¿puedo...?”

“Adelante, Katarina.”

“Me pregunto si Katarina quisiera participa en la Asamblea en FL2.”

“¿Qué quiere decir?”

“Según lo que sabemos hasta ahora, se supone que Katarina se está infiltrando en el Ministerio de forma encubierta, pero ya no es una dama noble. Entonces, ¿por qué estaría en la Asamblea?”

“¡Eso es correcto!”

“Entonces, creo que no hay eventos relacionados con Katarina esperando. Deberíamos concentrarnos en evitar errores.”

“Katarina... no sabía que fuera tan inteligente...”

“Jeje, ¿cómo cree que sobreviví a FL1? ¡Soy un genio!”

“Jaja, eso es demasiado. Entonces, en conclusión, incluso si los eventos en la Asamblea son parte del juego, no afectarán a Katarina. ¡No tenemos nada que temer! Hagamos nuestro mejor esfuerzo en la Asamblea.”

“¡Sí!”

“¡Sí, señora!”

Y así, culminó la reunión de las Katarinas. Me di cuenta de que, incluso si sucedieran cosas relacionadas con FL2, no podría ser un problema para mí. Y así me quedé dormida sin esfuerzo.

“Señorita, por favor despierte. Ya es de mañana.”

Como la mayoría de las mañanas, me desperté con la voz de Anne. Había dormido bien y me sentía llena de energía. Empecé a prepararme, dispuesta a dar el 100% en la Asamblea.

Específicamente, tenía que ir a la reunión de nobles con rango de conde o superior de todos los países participantes. En la superficie, el propósito era fortalecer los lazos internacionales, pero el *verdadero* propósito era buscar información útil sobre potencias extranjeras y averiguar qué pensaban de políticas específicas para obtener una ventaja diplomática. Así que me dijeron que sólo hablara lo mínimo y que tuviera mucho cuidado de no hacer nada que pudiera poner a mi país en desventaja.

Siempre había odiado las reuniones de los nobles de Sorcié que se saludaban con sonrisas falsas, por lo que tener que soportarlo en una escala mucho mayor y durante todo un día era lo peor... Pero era mi deber, así que no tenía otra opción.

Afortunadamente, tenía algunas personas confiables con las que contar: Keith, Mary, Sophia y Nicol. Jeord y Alan estaban en una reunión diferente reservada para la realeza.

*¡Hagámoslo!* Me dije a mí misma, y junto con Keith, fui al pasillo.

Era grande y lujoso —incluso para los estándares del castillo— y ya había mucha gente allí. De un vistazo, se parecía más o menos a la fiesta de graduación de los príncipes, pero los asistentes eran completamente diferentes.

En primer lugar, se *veían* diferentes. Todos los de Sorcié tenían piel blanca y, por lo general, cuerpos delgados, pero había algunos invitados con físico regordete y el mismo tono de piel que los japoneses de mi vida anterior, e incluso algunos de piel morena y cabello negro, probablemente del mismo país de Cesar.

Estos rasgos los hacían bastante inusuales, pero su ropa también era muy peculiar. Cuando asistía a un evento formal como este, los nobles de Sorcié normalmente usaban vestidos similares a los de la alta sociedad europea en la Edad Media en mi viejo mundo. Pero hoy, podía ver todo tipo de atuendos por todo el pasillo. Si tuviera que compararlos con cosas que

había visto en mi vida anterior, algunos parecían ropa tradicional del sudeste asiático y otros como kimonos japoneses.

Me sorprendió la exótica escena frente a mí. Si este hubiera sido mi viejo mundo, habría esperado escuchar muchos idiomas diferentes, pero parecía que sólo había uno en uso aquí y nadie tenía problemas para comunicarse.

Estaba extremadamente agradecida por eso. Para alguien que odia estudiar tanto como yo, tener que aprender un idioma extranjero sería un infierno. Mis primeras experiencias sin apenas evitar una catástrofe se remontaban a cuando era una chica japonesa de secundaria y tenía que tomar exámenes de inglés.

Estaba recordando eso cuando Keith tiró de mi brazo. “Nee-san, pon tu mejor sonrisa. Vamos por una ronda de saludos.” Me susurró.

Recordé que se suponía que debía actuar como una dama perfecta durante toda la Asamblea, así que me recompuso, sonréí y seguí a mi hermano al círculo de personas. Incluso con tantos nobles de otros países, lo que teníamos que hacer era lo mismo de siempre: sonreír, saludarlos, presentarnos y charlar un rato.

Me habían dicho que tuviera cuidado de que algunos de ellos intentaran usar estas pequeñas charlas para obtener información confidencial, pero, de nuevo, realmente no sabía mucho sobre las políticas del reino. Lo más importante era tener cuidado de no decir demasiado sobre el Ministerio Mágico.

Era raro que un noble de tan alto rango trabajara allí, pero ese hecho no era confidencial, y la mayoría de los invitados lo sabían. Me sorprendió que la gente de otros países supiera eso de mí, pero Keith explicó que era normal que los nobles supieran cosas así.

Me preguntaron varias veces qué tipo de lugar era el Ministerio, pero sólo sonreía y respondía: “Sólo ayudo con algunas tareas menores, así que no estoy tan segura.”

De hecho, era dueña de un Familiar Oscuro y estaba descifrando el Pacto Oscuro, pero obviamente no podía revelar esos secretos nacionales.

Todo el mundo me creyó rápidamente cuando dije que no trabajaba mucho allí, ya que eso tenía perfecto sentido para un noble. Cuando recién entré al Ministerio, los otros empleados pensaron que yo estaba allí para matar el tiempo hasta el matrimonio, y la gente con la que estaba hablando ahora probablemente imaginaba algo similar.

Usando esta estrategia, pude terminar todas las conversaciones sin ningún problema.

Sophia y Mary, mis hermosas amigas, recibieron varios avances. Pero como yo no era ni de lejos tan hermosa como ellas, maldita como estaba con la mirada de villana, ~~desafortunadamente~~ por suerte eso no me pasó a mí.

Seguí sonriendo y charlando, y finalmente el día llegó a su fin. Regresé a mi habitación y, absolutamente exhausta, rápidamente me puse algo más cómodo y salté a la cama.

*Ugh, si estoy tan cansada después del primer día, esto va a ser muy difícil...* Pensé con un suspiro mientras veía los árboles fuera de la ventana ponerse rojos con el sol de la tarde. A juzgar por mi agotamiento, habría adivinado que ya era tarde en la noche, pero si el sol todavía se estaba poniendo, eso significaba que aún era más temprano que cuando las lecciones del seminario generalmente terminaban. Pensé que eran difíciles, pero esto estaba en otro nivel.

*¿Hm?* Mientras miraba por la ventana, noté a la persona que había conocido el día anterior. Mi habitación estaba en el borde del castillo más alejado de la entrada, por lo que era raro que la gente entrara al jardín cercano. Ver a la misma persona allí en dos días consecutivos era realmente extraño.

*¿Podría ser que vino hasta aquí solo para volver a verme?*

Si ese fuera el caso, sería de mala educación no ir. Afortunadamente, Anne acababa de irse y yo estaba sola en mi habitación, así que podía escabullirme por la ventana.

Comencé a caminar hacia Cesar, el apuesto hombre que había conocido el día anterior. Notó mi presencia y se dio la vuelta.

*Todavía no he dicho nada y no estaba tan cerca de él, así que, ¿cómo supo que estaba aquí? Debe ser su salvaje instinto de supervivencia o algo así.*

“Oh, no pensé que realmente volvería a verle.” Me dijo con la misma sonrisa infantil que le había visto la última vez.

“¿Vino aquí sólo para verme?” Dije, sorprendida de que realmente hiciera algo así.

“Bueno, estaba dando un paseo, y pensé que si pasaba por este jardín también estaría aquí.”

No había venido específicamente a encontrarse conmigo, así que no había necesidad de que saliera por la ventana para saludarlo. Pero ahora que lo había hecho, no podía levantarme e irme sin al menos intercambiar algunas palabras.

“¿Terminó con el trabajo de hoy?” Le pregunté.

“Sí, ya terminé. ¿Qué hay de usted?”

“Yo también. Finalmente terminé, y estoy tan agotada.” Respondí, con tanto cansancio en mi voz que era obvio que no estaba mintiendo.

“La gente del país anfitrión la tiene difícil, ¿eh? Desde los nobles hasta los sirvientes.” Dijo con una carcajada de simpatía.

“¿No está cansado?” Le pregunté porque, a pesar de haber tenido que trabajar como sirviente durante un día completo en un país extranjero, todavía se veía lleno de energía.

“Un poco, sí, pero nada importante. Soy muy resistente y he hecho trabajos más duros en el pasado.”

“¿Qué tipo de trabajo hacía antes de convertirse en sirviente?”

“Era un mercenario.” Dijo casualmente.

“¿Un mobiliario?”

“Hm, supongo que no está acostumbrada al concepto aquí en su país. Un mercenario es un soldado a sueldo. Sorcié tiene un ejército en toda regla, por lo que parece que no hay mercenarios, pero en los países más pobres mucha gente se gana la vida así.”

*Cierto, mercenario. Por supuesto.*

Había oído hablar de ellos en manga y novelas en mi vida anterior, pero no pensé que existieran en este mundo, como nunca antes había visto uno. Cesar era lo suficientemente musculoso como para ser notado a través de su ropa, y eso, junto con la forma en que instintivamente se había dado cuenta de que me estaba acercando a él antes, definitivamente lo hacía parecer como alguien que luchaba para ganarse la vida.

Lo estaba mirando con asombro y él arqueó una ceja.

“¿Ahora me tiene miedo?”

“¿Hngh?” No entendí a qué se refería y la mejor respuesta que pude obtener fue un sonido extraño y sin sentido.

“Quiero decir, ahora que sabe que me ganaba la vida con un trabajo tan espantoso como ese.” Dijo con una leve sonrisa.

*Supongo que ser un mercenario es espantoso, pero...*

“Para ser honesta, probablemente hay algunos detalles que no entiendo... pero no creo que sea una persona aterradora.” Le dije, y esta vez levantó ambas cejas con sorpresa.

“¿En serio?” Dijo con una risa.

No le tenía miedo, pero tenía una duda. “¿Por qué decidió dejar de ser un mercenario y convertirse en un sirviente?”

Quizás era una pregunta demasiado personal para hacerle a alguien que no conocía tan bien, pero parecía lo suficientemente sincero como para no importarle. De hecho, respondió sin pensarlo dos veces.

“Mi hermano se convirtió en el nuevo jefe de su familia y, como le debía mucho, decidí ir a ayudarlo.”

Esperaba una respuesta profunda y triste, pero me sentí aliviada al escuchar una explicación tan normal. Aun así, el trabajo de un mercenario y el de un sirviente eran tan diferentes que cambiar de trabajo debía haber sido difícil, así que le pregunté al respecto.

“Sí.” Respondió. “Me siento mucho más limitado en este momento. Ser mercenario era mucho más fácil.” Dijo con una mirada nostálgica en sus ojos.

“Pero los mercenarios luchan en guerras, ¿cierto? ¿No sería mucho más peligroso que ser un sirviente?” Pregunté, inclinando la cabeza hacia un lado. Incluso si cambiar de trabajo era difícil, ser un sirviente sonaba más fácil que tener que luchar mientras arriesgabas la vida.

Asintió y empezó a explicar. “Es cierto que como sirviente no estás arriesgando tu vida, pero hay menos libertad. Como mercenario, puede que te maten cualquier día, pero eres libre. No sirves a ningún país o amo específico, por lo que puedes ir a donde quieras. No hay nada que te amarre y puedes viajar tan lejos como quieras. Esa forma de vida me venía mejor.” Dijo, y noté que sus ojos brillaban.

“Libertad...”

Cuando habló de ello, el concepto había sonado tan fascinante.

“Sí, libertad. Podría decidir qué hacer y adónde ir.”

“¿Así que ha estado en muchos lugares diferentes?”

“Sí, siempre me ha gustado viajar, así que he visitado muchos países.”

“¿Oh? ¿Qué tipo de países?” Pregunté, inclinándome hacia adelante con curiosidad, lo que pareció divertirlo.

“¿Quieres saber?”

“¡Sí!”

“Está bien, te contaré un poco.” Dijo, y comenzó a contarme sobre los muchos lugares que había visto. “Un país cuya capital tenía un puerto próspero con el comercio, uno cuyos castillos se construyeron a lo largo de un río...” Había oido hablar de otros países de Sora, pero las historias de Cezar eran de mayor escala y se hacían aún más interesantes por sus divertidos comentarios.

Le pedí que continuara tantas veces que, antes de darme cuenta, el sol se había puesto por completo.

“Es tarde, será mejor que vuelvas a tu habitación a descansar. También tienes trabajo mañana, ¿no es así?” Me dijo.

“Pero quería escuchar más historias...” Murmuré para mí misma, y él sonrió.

“Mañana también daré un paseo por este jardín. Ven a verme, si estás libre después del trabajo.” Dijo.

Nos sepáramos, y esta vez me acordé de entrar a hurtadillas por la ventana. Como Anne había vuelto a su habitación para dormir, volví a mi habitación sin que me vieran.

Tener que ser tan cuidadosa todo el día me había agotado, pero escuchar las historias de Cezar me hizo sentir renovada.

*Cezar de Ethenell... Es un tipo extraño.* Apenas nos conocíamos, pero era muy fácil hablar con él. Sentía como si siempre hubiéramos sido amigos.

En realidad, más que amigos, nos sentíamos como hermanos. Me recordaba a mis hermanos mayores en mi vida anterior.

*También espero poder verlo mañana, y luego le pediré que me cuente más historias.* Pensé mientras yacía en la cama. Escuché algún tipo de animal gruñendo, pero definitivamente estaba demasiado cansada para preocuparme por eso, e inmediatamente me quedé dormida.

“Señorita, por favor despierte. Ya es de mañana.”

Me desperté con la voz de Anne, como siempre. Había dormido bien, así que no tuve ningún problema en levantarme.

*¡También haré lo mejor que pueda en el segundo día de la Asamblea!*

Hoy asistiría a una fiesta de té con las mujeres nobles de los países participantes. Se suponía que el primer día era para intercambiar información entre nobles de alto rango, y el segundo día era para intercambiar información entre damas.

El lugar y la gente serían diferentes, pero lo que tenía que hacer era más o menos lo mismo, así que me dijeron que fuera cuidadosa y correcta en todo momento.

Dado que esta reunión era sólo para mujeres, mi aliado de confianza y solucionador de problemas Keith no estaría allí. Pero iba a tener a mis amigas de confianza Mary y Sophia a mi lado. Junto a ellas, volví a dar un paso dentro de ese círculo vertiginoso de personas, donde confluyan diferentes nacionalidades y formas de vestir.

A pesar de que se llamaba fiesta del té, no estábamos sentadas. Todas tenían que comer y beber de pie para poder caminar y hablar con más personas.

Reconocí algunas caras del día anterior, pero también vi muchas nuevas.

*¿Me volverán a preguntar todas por el Ministerio?* Temí, pero después de saludar a una de las mujeres, ella me preguntó algo completamente diferente y completamente inesperado.

“¿Es cierto que su hermano Keith aún no está comprometido?” La que preguntó fue una dama de un país vecino que parecía un poco más joven que yo.

*¡Eso realmente salió de la nada!* Pensé, sorprendida, pero respondí honestamente.

“Sí. Todavía no tiene prometida.”

Tan pronto como pronuncié estas palabras, un enjambre de damas extranjeras me rodeó por alguna razón. En segundos, me estaban entrevistando agresivamente, con preguntas como: “¿Qué tipo de chica le gusta?” y “¿Ya hay alguna candidata?”

Esas mujeres eran tan intensas que no tuve más remedio que responder de mala gana. “Realmente no sé sus gustos, y no creo que haya ninguna candidata en este momento.” Titubeé.

Esta no era la primera vez que alguien preguntaba por Keith en una fiesta de té, pero la gente que preguntaba por lo general lo hacía con mucha más calma.

Después de que terminaron de decirme sus rangos y qué las hacía especialmente atractivas, las mujeres finalmente me dejaron ir. Agotada, encontré a Mary, que me había estado mirando durante todo el calvario y se compadeció de mí.

“Hablando de mujeres desesperadas.” Dije con un suspiro, y Mary me explicó lo que estaba pasando.

“Después de todo, tu hermano es un joven extremadamente guapo. La gente de nuestra alta sociedad se ha acostumbrado a él, pero para los extranjeros que lo ven por primera vez, esta reacción no es de extrañar. Nuestros príncipes, Nicol y otros están recibiendo un trato muy similar.”

“¿En serio? Ayer pasé todo el día con Keith, pero no vi que se le acercaran tantas chicas.” Dije recordando el primer día de la Asamblea, y Mary se rio.

“Por supuesto, estaban en un país extranjero junto con sus padres y socios—es natural que se refrenaran. Pero hoy sólo hay mujeres reunidas, por lo que no tienen ninguna razón para contener su emoción.”

“Oh, entiendo.” También sólo hablaba de cosas románticas con chicas, así que tenía sentido.  
“Hablando de todo... ¿dónde está Sophia?”

Ella había venido con nosotras, pero incluso después de hacer todo lo posible por mirar por todo el pasillo, no pude encontrarla.

“Ella está allí.” Dijo Mary con tristeza mientras señalaba hacia una pequeña multitud de personas.

“¡¿Dentro de esa multitud?!?”

“Sí. La rodean y le hacen preguntas sobre su hermano.”

La pobre Sophia, por causas ajenas a ella, excepto por tener un hermano guapo, estaba sufriendo el mismo destino que yo, y con más mujeres haciéndole preguntas. Quería ayudarla,

pero después de ver por mí cuenta lo difícil que era escapar de ese círculo de bestias, no pude encontrar el valor para entrar en él.

*Lo siento, Sophia. Sólo responde suficientes preguntas y se irán, lo prometo,* le pedí disculpas dentro de mi corazón.

Mary, a juzgar por la forma en que miraba a la multitud, probablemente se sentía igualmente mal por no poder ayudarla.

“Oye, Mary, ¿también te rodearon para hacer preguntas sobre el príncipe Alan?” Le pregunte a ella. Dijo que las damas extranjeras estaban locas por los príncipes, así que pensé que ella también tenía que resistir sus preguntas. Pero ella negó con la cabeza.

“Parecían envidiar me por estar comprometida con un príncipe tan maravilloso, pero no fueron tan descaradas como para preguntarle nada directamente a su prometida. Si bien ciertamente parecen estar un poco sobreactivadas, aun así, todas estas personas se dan cuenta de que están aquí representando a sus propios países, por lo que nunca cruzarían la línea con un hombre comprometido. Supongo que no te preguntaron nada sobre el príncipe Jeord.”

“Tienes razón. Tenían preguntas sobre Keith, pero sólo me dijeron lo envidiosas que estaban de que tuviera al príncipe Jeord como prometido.”

“¿Ves? Es por eso que no pueden contenerse cuando se trata de hombres guapos que no están comprometidos.”

*Ahora que lo pienso, es obvio que las mujeres que buscan casarse tendrían como objetivo a todos los hombres solteros.*

“Pero estoy segura de que hay muchos hombres solteros guapos. ¿Por qué están todas pululando a mi alrededor y el de Sophia de tal modo?” Pregunté, frunciendo el ceño, y Mary se rio de nuevo.

“Tienes razón. Nuestro país está lleno de gente guapa.” Dijo mientras tomaba un sorbo de té. Escuchar eso de una chica tan hermosa como ella lo hizo mucho más convincente.

Incluso para un juego otome, este país tenía una cantidad ridícula de gente atractiva—especialmente en mis cercanías (o más bien, en las de María, ya que ella era la protagonista). No es de extrañar que las damas extranjeras reaccionaran así.

“He escuchado las opiniones de la mayoría de las participantes, y parece que Nicol y Keith están entre los más populares en la Asamblea de este año.” Dijo, tomando otro sorbo de su té.

Se veía tan relajada, bebiendo su té en un rincón, pero en realidad siempre estaba recopilando información. Asombroso. Realmente debería aprender a ser más como ella. Aun así, Nicol y Keith también eran increíbles.

“Eso es increíble, considerando la cantidad de personas que hay aquí. ¿No hay nadie que sea popular en otros países?” Con todos estos participantes, me hubiera sorprendido que no los hubiera.

“Mmmm, bueno, el Príncipe de Ethenell también goza de mucha popularidad, pero como no tiene parientes femeninas, no hay nadie aquí a quien hacer preguntas sobre él.”

*¿Cómo aprendió tanto sobre todos tan rápido? Además, Ethenell... Ese es el país de donde viene Cesar. También es muy guapo. Quizás la próxima vez que lo vea debería preguntarle por el príncipe.*

Me distraje mientras pensaba para mí, y antes de darme cuenta, una vez más estaba rodeada de mujeres que querían preguntarme sobre Keith.

Después de un tiempo, una vez que las filas de personas a mi alrededor se habían dispersado lo suficiente como para que pudiera escapar, me excusé diciendo que tenía que ir al baño.

Salí del pasillo y descansé en un pasillo no muy lejos, suspirando profundamente. Estaba tan cansada. Todas me hicieron las mismas preguntas. Ojalá pudiera escribir las respuestas en un papel y pegarlas en la pared. No quería volver... pero tenía que hacerlo.

Estaba mirando el jardín afuera cuando escuché las voces chillonas de las damas enamoradas. ¡¿Me persiguieron hasta aquí para obtener más información sobre Keith?! Me preparé y me di la vuelta, pero no encontré ninguna dama noble.

En cambio, encontré algunas sirvientas. A juzgar por sus uniformes, habían venido aquí desde el extranjero. Se sonrojaban tanto como sus contrapartes nobles, y todas miraban algo.

Seguí sus miradas y vi a un hombre guapo de ojos azules y cabello azul con el uniforme típico de los sirvientes Sorcié.

“¿Es Sora?” Me pregunté a mí misma, pero estaba tan sorprendida que lo dije tan fuerte que llamó su atención. Cuando nuestras miradas se encontraron, parecía agitado.

*¿Qué pasa con eso? ¿Es así como miras a una colega que no has visto en un tiempo?* Estaba pensando, decepcionada, cuando empezó a caminar hacia mí.

“*¿Puedo ayudarla, señorita?*” Dijo con una sonrisa obviamente falsa.

“*¿Qué sucede contigo?*” Intenté preguntarle, pero inmediatamente me interrumpió en un susurro.

“*No divulgues nada.*” Dijo con esa misma sonrisa.

Me di cuenta de que podría haber hecho algo mal, así que cerré la boca.

“*Oh, entonces se ha perdido. Entiendo. Me complacería mucho mostrarle el camino.*” Dijo de repente, y me guio hacia un lugar donde el grupo de sirvientas no podía vernos.

Una vez allí, dejó escapar un gran suspiro. “*Ya viste a María, ¿no es así? Así que espero que sepas por qué estoy aquí.*” Dijo, y recordé mi encuentro del día anterior.

*Sí, María estaba vestida de sirvienta para una misión, y probablemente era una secret... ¡Ah!*

“*Entonces... Están investigando algo, así que sería un problema si la gente descubriese que realmente trabajas para el Ministerio, ¿verdad?*”

“*Exactamente. Eres un genio.*” Dijo con sarcasmo. “*Mi misión es confidencial, así que finge que no me conoces mientras esté aquí. Todos aquí saben que trabajas para el Ministerio.*”

Mientras me hablaba con una expresión tan seria, todo lo que pude decir fue “*Ok.*” Pero luego no pude resistirme a preguntar: “*Pero, ¿qué tipo de misión es?*”

“*No necesitas saberlo. En realidad, no metas tu nariz en esto. Harías todo más complicado.*”

Su respuesta dolió un poco; después de todo, como yo, era un recién llegado al departamento.

“*Estoy ocupado, así que me iré ahora. Probablemente tengas tus deberes de dama noble que atender.*” Dijo antes de alejarse rápidamente.

*Si la Asamblea era parte del juego, creo que era natural que Sora también estuviese aquí.*

Aún sin saber nada sobre la misión del Ministerio, regresé al pasillo, donde una vez más me inundaron las preguntas sobre Keith.

Pasé el resto del día respondiendo a esas mujeres, lo que me hizo sentir tan cansada como ayer, aunque fuera por una razón diferente. Sophia la pasó peor que yo, y se veía totalmente agotada cuando nos dimos la mano en silencio y nos despedimos por el día.

Regresé a mi habitación y me cambié rápidamente, tal como lo había hecho el día anterior, y luego comí algunos de los bocadillos que Anne había preparado para mí. Había estado tan ocupada durante la fiesta del té que ni siquiera había logrado comer bien y estaba hambrienta.

*Me pregunto si él también vendrá hoy.*

Miré por la ventana, pero cuando no vi a nadie allí, volví decepcionada a mis bocadillos.

*Tal vez esté demasiado ocupado* Pensé mientras miraba alrededor en mi habitación, hasta que mis ojos se posaron en el Pacto Oscuro, que había dejado descuidadamente por ahí. Se suponía que debía cuidarlo bien, así que rápidamente lo volví a meter en mi bolso.

*Por otra parte, ¿quién querría robar esto? Nadie, a excepción de unas pocas personas selectas del Ministerio, sabe siquiera que existe.*

Sentí que me observaban y me volví hacia las ventanas, pensando que tal vez Cesar había llegado. Pero él no estaba allí. *Debo haberlo imaginado.*

“*Grrrrr...*”

¿Escuché algo como el gruñido de un animal? Volví a mirar hacia la ventana y esta vez lo encontré allí, de espaldas a mí.

*¡Él vino!*

Me levanté de la silla, me metí algunos bocadillos en los bolsillos y salté por la ventana y salí al jardín, olvidándome de todo el gruñido que había escuchado.

Una vez más, se percató de que me acercaba antes de que pudiera decir nada y se volvió hacia mí. Definitivamente era una cosa seria.

“Buenas noches, Cesar.”

“Buenas noches.” Respondió con una sonrisa. “Te ves incluso más cansada que ayer. ¿Estás bien?”

Antes de darme cuenta, me estaba desahogando con él. “Me he pasado todo el día respondiendo a las preguntas de las damas extranjeras sobre uno de nuestros nobles que aún no tienen prometida, y fue agotador.”

“Tu país está lleno de hombres y mujeres atractivos. Se supone que todo el mundo estaría loco por ellos.” Dijo asintiendo.

“¿La gente de tu país también está en tal estado?”

“Sí, por supuesto. Es raro ver gente tan guapa en Ethenell, y aquí hay tantas.” Dijo riendo.

“¿Raro? ¡Pero también eres muy guapo!” Dije, mirando su hermoso rostro.

Por un segundo me miró, sorprendido, pero luego se echó a reír de nuevo. “Jajaja, vaya, gracias. Pero a las damas nobles les suele gustar un tipo de hombre más refinado, como los príncipes que tienen aquí en Sorcié.”

“Supongo que es cierto...”

Cesar no se parecía al príncipe Jeord, alguien que parece haber salido de un cuento de hadas, pero estaba segura de que a algunas chicas les gustaba el tipo de apuesto rudo. Quizás no había muchas de esas chicas en Ethenell. *Hablando de Ethenell...*

“Por cierto, he oído que el príncipe de Ethenell también es muy popular. ¿Qué tipo de persona es él?” Pregunté, recordando mi conversación anterior con Mary.

“¿Nuestro príncipe? Uhm, bueno... él es... supongo que depende de a quién le pregunes.” Respondió de una manera muy indirecta mientras se rascaba la cabeza.

“Todas las mujeres dicen que es muy guapo.”

“Sabes, se puso muy bonito para la ocasión, así que tal vez se vea un poco mejor que de costumbre... De todos modos, ayer querías escuchar más de mis historias, ¿verdad? Dejemos de hablar del príncipe.”

No entendía por qué no quería hablar de él, pero también era cierto que quería escuchar sus historias del extranjero, así que le pedí que comenzara a contarlas.

“Oh, claro.” Dije, sacando los bocadillos de mis bolsillos. “Comer algo dulce realmente ayuda cuando estás cansado. ¿Te gustaría uno?” Pregunté, y los ojos de Cesar se abrieron como platos mientras me miraba.

“¿No... te gustan las cosas dulces?” Pregunté y, después de mirar sorprendido por mi pregunta, se echó a reír.

“Me gustan. Gracias, tomaré uno.” Dijo, luego tomó uno de los bocadillos y se lo comió.  
“Vaya, esto es delicioso.”

“¡¿Verdad que sí?! Es de una famosa tienda del centro. Se venden tan rápido que es difícil conseguirlos... ¡y, oh, prueba una de estas galletas! ¡Son tan hojaldadas y deliciosas!” Dijo, entusiasmándose con los dulces.

Cesar volvió a reír como un niño, mostrando los dientes. “Esto también se ve bien, gracias.”

Seguimos comiendo dulces mientras me contaba sus cuentos, y en realidad le debían gustar bastante las cosas dulces, ya que seguía felicitando las cosas que le ofrecía. Sus historias eran tan fascinantes que no me di cuenta del paso del tiempo hasta que el sol estaba cerca de ponerse y me dijo que era hora de volver.

“Dime, mañana...” Comencé a decir, pero recordé que, al día siguiente, estaría ocupada comenzando a primera hora de la mañana con los preparativos para el baile. Casi todo el mundo iba a participar, y comenzaría por la noche y duraría hasta altas horas de la noche.

Antes de que pudiera explicarme, Cesar intervino. “Mañana estaré un poco ocupado.” Dijo, sonriendo torpemente. “Así que tendrá que ser otro día.”

Sólo quedaban dos días para la Asamblea: uno para el baile y otro para los simples saludos de despedida. Después de eso, todos los nobles regresarían a sus propios países y sus sirvientes obviamente los seguirían. Nos conocíamos desde hacía sólo unos días, pero Cesar me agradaba mucho. No quería separarme de él tan pronto.

“¿Te gustaría...?”

... *¿Encontrarnos de nuevo antes de que tengas que irte?* Quería preguntar, pero solo logré sacar la primera parte. La segunda parte fue ahogada por mi grito de sorpresa, porque mientras intentaba acercarme a Cesar, tropecé con algo y caí hacia adelante.

Me preparé para el impacto, pero en lugar del suelo duro que esperaba, me encontré cayendo en un par de brazos musculosos— Cesar me había atrapado.

“G-Gracias.” Dije, todavía sostenida en sus brazos.

“Cuidado, ya está oscuro.” Dijo. Luego se susurró algo a sí mismo, claramente presa del pánico. “¡Oh no! ¡Se cayó!”

“¿Qué se cayó?” Pregunté, y al levantar la vista, noté que el rostro de Cesar estaba muy cerca del mío.

Su rostro, aunque tan guapo como siempre, tenía algo diferente: sus ojos. Minutos antes sus ojos habían sido negros, pero ahora su ojo derecho era de un color dorado brillante.

“Cesar… ¿qué te pasó en el ojo?”

“¿Oh, esto?” Respondió, luciendo preocupado por la pregunta. “Normalmente tengo trozos de vidrio negro en los ojos, pero se me cayó uno.”

“Entonces… ¿eso significa que este es el color real de tus ojos?”

“Sí, es así.”

“¿Por qué te tomaste la molestia de esconderlo?”

“No ves a mucha gente con ojos así por aquí, ¿verdad? Bueno, lo mismo también ocurre en Ethenell… Mi madre nació en un país lejano, donde esto era normal, pero para mí es todo lo contrario. La gente probablemente se asustaría.”

Tenía razón en que este color era inusual. Nunca había visto a nadie con un color de ojo tan hermoso, brillando tanto a pesar de que el sol estaba a punto de ponerse y el jardín oscurecía. No pude evitar mirarlo a la cara.

“Lo siento… tú también estás asustada, ¿verdad? Ya me voy. Ten cuidado…”

“Es tan hermoso…”

“¿Qué?”

“Tu ojo. Brilla como el sol…”

“¡¿Eh?! ”

Tan pronto como elogié su ojo, Cesar se congeló.



“¿Cesar?”

De repente, me soltó y apartó la mirada de mí. “Con permiso...”

Traté de acercarme para ver qué había sucedido, pero él se alejó más. *¿Por qué está haciendo esto?* Pensé, preocupada, y empezó a hablar.

“... ¿No me tienes miedo?” Preguntó, y su voz sonaba muy diferente de cómo había sonado hasta ahora. Sonaba frío y distante.

“¿Qué?”

“Mis ojos, o el hecho de que era un mercenario. Lo siento, pero no merezco la aprobación de nadie. No me arrepiento, pero me doy cuenta de que no soy alguien a quien la gente deba admirar.” Dijo, levantando una de las comisuras de la boca.

No era la más lista, pero entendía lo que quería decir. Como mercenario, ser temido debía haber sido parte de su trabajo.

“Pero no da miedo. Y realmente me gustan tus ojos.” Dije.

No sabía casi nada sobre su pasado. No sabía qué tipo de persona era. Lo que sí sabía era que era tan amable de entretenarme con sus historias a pesar de estar cansado, y que le gustaban los dulces que le daba. En mi libro, eso era una buena persona, no una que daba miedo.

No obstante, se congeló una vez más cuando escuchó mis palabras. Su última declaración había dejado en claro que este era un tema delicado para él, y tal vez debería haber elegido mejor mis palabras.

Desafortunadamente, todo lo que pude hacer fue decirle honestamente cómo me sentía. Quizás las cosas hubieran sido diferentes si yo fuera la protagonista del juego, pero no lo era.

Esperé su respuesta. Tenía miedo de haberlo lastimado y de que no quisiera verme más.

Después de permanecer en silencio por un tiempo, habló. “... No puedo verte mañana, pero pasado mañana, antes de irme, pasará por este jardín. Me gustaría que vinieras.”

“¡Ok!” Dije, y se escapó tan rápido como un animal salvaje.

Aun no sabía cómo lo había hecho sentir lo que le había dicho, pero al menos sabía que podíamos vernos de nuevo, y eso me hacía feliz.

Regresé a mi habitación, con cuidado de no tropezar con nada. El baile me esperaba al día siguiente y prometía ser el evento más agotador hasta ahora. No perdí tiempo en sumergirme en mi cama y quedarme dormida.



Janne me estaba esperando fuera de mi habitación.

“Oye, Cesar, ¿dónde has...? ¡¿Qué les pasó a tus ojos?!” Dijo tan pronto como me vio.

*Este tipo tiene talento para aparecer siempre en el peor de los momentos...*

“Iba a dar un paseo. Dejé caer uno de los trozos de vidrio, pero tengo de repuesto, así que está bien.” Dije, empujándolo a un lado para poder entrar en mi habitación.

Me conocía lo suficiente como para saber que, cuando actuaba con tanta frialdad, significaba que no quería que me hablaran.

“Nos vemos mañana.” Dijo, y se fue.

Me senté en el sofá, solté un fuerte suspiro y me incliné hacia atrás.

Simplemente no podía calmarme. Había estado ocultando el raro color de mis ojos cuando estaba en público en Ethenell, y eso se había duplicado para otros países.

Mi madre solía decirme que tenía unos ojos bonitos cuando era pequeño, pero todos los demás comentarios sobre ello eran por miedo o por disgusto. Ojos como estos se consideraban un rasgo positivo en el país lejano de Madre, pero en esta región, sólo en virtud de su singularidad, se los consideraba malvados y aterradores.

Recuerdo haber sido intimidado por ellos durante mucho tiempo, en el palacio, después de quedarme huérfano. Mis hermanastros y hermanastras, que no podían soportarme, me perseguían y me llamaban monstruo, una abominación con ojos dorados. A menudo, se cansaban de lanzarme insultos y empezaban a tirarme piedras y palos.

Por eso, llegué a odiar los ojos que tanto le gustaban a mi madre. Me sentía tan avergonzado por ellos que, una vez que me convertí en mercenario, me dejé crecer el cabello para ocultarlos lo más posible.

Y en las ocasiones en que accidentalmente se los mostraba a alguien, ellos se aterrorizaban de mí. La gente tiene miedo de los que son diferentes.

Por otro lado, era una excelente manera de infundir miedo en los corazones de mis enemigos. El nombre del “lobo de ojos dorados” era suficiente para hacer temblar a los soldados, y esta característica mía se había convertido en una especie de arma.

Mantenía mis ojos ocultos de las personas a las que no quería asustar, especialmente a las chicas, ya que lo último que quería era que comenzaran a llorar. Ahora bien, de vez en cuando, una chica coqueta se acercaba lo suficiente como para verlos, y al momento siguiente se escapaba con una expresión horrorizada.

Al principio ellas eran las que se acercaban a mí, lo que lo hacía aún peor. Las damas de la noche, no irían tan lejos como para huir, ya que les pagaba por estar conmigo, pero podía ver el miedo en sus ojos mientras miraban los míos.

Después de pasar años en el palacio, rodeado de gente que me odiaba, había aprendido a adivinar lo que alguien estaba pensando solo por su expresión facial. Estaba tan frustrado por la forma en que reaccionaban las chicas que había comenzado a usar piezas de vidrio negro cuando estaba cerca de ellas.

Katarina, la chica que había conocido recientemente en el jardín del castillo, era diferente a las demás. Había algo infantil en ella, e incluso alguien mucho menos hábil que yo podría leer lo que estaba pensando con sólo su expresión.

Estar con ella era divertido y placentero, por eso no quería ver su rostro retorcido por el miedo, mucho menos por miedo a *mí*. Así que hice lo mejor que pude para evitar mostrarle mis ojos... pero al destino le gusta jugar a ser cruel. Los trozos de vidrio que me ponía en los ojos para ocultar su color casi nunca se caían, pero lo hacían en el peor de los casos. Había tratado de no mostrarlo, pero estaba extremadamente nervioso en ese momento.

Ni siquiera podía mirar a Katarina a la cara. No quería ver esa expresión de horror a la que me había acostumbrado tanto a lo largo de los años.

Pero sus palabras me sorprendieron.

“Brillan como el sol...” Me dijo. Me sorprendió tanto que me di la vuelta para verla y, efectivamente, brillaba con la expresión de alguien que estaba mirando algo hermoso. Me recordó la forma en que mi madre solía mirarme.

En ese momento, sentí que podía decirle honestamente a Katarina las cosas que había mantenido ocultas hasta ese momento. Le dije que no me merecía sus elogios.

Era un niño sin experiencia cuando dejé el palacio y no había forma de que pudiera encontrar un trabajo apropiado y ganarme la vida. Pasé de un trabajo sucio a otro porque no tenía otra opción. Nunca me había arrepentido de eso, pero sentía que nadie me miraría con una mirada tan cálida como la de mi madre. Me acostumbré a que me temieran y comencé a evitar los lugares limpios y hermosos, temiendo no encajar.

Y, aun así, esa chica, que obviamente fue criada en el ambiente más limpio y hermoso, no me rechazó. Ella me miró sin ningún miedo en sus ojos.

Sentí como si su mirada hubiera atravesado mi corazón.

*Ah, me va a robar el corazón...*

Pero incluso si, por improbable que fuera, ella me hubiera aceptado—el Príncipe de Ethenell no podía simplemente ir y enamorarse de chicas de otros países.

Mi instinto me dijo que era peligroso quedarme allí y escapé. Pero el hecho de que casi inconscientemente hice la promesa de volver a vernos demostró lo mucho que ella me importaba. Me había gustado desde el principio, pero al ver la forma en que me miró a los ojos y lo que me dijo después de eso, me arriesgaba a enamorarme por completo de ella.

Y, a diferencia de aquellas mujeres a las que se les pagaba por ser halagadoras y corteses conmigo, ella no tenía nada que ganar al hacerlo. Ella sólo dijo lo que había pensado, y eso es lo que lo hacía tan poderoso.

Ella estaba haciendo todas las cosas correctas para embelesarme, sin siquiera quererlo o darse cuenta... Eso era realmente aterrador de alguna manera.

Pensé que no tendría ningún problema en separarme de ella, pero ahora estaba empezando a sentirme codicioso. No pensaba en ella como una esposa potencial, como había dicho Janne, pero me hubiera gustado traerla de regreso a Ethenell conmigo.

No era un país tan rico como Sorcié, pero gracias a mi hermano, se había vuelto mucho mejor que antes. La vida en nuestro castillo probablemente estaría lo suficientemente cerca de lo que disfrutaba ahora. Tenía la sensación de que alguien tan interesado en otros países como ella podría estar de acuerdo en venir conmigo, incluso si no me conocía desde hace tanto tiempo.

Entonces podría llegar a conocerla mejor, acercarme más y, finalmente...

*Bueno, parece que ya me ha robado el corazón.*

## Capítulo 4: El Baile

El tercer día de la Asamblea, se suponía que íbamos a asistir a un baile. Desayuné y luego mi hermano Keith me visitó en mi habitación. Dijo que quería comprobar cómo habían ido las cosas ayer, ya que estuvimos separados todo el día.

No dejaba de preguntarme si había hecho algo malo, si había causado algún problema, etc. Sonaba tanto como una madre preocupada por su problemática hija que casi accidentalmente lo llamé “mamá”.

Le dije que el día había transcurrido sin problemas y que todo lo que había hecho era responder preguntas sobre él.

“A las mujeres realmente les gusta ese tipo de tema.” Dijo, sonriendo con ironía. Las chicas siempre se le acercaban de manera tan agresiva que ahora odiaba incluso oír hablar de ello.

“¿No hubo nada de eso entre los hombres?” Le pregunté.

“La mayoría de la gente hablaba de comercio y política. Pero los más jóvenes también comentaban sobre las chicas. Dijeron que hay muchas chicas bonitas.” Respondió.

“Así que eso también sucede en las reuniones de los chicos, ¿eh?”

Dos días antes, María y Sophia habían recibido los avances de algunos hombres. Entonces tenía sentido que los hombres también hablaran de chicas.

“Sí.” Me dijo Keith mientras estaba sumido en mis pensamientos. “E incluso hablaron de María.”

“¿María? ¿Qué?” ¿Por qué estaban hablando de una chica que ni siquiera participaba en la Asamblea?

“Incluso si ella no aparece en ninguna reunión pública, algunas personas la vieron trabajando como empleada doméstica. Los rumores de una hermosa doncella con cabello rubio y ojos azules ya están circulando.”

Era tan bonita que la gente siempre se fijaba en ella, por lo que los rumores eran inevitables. Pero, incluso si su misión no era de alto secreto, aun así, era confidencial. Toda esa atención no podría ser buena para ella.

“Me pregunto si ella estará bien...” Susurré para mí.

“María puede manejarse mucho mejor que tú, así que no hay nada de qué preocuparse. Los demás y yo nos encargaremos de ayudarla, así que asegúrate de no hacer nada. Te arriesgas a hacerle la vida aún más difícil.”

Tenía que admitir que los problemas tenían una tendencia a seguirme, así que tenía razón. Asentí.

“Entonces nos vemos en el baile. Escucha lo que te dicen los sirvientes y asegúrate de prepararte adecuadamente.” Dijo Keith, sonando nuevamente como nuestra madre, antes de dejarme sola para prepararme.

Pensé en María. Después de desmayarme, soñar y aprender que la Asamblea era parte del juego, encontré alivio en el hecho de que al menos no me preocuparía.

Pero en cuanto a María... podría pasar cualquier cosa. Tal vez iba a tener algún tipo de encuentro romántico con Jeord, Keith u otro de los intereses amorosos... Pero Keith sonaba como si no la hubiera visto directamente.

No tenía idea de cómo habían ido las cosas y, aunque quería preguntarle a María al respecto, ni siquiera sabía en qué parte del castillo estaba trabajando.

De todos modos, incluso si no sabía qué tipo de evento tenía reservado el juego, sabía que la villana Katarina no tenía nada que ver con eso.

*¡Debo olvidarme de eso y concentrarme en el baile!*

Me llené la boca con el pan que me prepararon para el desayuno en un intento de ponerme en la mentalidad correcta. Luego, con el estómago lleno de carbohidratos, comencé a prepararme para el baile.

Esto no era nada nuevo, pero los preparativos por los que debían pasar las damas nobles antes de poder unirse a este tipo de eventos tomaban demasiado tiempo.

“Señorita, por favor mire hacia arriba. No, sólo con la cabeza.”

Estaba rodeada de sirvientes que me limpiaban la piel, me maquillaban y todo eso. Habían pasado casi tres años desde mi primer baile, así que estaba acostumbrada a quedarme quieta mientras me arreglaban.

Sólo necesitaba sentarme allí y ellos se encargarían de todo. Después de unas horas de soñar despierta, me dijeron que estaba lista y que era casi la hora del baile.

Fue entonces cuando Jeord vino a acompañarme al salón de baile. Siendo un príncipe, estuvo muy ocupado durante la Asamblea, así que no lo había visto en los últimos dos días.

“Oh, mi hermosa prometida, finalmente podemos estar juntos.” Dijo, ofreciéndome su mano con elegancia como siempre lo hacía.

Lo saludé con una reverencia, como se esperaba que hiciera una dama, y tomé su mano. Últimamente Jeord había sido muy directo con sus avances, pero se controlaba ahora que estábamos en medio de un importante evento internacional. Sus líneas eran coquetas, pero su comportamiento era más dócil de lo habitual.

“No te metas en líos, no te metas en nada que no te concierne, y trata de quedarte donde pueda verte.” Me dijo con una mirada seria en sus ojos.

“Lo haré.” Respondí, sorprendida de verlo con ese tipo de expresión.

Luego me acompañó hasta el salón más grande del castillo, ya lleno de gente de todos los países vecinos. El ambiente internacional era el mismo que en los días anteriores, pero la escala era mucho mayor— la mayoría de los nobles y la realeza que participaban en la Asamblea estaban allí para el baile.

Como Sorcié era el país más rico y seguro de la región, la Asamblea de este año tenía incluso más participantes de lo habitual, o eso me habían dicho. De hecho, había tanta gente que ni siquiera podía encontrar a Keith y los demás.

Mientras buscaba a mis amigos, Jeord se vio rápidamente rodeado por un grupo de personas. Todos querían saludarlo, ya que era uno de los príncipes del país anfitrión. Como su prometida tenía que quedarme a su lado, sonriéndole a todo el mundo.

Finalmente, se nos unieron los dos hermanos mayores de Jeord con sus respectivas prometidas. No los había visto desde el inicio de la Asamblea.

“¡Lo estás haciendo muy bien, Jeord! Pero si necesitas algo, debes saber que puedes contar con tu Onii-chan, ¿de acuerdo?” Dijo Jeffrey, el príncipe mayor, sonando tan casual como de costumbre.

“Y puede contar conmigo, Lady Katarina.” Me dijo Susanna, su futura esposa.

Por otro lado, el segundo príncipe, Ian, parecía severo y serio. “Veo que los saludos van bien. ¿Ha habido algún problema?” Le preguntó a Jeord.

Selena, la prometida de Ian, me saludó con una elegante reverencia y una pequeña sonrisa amistosa. Los dos hermanos mayores de Jeord no podían verse más diferentes entre sí: uno de ellos siempre se reía y bromeaba, y el otro siempre estaba en silencio y muy serio.

Incluso después de despedirse de ellos, los saludos estaban lejos de terminar. Esperábamos que Mary y Alan también vinieran a saludarnos, pero parecían estar ocupados en otra parte y yo estaba empezando a cansarme.

“Te ves fatigada.” Dijo Jeord. “Hay refrescos en ese lado del pasillo, así que debes ir allí y descansar.”

Tenía razón y, lo que, era más, había estado tan ocupada preparándome para el baile que no había tenido tiempo de almorzar como era debido. Estaba hambrienta.

“Sí. No tardaré.” Dije, extremadamente agradecida, y dejé a Jeord con elegancia para dirigirme hacia los refrigerios.

“Quédate donde pueda verte y abstente de hacer algo inapropiado.” Me susurró mientras me alejaba.

Asentí, pero también me pregunté si Jeord había sido infectado con sonar como mi madre de Keith.

A pesar de todas las personas presentes en el salón, el espacio para refrescos no estaba tan lleno. Tampoco parecía que hubiera mucha gente bailando. Probablemente todos estaban ocupados saludando o intercambiando información entre ellos, lo cual, después de todo, era el punto principal.

Agradeciendo mi buena suerte por tener la mayor parte del buffet para mí, comencé a colocar un manjar tras otro en mi plato y luego comencé a comer feliz. La cocina del castillo siempre

fue deliciosa, pero la de hoy fue increíble. Sentí que me estaba metiendo en la boca sabrosas obras de arte. Mariscos frescos en adobo, carnes tiernas y jugosas, postres coloridos...

*Haaah, todo es tan sabroso. A medida que la comida se derrite en mi boca, puedo sentir que el cansancio desaparece de mi corazón...*

Mientras disfrutaba del buffet, miré por la ventana y noté que algunas personas habían salido del pasillo hacia el patio. Ahora que miraba mejor a mi alrededor, me di cuenta de que se podía ir directamente al jardín desde la terraza conectada a este salón. La puerta estaba abierta, invitando a las personas que habían estado en la habitación abarrotada y sofocante a respirar aire fresco.

En cuanto al clima, era una noche perfecta, ni demasiado fría ni demasiado calurosa, así que también quería entrar un poco en el jardín.

*Si tan sólo Jeord no me hubiera dicho que me quedara donde pudiera verme... pero salir y entrar no estaría de más, ¿verdad? Sólo por un segundo.*

Estaba pensando si ir o no, mirando hacia el jardín, cuando noté una figura familiar cruzando mi campo de visión.

*¿Qué está haciendo aquí y por qué tiene tanta prisa?* Pensé, viendo a María corriendo por el jardín con su ropa de sirvienta.

Seguí mirando en esa dirección y noté a dos hombres, que parecían nobles extranjeros, corriendo tras ella. Corré al jardín, persiguiéndolos a los tres.

A juzgar por lo frenéticamente que corría María y lo horripilante que sonreían esos dos hombres, tuve que concluir que la perseguían.

Me preguntaba qué había pasado y si estaba bien. Pero cuando llegué al jardín, ella ya había ido tan lejos que ya no podía verla.

*¿A dónde fue? ¿Ella está en otro lugar? ¡Oh? ¡Hay alguien ahí!*

Después de correr un rato, noté a alguien detrás de un arbusto y me acerqué con la esperanza de que esa persona fuera María. Desafortunadamente, era un par de hombres de mediana edad que nunca había visto antes.

Estos hombres claramente obesos y de apariencia tonta ni siquiera eran los que iban tras María. Estaba lista para volver a correr detrás de mi amiga, pero luego escuché su conversación.

“¿Entonces puedo comprar niños que usan magia en ese puerto?”

“Si. Pero es ilegal, así que escuché que son muy caros.”

“Esta gente Sorcié, terca como siempre. ¿Por qué prohibieron el comercio de niños?”

*¡¿Qué acaban de decir?!*

Terminé escuchando algo que hubiera sido mucho mejor si no hubiera escuchado. Y me di cuenta de que, si se daban cuenta de que los había escuchado, las cosas empeorarían aún más.

Traté de irme, pero estaba tan nerviosa que accidentalmente rocé el arbusto, haciendo un ruido muy fuerte.

“¡¿Quién está ahí?!?” Gritó uno de los hombres.

Tenía miedo y quería huir, pero mi cuerpo no se movió. Mientras estaba inmóvil, vi un brazo saliendo de un arbusto diferente, agarrándome y tirándome hacia adentro mientras yo no ofrecía resistencia.

Después de que desaparecí entre las hojas, los hombres comenzaron a caminar, buscando la fuente del ruido.

“No hay nadie aquí... Debo haberlo imaginado.”

“Nos estamos poniendo demasiado tensos por hablar de este tipo de cosas. No hay forma de que alguien venga aquí, tan lejos del pasillo, pero aun así estoy nervioso. Continuemos esta conversación en mi habitación.”

Después de intercambiar estas palabras, los dos hombres comenzaron a caminar hacia el pasillo.

Dejé escapar un suspiro de alivio. De alguna manera logré escapar.

“Gracias.” Dije, dándome la vuelta para ver quién era el que me había puesto a salvo.

“¡¿Qué?! ¡¿Cesar?!?” Grité de sorpresa al ver su rostro.

Ahora bien, no se parecía en nada al hombre que me estaba contando historias en el jardín el día anterior. Su cabello salvaje estaba peinado y alisado, y su ropa era la de un noble extranjero.

Me di cuenta de que era él porque lo estaba mirando a la cara desde tan cerca, pero probablemente no lo hubiera notado sólo por saludarlo en el baile. Se veía tan diferente.

“Cesar, ¿por qué te ves así? Y esa ropa...”

Nunca había visto a un sirviente con este aspecto...

“Lo mismo te digo a ti, Katarina...” Dijo, mirándome con una expresión confusa.

*¡Así es! ¡Siempre me encontraba con él después de ponerme mi ropa cómoda y quitarme el maquillaje! Después de que las sirvientas hubieran hecho su magia en mí, también debo lucir completamente diferente.*

“Eso sería, bueno... De todos modos, ¿escuchaste a esos tipos? ¿Soy sólo yo o estaban hablando de cosas aterradoras?”

No pude encontrar ninguna buena excusa, así que cambié de tema.

“Hablaban de trata de personas, sí.” Dijo. Por la forma en que aprovechó la oportunidad para hablar sobre otra cosa, estaba claro que él también había estado ocultando algo.

“¿Data de personas? Oh, ¿trata? ¡¿El crimen de comerciar con personas?!?”

Lo miré en estado de shock, y él me devolvió la mirada como si me estuviera perdiendo la cosa más obvia del mundo. “Quiero decir, los escuchaste, ¿verdad?”

“Lo sé, pero... ¡la trata de personas está prohibida en Sorcié!”

“Por supuesto que lo está, ya que su país es tan seguro y rico. Pero lo mismo no se aplica en todas partes.”

Él estaba en lo correcto. No había aprendido sobre eso en el seminario, pero Sora me había hablado de ese tipo de cosas en el pasado. Me había olvidado de cosas como esta porque no sucedían en un país tan pacífico como el nuestro.

“Por supuesto, está prohibido en la mayoría de los otros países, en teoría.” Continuó. “Pero en muchos lugares, las autoridades hacen la vista gorda. Incluso en Ethenell, la prohibición de la trata de personas sólo comenzó a aplicarse cuando el nuevo rey tomó el trono.”

Pensaba que la trata de personas, incluso en el extranjero, era algo muy raro. Saber que estaba tan extendido me entristecía tanto que podía sentir un dolor en el pecho.

“Esta parece ser la primera vez que te enteras de esto. Debe ser porque te criaron en Sorcié.”

“... Sí. Sólo sabía que estaba prohibido, e incluso si sabía que algunos lugares todavía lo hacían, me imaginaba que era un problema muy pequeño... era tan ignorante.”

“Eso es normal— la gente no anda diciendo que trafica con vidas humanas, y meter las narices en los asuntos de otros países podría incluso llevar a problemas diplomáticos. Pero a juzgar por lo que dijeron esos tipos, los niños traficados son de Sorcié.” Dijo con una expresión severa en su rostro.

“¡¿En serio?!?” Pregunté sorprendido.

“¿No estabas escuchando?” Preguntó, más sorprendido.

“En realidad no estaba escuchando a escondidas ni nada, simplemente capté algunas partes por coincidencia. Escuchaste todo, ¿verdad? ¿Podrías explicármelo?”

Como me había dicho, realmente no podía hacer nada sobre la trata de personas en otros países, independientemente de lo triste que me sintiera por ello. Pero tal vez si sucediera aquí en Sorcié, donde estaba estrictamente prohibido, podría hacer algo para ayudar.

Miré a Cezar directamente a los ojos, y él me miró, preocupado, mientras se rascaba la cabeza con torpeza.

“No es algo que normalmente quisiera que escucharas, pero supongo que no tengo otra opción. Me las arreglé para escucharlos decir que secuestran a niños que pueden usar magia y los venden a otros países, a un alto precio, en el puerto de Sorcié.”

“No puedo creer que algo así esté pasando en mi país...” Estaba tan sorprendida que mi rostro se puso rígido.

“Los niños que pueden usar magia son extremadamente valiosos, especialmente fuera de Sorcié, donde casi ninguno de ellos nace. Son tratados como posesiones preciadas cuando nacen, y muchos querrían uno. Pero Sorcié es un lugar rico y pacífico, e incluso los plebeyos no son lo suficientemente pobres como para considerar vender a uno de sus hijos, y, de todos modos, la mayoría de los niños mágicos nacen en familias nobles. Por eso tienen que secuestrarlos en lugar de comprarlos... Pero no creo que les resulte fácil secuestrar a niños nobles. Es posible que simplemente estén secuestrando a niños comunes y corrientes y pretendiendo que pueden usar magia.”

Lo que comenzó como una explicación eventualmente se convirtió en Cezar ideando teorías como si hablara solo. Estaba acostumbrado a verlo como un joven amable y alegre, pero su rostro sombrío ahora se parecía más al de un funcionario talentoso.

Nunca fui particularmente inteligente, pero no me tomó mucho pensarlo para darme cuenta de que estaba escondiendo algo. No podía ser simplemente un sirviente.

*¿Quién es él?*

Esa pregunta pasó por mi mente, incluso cuando estaba llena de ira después de enterarme de los terribles crímenes que estaban ocurriendo en Sorcié.

“De todos modos, quedarnos aquí pensando por nosotros mismos no resolverá nada. Necesitamos informar esto a las personas adecuadas y luego recopilar información. Por cierto, ¿qué estabas haciendo aquí?” Me preguntó, y su expresión volvió a la habitual y amistosa.

“Bueno, yo...”

*Sí, ¿qué estaba haciendo aquí? ¡Por supuesto! ¡María! ¡Estaba tan distraída por todo esto que me olvidé de ella!*

Me pregunté cuánto tiempo había pasado desde que perdí de vista a María y sus perseguidores.

“Vi a una amiga siendo perseguida por hombres desconocidos que parecían nobles extranjeros, y corrí tras ellos para ver qué estaba pasando. Sin embargo, los perdí, así que estaba tratando de encontrar a dónde fueron.” Le expliqué, e inmediatamente volvió a ponerse serio.

“¿Nobles extranjeros...? ¿Esa amiga tuya es una dama noble?”

“No, ella es una plebeya... bueno, ella trabaja aquí como sirvienta. Ella tiene cabello rubio y ojos azules. Ella es increíblemente linda. ¿La viste?”

“He estado descansando por aquí un tiempo, pero no vi a ninguna chica como la que describiste. No creo que haya corrido en esta dirección.”

“Ya veo... Pero entonces, ¿a dónde se fue?”

No tenía ni idea. No estaba tan familiarizada con el castillo y ni siquiera sabía dónde estaba trabajando María.

“¿Qué puedo hacer?” Me dije a mi misma.

“Puede que sepa a dónde fue. Sígueme.” Dijo Cezar, agarrándome del brazo y rápidamente jalándome con él.

“Aquí.” Dijo, deteniéndose frente a un edificio dentro de los terrenos del castillo que nunca había visto antes.

“¿Y esto qué es?”

“Aquí es donde se alojan los nobles extranjeros y otros dignatarios.” Explicó.

“Ya veo, pero ¿por qué estaría ella aquí?” Pregunté, incapaz de entender cuál era la conexión. Podía sentir los signos de interrogación figurativos apareciendo en la parte superior de mi cabeza.

Vi que el rostro de Cesar se ponía sombrío y me preocupé por haberle preguntado algo malo.

“Una chica pura y apropiada como tú puede que no entienda esto, pero si un noble está corriendo tras una linda doncella, probablemente quiera llevarla a su habitación.”

“Y eso sería...”

“Para obligarla a hacer cosas, sí.”

*¿Cosas? ¡Espera...!*

“¡N-No! ¡Sin su permiso? ¡Eso es un crimen!” Grité, finalmente entendiendo lo que quería decir. ¡¿Alguien realmente estaba planeando llevar a cabo un crimen como ese dentro del castillo?!

“Aquí en Sorcié, donde tratas a los sirvientes como seres humanos, obviamente lo pensarías así. Pero también hay países donde los sirvientes se consideran objetos para que los nobles los usen como les plazca.”

“Pero los sirvientes también son personas...” Dije, sorprendida de escuchar esto.

“Por supuesto, los nobles de alto rango entienden que las reglas de su país no se aplican en Sorcié y no harán nada para comprometerse. Pero dado que este año la Asamblea se lleva a cabo en un país tan seguro, incluso algunos nobles de menor rango, que normalmente no participarían, vinieron. Y algunos de ellos no entienden realmente cómo funcionan las cosas aquí.” Explicó.

Miró hacia el edificio y luego continuó: “Este edificio de aquí es donde se alojan esos nobles de bajo rango. Creo que vale la pena echarle un vistazo.”

La mayoría de las ventanas, como se esperaba, parecían oscuras, ya que las personas que se alojaban en esas habitaciones todavía estaban en el baile. Pero había algunas con luces encendidas. Caminé más cerca del edificio y entrecerré los ojos para ver el interior.

“¿Qué diablos estás haciendo?” Cesar me preguntó, sonando desconcertado.

“¿Qué? Sólo estoy tratando de revisar el interior...” Dije, confundida, y suspiró con incredulidad.

“¿Cómo puedes comprobar el interior desde aquí?” Dijo, y dado que la mayoría de las habitaciones iluminadas estaban en el segundo piso, tenía algo de razón.

“¡Tengo muy buenos ojos, a pesar de mi apariencia!”

“¿A pesar de tu apariencia? ¿Y eso que significa? Dejemos de perder el tiempo. Iré a preguntarle a los sirvientes que están adentro y tú... No creo que nadie te moleste, dado cómo estás vestida. Sólo espera aquí.”

“¡Entonces iré contigo a preguntar!” Dije, en parte porque no quería esperar allí sola.

“Eso no funcionara. Tengo la sensación de que las cosas saldrían mal si vienes conmigo. Sé una chica buena y espera aquí.” Dijo, dejando en claro que su opinión no iba a cambiar.

No tuve más remedio que hacer lo que me dijo y esperar a que regresara.

“Voy a entrar y comprobarlo, así que *por favor* asegúrate de quedarte aquí.” Se repitió antes de irse al edificio.

Pero, ¿cómo podría quedarme aquí sin hacer nada mientras mi amiga María estaba en riesgo?

Hice todo lo posible por mirar por las ventanas. Incluso si decía que sería una pérdida de tiempo, sentía que tenía que hacer algo.

Las cortinas de la mayoría de las habitaciones estaban cerradas, por lo que sólo podía distinguir las siluetas de las personas que estaban dentro. Intenté entrecerrar los ojos en los espacios entre las cortinas, pero eso no lo hacía más fácil.

Y luego, después de mirar una habitación tras otra, mis ojos llegaron a la habitación de la esquina en el segundo piso. Vi tres siluetas: dos de hombres y una de mujer.

¡Podrían ser María y los dos hombres que la perseguían!

Inmediatamente corrí justo debajo de esa habitación y traté de mirar más de cerca. Me las arreglé para mirar a la mujer a través del espacio entre las cortinas y, efectivamente, ese cabello rubio, ojos azules y rostro hermoso pertenecían nada menos que a María.

*¡Ella está aquí! ¡Cesar tenía razón!*

Esos dos nobles habían llevado a María a su habitación... ¡y estaba en peligro!

Miré la dirección en la que Cesar se había escapado y no vi a nadie. Aun no regresaba. Me había dicho que me quedara aquí, pero ¿cómo podía hacer eso dadas las circunstancias?

Sabía qué habitación era, así que tuve que irrumpir... pero nunca había estado dentro de ese edificio y no sabía cómo llegar a la habitación específica a la que necesitaba llegar.

Y, al estar en la esquina del segundo piso, el lugar donde estaba detenida María era también la más alejada de la entrada que había usado Cesar.

*Cuanto más tiempo pierdo así, más arriesgada se vuelve la situación para María...*

Estaba mirando a mi alrededor con frustración cuando noté un árbol con ramas extendiéndose cerca del balcón de esa habitación de la esquina en el segundo piso.

Revisé el árbol y sus ramas parecían gruesas y robustas. *¡Puedo escalar eso!* Me acerqué e intenté levantar la pierna, pero no pude. *Esto no va a funcionar.*

No tendría ningún problema para trepar a los árboles con un vestido normal, pero el que estaba usando para el baile era tan largo y estaba tan cargado de volantes que tenía problemas para moverme, y obviamente mis habilidades para escalar recibieron un gran impacto.

*Lo siento, papá. Sé que debe haber sido un vestido caro. Te prometo que te lo pagaré cuando reciba mi salario del Ministerio,* me juré a mí misma y comencé a arrancarme los adornos.

Debía verme terrible con el dobladillo y las mangas rotas, pero esto era una emergencia. Tiré la tela extra al suelo y volví a escalar. Había muchas más ramas pequeñas de las que pensaba, mi cabello cuidadosamente peinado quedó atascado varias veces, hasta que quedó todo revuelto. Mientras trepaba al árbol, pensé en cómo las sirvientas que me habían preparado para el baile definitivamente se iban a enojar conmigo.

Ahora estaba a un solo salto del balcón. Mi vestido, que levanté para saltar, era más pesado de lo que pensaba. No podía ir tan lejos como quería y terminé cayendo al balcón —justo en mi trasero— con un ruido sordo.

“¡¿Qué está pasando?!” Escuché una voz que venía del interior de la habitación.

El hombre de cabello castaño que se apresuró a abrir la cortina y me miró amenazadoramente era, sin lugar a dudas, uno de los dos que perseguían a María.

Y detrás de él...

“¡María!” Grité, viendo a mi querida amiga inmovilizada contra la pared por un segundo hombre rubio.

Sus ojos azules estaban húmedos por las lágrimas y estaba claramente asustada. Esa vista me llenó de adrenalina.

*¡Tengo que salvarla!* Pensé, y traté de golpear la ventana, que, desafortunadamente, resultó ser más resistente de lo que había imaginado. Hacen que parezca tan fácil en las novelas y en la televisión...

“Oye, ¡¿Quién eres tú?! ¡¿Y qué estás haciendo aquí?!?” Me gritó el hombre después de abrir la ventana.

Esta era la oportunidad perfecta para entrar, y lo hice, pero no sin antes empujar al hombre frente a mí tan fuerte como pude. Esto lo tomó por sorpresa y cayó al suelo. Luego corrí hacia María, quien me miraba con sorpresa en sus ojos. Afortunadamente, aunque parecía asustada, me sentí aliviada al ver que su ropa y su cabello no estaban despeinados.

Me paré frente a ella y les di a los hombres la mirada más dura que pude reunir. “¡¿Qué creen que están haciendo?!?” Le grité.

El hombre parecía desconcertado por mi repentina aparición. “¿Y quién te crees que eres?”

“¡Soy amiga de esta chica y no perdonaré a nadie que la lastime!” Dije, sin apartar la mirada del rubio.

“¿Amiga? ¿También eres una sirvienta? ¿Con ropa tan andrajosa como esa?” Dijo mientras me miraba con creciente sospecha.

Incluso los sirvientes llevaban mejores ropas de lo habitual para la Asamblea, y aquí estaba yo con mi vestido, destrozado y hecho jirones por escalar un árbol, y mi cabello hecho un nido de ratas. Si viera a alguien con ese aspecto, también tendría que asumir que había estado involucrado en un accidente o algo así.

“¡Es una larga historia!” Dije, tratando de disculpar mi atuendo.

Mientras tanto, el hombre en el suelo se había puesto de pie y caminaba hacia nosotros. “¡¿Qué está pasando?! ¡Esta chica de aspecto sucio acaba de saltar por la ventana! ¡Debe ser una ladrona!” Dijo groseramente.

“¡Oye! ¿A quién llamas ladrona? ¡Y eres de los que hablan después de traer a María aquí a la fuerza! ¡Criminales!” Grité de vuelta.

El rubio de repente se echó a reír. “En verdad, ¿de qué estás hablando? Somos nobles y esta es una sirvienta. Podemos hacer lo que queramos con ella, y eso no es un crimen.” Dijo, demostrando que era uno de los estúpidos nobles de los que estaba hablando Cesar. Su teoría era 100% correcta.

No podía mantener la calma después de escuchar lo que había dicho. “¿Eh? ¿De qué estás hablando? ¡Te haré saber que aquí en Sorcié no puedes hacer lo que quieras con nadie, ni siquiera con los sirvientes! ¡Nobles ignorantes de tercera clase!” Grité enojada y el rostro del hombre se puso rojo.

“¿Cómo te atreves, una humilde sirviente, a hablar con nosotros los nobles? ¡Esto no será perdonado!” Dijo, y levantó su brazo hacia mí, preparándose para golpearme.

“¡Lady Katarina!” Dijo María, que se cubría detrás de mí.

*¿Qué debo hacer? Podría esquivar esto si lo intentara, pero luego María sería golpeada...*

Decidí que mi única opción era resistir el golpe sin moverme para salvar a mi amiga.

*¡Bam!* Escuché el fuerte ruido de algo rompiéndose.

Miré a mi alrededor y descubrí que la puerta se había roto con tanta fuerza que básicamente se había convertido en polvo. Me quedé inmóvil, tratando de procesar lo que había sucedido. El rubio también lo miró, con el brazo todavía levantado frente a mí.

Y luego, vi una cara familiar entrar por la puerta, la del príncipe Jeord, rubio y de ojos azules.

*¿Y por qué está él aquí?* Pensé, y, cuando nuestras miradas se encontraron, primero pareció horrorizado y luego me miró con tanta frialdad que empecé a temblar.



Después de eso, se movió tan rápido como el viento y alcanzó al hombre frente a mí, tomándolo del brazo e inmovilizándolo.

“¡Aghhh!” Gritó de dolor, pero la expresión de Jeord no cambió. No se parecía en nada al Jeord que había conocido desde que éramos niños.

Todavía estaba pensando en qué decir cuando Keith entró y se paró a mi lado. “No te preocunes, Nee-san, ahora todo estará bien.”

Su rostro estaba pálido. Mientras me cubría con su chaqueta, le temblaban las manos.

¿K-Keith? ¿Qué pasa?

Incluso parecía que dudaba en tocarme, y yo no tenía idea de cuál era el problema.

Jeord luego habló con el rubio. “Te has atrevido a hacerle algo atroz a mi prometida, y por este pecado pagarás con tu vida. Te quemaré por tanto tiempo que ni tus huesos permanecerán intactos.” Dijo con una voz aterradora, y convocó una llama en la palma de su mano.

Fue entonces cuando finalmente entendí lo que estaba pasando. *¿Creen que este hombre me hizo cosas?*

Eso también habría explicado la reacción de Keith. Mi cabello y mi vestido estaban desordenados, pero esto era porque me había subido a un árbol... Más importante aún, si no actuaba rápidamente, Jeord asesinaría a ese hombre. *¡Tengo que detenerlo!*

“¡Espera! ¡Él no me hizo nada!”

Mientras gritaba, vi que la llama en la mano de Jeord se hacía más grande. y luego cayó una lluvia de agua, apagándola.

“Cálmate. ¿Tienes alguna idea de lo que podría pasar si usaras magia en un noble extranjero?”

Fue Alan quien dijo eso, agarrando el brazo de su hermano. Probablemente había usado magia de agua para bloquear la magia de fuego de Jeord.

Jeord, mojado y enojado, miró a Alan. “Le han hecho cosas atroces a mi Katarina. Merecen morir y lo harán de mi mano. Los convertiré en cenizas.”

“Trata de calmarte. Katarina acaba de decir que no le hicieron nada.” Dijo Alan mientras me señalaba.

Jeord me miró y luego volvió a mirar a su hermano. “¿Viste su ropa? ¿Su cabello? ¿Cómo puede ser eso cierto?”

*Lo siento, Jeord, hice todo esto yo misma...*

“No se puso así porque alguien le hizo algo, se arruinó el vestido y el cabello trepando un árbol. Mira todas las ramas y hojas pegadas a ella.” Dijo Alan mientras me miraba con una mezcla de lástima y disgusto.

Jeord tiró al rubio a un lado y caminó hacia mí. “¿Realmente no te hicieron nada?”

“S-Sí. Como dijo el príncipe Alan, trepe un árbol.” Respondí, y su expresión volvió a la que siempre había conocido.

Me sentí aliviada al verlo volver a la normalidad, pero solo dije: “Ya veo...” Y dejó caer los hombros. Me recordó a un padre cansado que miraba a su hijo rebelde, y de repente sentí pena por hacer que se preocupara tanto.

Cuando Keith suspiró a mi lado, me sentí aún más apenada. Torpemente miré a mi alrededor y noté que el hombre rubio, después de ser golpeado contra el piso por Jeord, se había desmayado. El otro hombre también estaba tendido en el suelo.

¿Qué le pasó? Pensé, y miré a Keith en silencio.

“Lo acabo de noquear.” Explicó cuando nuestras miradas se encontraron.

“L-Lady Katarina.” Escuché una voz débil venir detrás de mí y me di la vuelta de inmediato.

Los ojos de María estaban llenos de lágrimas y estaba agarrando el dobladillo de su vestido.

“María, ¿estás bien? ¡¿Te hicieron algo?!?”

“... Estoy bien, sí. No lograron hacerme nada.” Dijo.

Ya me sentí aliviada cuando había visto que su ropa y su cabello no se veían desordenados, pero escucharlo directamente de ella me hacía sentir mucho mejor.

“¡Estoy tan feliz!” Dije y la abracé, y ella comenzó a sollozar en mis brazos.

*Incluso si no le habían hecho nada, ser perseguida así debió haber sido realmente aterrador.*

La abracé más fuerte y le acaricié la espalda. “Está bien, María. No te preocunes, ahora todo estará bien.”

Después de un rato, cuando casi había dejado de llorar, Nicol entró repentinamente en la habitación.

“Lamento irrumpir cuando todavía están tratando de arreglar las cosas, pero esta no es la mejor situación para ser vistos. Por favor, regresen a sus habitaciones.” Dijo con su habitual falta de emoción, y me di cuenta que Sora estaba de pie detrás de él.

Más tarde escuché de Keith que, dado que desaparecí casi al mismo tiempo que María, se habían dividido en dos grupos para buscarnos.

“Sora acompañará a la señorita María, y Keith acompañará a la Lady Katarina. Y Alan, por favor acompaña a tu hermano. Me ocuparé de este incidente y de estos dos hombres.” Continuó Nicol.

Al verlo dar órdenes de ese modo, entendí por qué la gente decía que él era el principal candidato para ser el próximo canciller del rey.

Todos acordamos hacer lo que dijo, excepto Jeord. “¿Por qué necesito que Alan me陪伴?” Preguntó.

“Lo sabes bastante bien.” Dijo Nicol, mirando al príncipe sin mover un solo músculo de su cara. Eso fue suficiente para persuadirlo. En este tipo de situación, parecía que Nicol era más fuerte que Jeord.

Todos volvimos a nuestras habitaciones según las instrucciones. Como no podía caminar por el castillo en ese estado, Nicol me dio algo que pensé que era una especie de traje étnico, algo así como un poncho, que podía usar encima de mi vestido.

Al salir de la habitación, vi a Cezar apoyado contra una pared en el pasillo. Cuando pasamos junto a él, bajó levemente la cabeza y Keith hizo lo mismo en respuesta. Yo hice lo mismo.

“¿No te dije que te quedaras allí?” Escuché a Cezar susurrar tan bajo que sólo yo pude escucharlo. Pero cuando me volví para mirarlo, ya estaba mirando hacia otro lado.

“¿Qué pasa, Nee-san?” Preguntó Keith, confundido.

“No es nada.” Dije, y volvimos a mi habitación.

Inmediatamente me quité el vestido tipo poncho que me había regalado Nicol. “¡Esto está tan mal ventilado! Ya me siento mejor con sólo quitármelo.” Dije, estirándome.

“Nee-san... ¿Entiendes la gravedad de lo que acaba de pasar? Esos dos hombres podrían haberte hecho daño. Afortunadamente, todo terminó bien, pero ¿cómo puedes estar tan relajada?”

“Lo siento...” Dije, bajando la cabeza, ya que tenía toda la razón.

Incluso yo, tan densa como era, sabía lo peligroso que había sido. Si no fuera por Jeord y Keith, no sabía cómo habría terminado.

“Entiendo que estabas preocupada por María, pero por favor, trata de confiar más en mí... y en todas las personas que te rodean.” Dijo Keith, agarrando mis dos manos. “Estaba realmente preocupado por ti...” Continuó con voz temblorosa.

Estaba mirando hacia abajo y no pude ver su rostro, pero sonaba como si estuviera llorando. Nunca lo había visto así, y me di cuenta de lo miserable que se sentía por mi culpa.

“Lo siento, Keith.” Me disculpé de nuevo mientras agarraba con fuerza sus manos temblorosas. “Y gracias por salvarme.” Finalmente miró hacia arriba y asintió lentamente.

Después de eso, Anne y las otras sirvientas vinieron a arreglarme el cabello y el vestido, mientras se preocupaban y se quejaban alternativamente de mí. Pasé mucho tiempo disculpándome. Me cambiaron el vestido por uno nuevo, sacaron todas las ramas y hojas de mi cabello y me volvieron a dejar presentable. Luego fui a buscar a Jeord y los demás.

Después de todos los problemas que había causado, no había tenido tiempo de disculparme adecuadamente y agradecerles, y quería hacerlo ahora.

Keith y las sirvientas me acompañaron (sin darme voz en el asunto), y fui a donde estaba descansando Jeord— una habitación vacía.

Después de romper esa puerta y sujetar a ese hombre, su ropa se había ensuciado y estaba en esa habitación cambiándose.

Justo cuando llegamos, Alan salió de la habitación. “Oh, otra vez te ves decente.” Comentó cuando me vio.

Le dije lo que quería decirle a todos los involucrados. “Príncipe Alan, lamento mucho lo que sucedió y estoy muy agradecida por tu ayuda.” Le dije, bajando la cabeza en una profunda reverencia.

“No es broma.” Dijo, haciendo un ovillo en una comisura de la boca. “No sé qué te pasa. Debes estar loca para empezar a trepar a un árbol durante un baile.”

“Ugh... Tienes razón.” Dije, bajando la cabeza de nuevo. Hoy realmente no podría discutir con él, ni con nadie más.

“Pero ahora estás a salvo, y eso es lo que cuenta.”

Su voz sonaba más amable de lo habitual y, cuando miré su rostro, noté la misma expresión de preocupación que había visto antes en mi hermano.

“Cuando entré en esa habitación, Jeord y Keith ya estaban enloqueciendo, así que logré mantener la calma cuando te vi con ese aspecto. Pero si yo hubiese sido el primero en entrar, no sé si podría haber hecho lo mismo. Probablemente yo también me hubiese puesto igual... Eso es lo mucho que estaba preocupado por ti. Y no sólo yo, también los demás.” Dijo sin una pizca de humor en su voz.

Ya había perdido la cuenta de cuántas veces había escuchado esas palabras en una sola noche. “Lo siento...” Dije, y en broma golpeó mi cabeza con su puño.

“Bueno, te has disculpado más que suficiente. Ahora, por favor, ve y trata de calmar a ese otro tipo.” Dijo, señalando la puerta.

“*Ese otro tipo...* ¿Te refieres al Príncipe Jeord?”

“Sí, está echando humo. Tal vez puedas calmarlo lo suficiente como para que al menos pueda volver al baile.” Dijo con una risita.

¿*Echando humo? ¿Qué querrá decir?*

Tal vez estaba enojado por mi imprudencia. O tal vez estaba enojado porque rompí la promesa de quedarme donde pudiera verme. ¿Cómo podría yo, entre todas las personas, calmarlo?

No estaba tan segura de que las cosas saldrían bien, pero ahora no había vuelta atrás, e incluso Keith no dijo que no debería hacerlo.

“Ah, y cuando termines, también ve a hablar con Mary y Sophia. Cuando desapareciste, estaban tan preocupadas que querían andar buscándote, así que tuvimos que obligarlas a sentarse y esperar.”

Tenía que disculparme con *muchas* gente.

“No podemos tener a dos príncipes desaparecidos a la vez durante tanto tiempo, así que volveré al baile. Haz tu mejor esfuerzo.” Dijo Alan, saludándome mientras se alejaba hacia el pasillo.

“... Keith, ¿también vienes?” Le pregunté.

“Quisiera... Pero a juzgar por su reacción anterior, creo que deberías ir a verlo tú sola.”

“¡¿Entonces debería estar sola mientras él se enoja conmigo?!?”

“No creo que se enoje contigo, pero en cuanto a sus payasadas habituales... creo que no intentará nada en este momento. Esperaré aquí, cerca de la puerta, para poder entrar siempre que ocurra algo.”

Después de decir eso, hizo un gesto hacia la habitación y, con miedo, llamé a la puerta.



Yo, Jeord Stuart, era un niño extremadamente frío. Nunca me interesaba nada y rara vez sentía emoción alguna.

Sólo necesitaba poner una sonrisa agradable y seguir a mis instructores, y todos estaban convencidos de qué maravilloso pequeño príncipe era, evitándome problemas.

No obstante, mi vida era aburrida... hasta que conocí a Katarina. Ella era la primera persona por la que sentía un interés genuino. Cuando me acerqué a ella, de repente todo cambió.

Mi mundo aburrido comenzó a brillar con color y aprendí sobre nuevas emociones que nunca antes había sentido. Todo esto era posible gracias ella.

Si nunca la hubiera conocido, todavía ignoraría las muchas emociones dentro de mí, incluida la fuerte y poderosa que experimenté hoy por primera vez.

Normalmente había podido controlar mis nuevas emociones hasta cierto punto, pero hoy este no había sido el caso. Los miembros de la familia real nunca debían usar la magia de manera imprudente. Lo sabía bastante bien desde que era niño, y nunca la había usado fuera de las clases en la academia.

Y, aun así, en este día, iba a usarla y nada menos que para dañar a alguien. Como miembro de la realeza, esto era imperdonable.

Cuando entré en esa habitación y vi la ropa andrajosa de Katarina y al hombre que le levantaba la mano, no pude contenerme. Sentí como si mi visión se hubiera vuelto roja y mi sangre estuviera hirviendo.

¡Nunca podría perdonar semejante afrenta a mi Katarina!

Y, perdido en mi ira, contuve al hombre y activé mi magia con la intención de quemarlo hasta que no fuera más que cenizas. Fue sólo debido a que Alan me detuvo que evité matar a un noble extranjero con mis propias manos. Esta fue, para mí, una situación increíble.

Saber que mi corazón tenía emociones tan fuertes me confundió, y ver como no podía superarlas me disgustaba.

¿Un príncipe maravilloso y talentoso? ¿Yo, este tonto que ni siquiera podía controlar sus emociones? Qué broma más vergonzosa y patética.

Alan se fue y yo me quedé solo en la habitación, apretando los puños. Escuché un ligero golpe en la puerta. Quería más tiempo a solas, pero no podía ignorarlo, y respondí.

“Con permiso.” Dijo una voz desde fuera. “Príncipe Jeord, soy yo, Katarina. ¿Puedo entrar...?”

Ella me había visto en ese estado deplorable justo antes, y con toda honestidad, no quería verla ahora. Ahora bien, agitado como estaba, no pude reunir ninguna excusa decente y le permití entrar. Este era un error inevitable, pero planeaba encontrar una razón para que se fuera lo antes posible.

Cuando entró, me di cuenta de que le habían vuelto a peinar el cabello y que le habían cambiado el vestido por uno diferente, probablemente por parte de sus sirvientas.

“Príncipe Jeord, lamento no haber podido disculparme adecuadamente.” Dijo con una reverencia.

Estaba tan concentrado en mis propios defectos que no había pensado mucho en la necesidad de una disculpa de parte de ella.

“De ningún modo. Lamento no haber podido cuidar de ti como debería haberlo hecho.” Respondí.

Mientras yo estaba tan ocupado perdiéndome en la ira, Keith la cubrió con su chaqueta, Alan estaba lo suficientemente tranquilo como para analizar la situación racionalmente, y Nicol se hizo cargo e instruyó a todos sobre lo que debían hacer. Yo, en cambio...

Ahora que miraba tranquilamente mis acciones en retrospectivas, me di cuenta de lo inútil que había sido, y esta comprensión me hacía sentir aún más fracasado.

Claro está, Katarina no sabía cómo me sentía.

“Para nada, fue mi culpa por actuar así de imprudente, y he causado que tú y todos los demás se preocupen tanto. Lo siento.” Dijo ella, inclinándose de nuevo.

Era una chica tan genuina que, a diferencia de los otros nobles de dos caras, nunca diría algo sólo para halagarme. Ella siempre hablaba con sinceridad, y mucho más cuando se trataba de personas cercanas a ella, por eso sentí la necesidad de preguntarle.

Quería saber qué pensaba de mi crisis nerviosa, ya que podía esperar una respuesta sin filtros de su parte. Probablemente diría que daba miedo y no era apto para alguien de la realeza. Y escuchar esas palabras saliendo de su boca sería un castigo duro, pero muy necesario para mí.

“Katarina. Cuando entré en esa habitación, estaba convencido de que esos hombres habían usado violencia contra ti y perdí el control. Iba a usar magia en el hombre que estaba reteniendo y no hice nada para ayudarte. Te asusté, ¿no es así?” Pregunté, y la sorpresa apareció en sus ojos.

“Bueno, me sorprendió verte así, porque nunca te había visto tan alterado, pero no tenía miedo. Después de todo, no me paso nada porque viniste a salvarme.” Dijo con una sonrisa. “En todo caso, gracias por estar tan enojado por mi bien. ¡Te prometo que, si alguna vez estás en problemas, también iré a rescatarte de esa manera!”

Mientras escuchaba sus palabras, el profundo disgusto que sentía por mí mismo comenzó a desvanecerse. ¿Qué estaba pensando? Debería haber sabido que no podía esperar ninguna respuesta en particular de Katarina, ya que era impredecible por naturaleza. Y sus respuestas inesperadas siempre lograban llenar mi corazón de calidez.

Nunca hubiera imaginado que alguien pudiera estar agradecido de que me enojara por su bien.

“Gracias.” Le dije, abrazándola contra mi pecho. Su agradable olor y su tacto suave y cálido llenaron mi pecho de alegría.

No es que sus amables palabras significaran que lo que hice pudiese ser perdonado— tendría que prestar la máxima atención para que la situación no se repitiera. No obstante, no hay mayor felicidad que saber que hay alguien dispuesto a aceptarte incluso cuando caes en tu nivel más bajo.

Sabía que mientras Katarina estuviera a mi lado, estaría bien.

Me tomé mi tiempo disfrutando de abrazar a mi prometida, a quien, por una vez, no pareció molestarle. Entonces finalmente recordé lo que tenía que hacer. Como príncipe del reino anfitrión de la Asamblea, no podía simplemente desaparecer durante toda la noche.

Katarina había dejado el baile desde el principio, y que volviera ahora mismo con un vestido diferente y, peor aún, con el cabello suelto, probablemente daría lugar a muchos rumores desagradables. Decidí que hacerla regresar a su habitación con la excusa de que se sentía mal era la mejor opción. Regresaría al baile y explicaría que había acompañado a mi cansada prometida a su habitación.

Salí de la habitación y vi a Keith esperando junto a la puerta con una expresión de preocupación en el rostro. Le pedí que llevara a Katarina a su habitación y me dirigí al pasillo. En mi camino, me encontré con alguien a quien ya había conocido ese día.

Era Cezar Dahl, príncipe de Ethenell.

“¿Príncipe Cezar?”

“Veo que ha regresado. ¿Está todo bien con su prometida?” Preguntó con una sonrisa, y tuve que contenerme para no dejar escapar un ceño fruncido.

“Sí, gracias en gran parte a su ayuda. Le ofrezco mis más profundas disculpas por involucrarlo a usted, un miembro de la realeza extranjera, en tales problemas. Los hechos de esta noche llegaron a su fin sin mayores daños, pero, como involucran a una potencia extranjera, le ruego que se abstenga de darlos a conocer a otras personas.”

En otras palabras, le estaba pidiendo que mantuviera todo en secreto. Él sonrió y asintió.

Mientras buscábamos a Katarina, fue él, Cezar, quien nos dijo adónde había ido. Dijo que la había conocido cuando estaba buscando a María y la había ayudado en este esfuerzo. Tendría que preguntarle a Katarina sobre los detalles en una fecha posterior.

Ahora que estaba en deuda con un miembro de la realeza extranjera, tenía que devolverle el favor como correspondía. Había ayudado a mi prometida y no parecía una persona peligrosa o desagradable. Sin embargo, por alguna razón que no pude identificar, no me agradaba.

Me recordaba a mi hermano mayor en lo agradable que era en la superficie, pero sin mostrar sus verdaderas intenciones u opiniones.

Incluso ahora, mientras supuestamente me había esperado preocupado por Katarina, dudaba de sus verdaderas intenciones, tanto que la sonrisa falsa que le estaba dando era algo más rígida de lo habitual.

Me miró y soltó una breve carcajada. De repente parecía completamente diferente— su risa salvaje con una cualidad peligrosa.

“Cuanto más poderoso te vuelves, más pesada también se vuelve tu carga. Ten mucho cuidado con tu poder o perderás lo que tanto aprecias.” Me susurró.

Miré a Cezar con incredulidad, inseguro de lo que había querido decir, pero su rostro ahora sólo mostraba la habitual y agradable sonrisa del príncipe de Ethenell.

“Disfrutemos el resto del baile, ¿de acuerdo?” Dijo, regresando elegantemente al interior del pasillo.

Lo miré, congelado por la conmoción, mientras se alejaba. No olvidaría fácilmente esas palabras.



Me acerqué a la habitación de Jeord, temiendo que me regañaran, pero en cambio terminó agradeciéndome. Mientras volvía a mi habitación con Keith, vi a Nicol, que había terminado de lidiar con las secuelas del incidente.

“¿Estás bien?” Él me preguntó. Su rostro era inexpresivo, pero estaba claramente preocupado en el fondo.

“Sí, gracias. Siento haber hecho que te preocuparas.” Dije, bajando la cabeza y él empezó a acariciarla como siempre hacía con Sophia.

“Me alegro.” Dijo con una sonrisa.

Me quedé mirando esta vista inusual, pero su rostro rápidamente volvió a una expresión severa. “Pero asegúrate de no volver a hacer nada tan peligroso.” Dijo.

Cuando hablaba así, Nicol realmente sonaba como un hermano mayor.

“No lo haré.” Dije. “Entonces... ¿qué pasó con esos dos nobles?”

Cuando salí de la habitación en la que habían obligado entrar a María, ambos estaban tirados en el suelo, inconscientes.

“Resulta que eran dos nobles de rango medio de Lousabre. Ese país es conocido por ser inseguro en general, pero parece que la educación de sus nobles tampoco es excelente. Por el momento los encerré en una habitación vacía en un rincón del castillo, para que mi padre y los demás puedan venir y hacerse cargo como es debido.”

Cuando Keith fue secuestrado, fuimos hasta la frontera de Sorcié con Lousabre para encontrarlo. Entonces supe que no era un país muy seguro, pero el comportamiento de esos dos hombres era prácticamente bárbaro.

“Aún tenemos que lidiar con esos dos, pero ya hablé con los nobles de alto rango de Lousabre, así que puedes estar segura de que no sucederá nada más.” Dijo.

Nicol realmente era un hermano mayor talentoso y confiable.

“Claro está, todavía tengo mucho por hacer.” Dijo, y se fue.

Le di las gracias de nuevo y volví a mi habitación. Me dijeron que volver al baile con un vestido diferente y el cabello suelto habría hecho que la gente tuviera ideas raras, así que tendría que descansar aquí el resto de la noche.

No obstante, como hija de un duque, Keith tenía que regresar. Así que me quedé sola.

De repente me sentí cansada de tanto correr y trepar árboles mientras usaba ese vestido incómodo, y me sumergí en mi cama.

Pasé tan poco tiempo en el baile y, aun así, habían sucedido tantas cosas en una noche. Nunca esperé que algunos nobles persiguieran a María, tratando de obligarla a entrar en su habitación... Pero me alegraba que todo terminara bien.

Ni siquiera era una villana como yo, pero tenía que soportar algo tan aterrador. Esa pobre chica. Tal vez, como protagonista, se suponía que debía meterse en problemas.

*¡¿Podría todo este asunto... ser parte del juego?!*

La Asamblea en sí era un evento dentro del juego, por lo que tal vez se suponía que ella se pondría en peligro, sería rescatada en el último segundo por uno de los intereses amorosos y luego sería consolada por él...

Síp, eso era muy probable.

Y esto significaba que probablemente le había robado el evento de alguien... de nuevo. Pero como no había jugado FL2, no sabía a quién se lo había robado.

Tenía buenas intenciones, pero tal vez estaba impidiendo que María encontrara el amor. Ya había robado la mayoría de los eventos románticos de los otros personajes durante el transcurso del primer juego...

Realmente estaba actuando como un personaje rival, incluso si no era mi intención.

¿Y si María finalmente comenzara a odiarme por esto?

Sólo pensar en mi adorable María diciendo: “¡Te odio, Lady Katarina!”, me puso triste.

De repente, escuché a Anne hablarme desde afuera de la puerta. “Señorita, a la señorita María Campbell le gustaría hablar con usted. ¿Puedo dejarla entrar?”

“Oh, por supuesto.” Respondí sin pensarlo dos veces.

*Pero espera, ¿por qué María está aquí? ¿De verdad empezó a odiarme? ¡Ella podría estar aquí para decirme que nunca vuelva a hablar con ella!*

Perdí mi control sobre la realidad y ya no podía distinguir mis pesadillas de la realidad.

“Con permiso.” Dijo María mientras entraba. No se veía bien y tenía una expresión muy seria.

*¿De verdad va a cortar sus lazos conmigo...?*

“Lamento mucho lo de hoy, Lady Katarina.” Dijo, inclinándose profundamente.

Me sorprendió este giro inesperado de los acontecimientos. *¿Por qué se disculpa conmigo?*

“María, ¿por qué te disculpas? No me hiciste nada.” Dije, y ella miró hacia arriba.

“Se pone en peligro por mi culpa... Si tan sólo hubiera podido hacer algo por mi cuenta, o al menos haberme escapado como es debido, esto no habría sucedido... Todo es culpa mía.” Dijo. mordiéndose el labio.

Recordé que María era el tipo de chica que pensaba que tenía que hacerse cargo de todo ella sola y que no sabía cómo confiar en los demás. En el juego, también, cualquier cosa terrible que le sucediera, ella siempre estaba tratando de ayudar a quienes la rodeaban. Pensaba que era un rasgo natural para una protagonista de juego que se suponía que era amada por todos, pero verla comportarse así en realidad me entrustecía.

“María, levántate.” Le dije, y lentamente dejó su reverencia.

Le pellizqué ambas mejillas y las jalé. Ella me miró estupefacta y yo le sonreí.

“¿Cuántas veces tengo que decírtelo? Eres muy importante para mí y me agradas mucho. ¡Ayudarte no es una molestia en absoluto! ¡Estoy feliz de hacerlo!” Le dije, aun tirando de sus mejillas. “¡Deja de intentar hacer todo por tu cuenta! ¡Puedes confiar en tus amigos! En realidad, ¡deberías! ¿Entendido? ¿Dónde está tu respuesta? ¡No puedo escucharte!” Dije, sonando como la villana que se suponía que era.

“S-Sí.” Dijo ella, aun sorprendida.

“Ejejeje, muy bien. Ten en cuenta que debes contar con nosotros.” Le dije, acariciando su cabeza y sintiéndome como una tranquila hermana mayor.

Ella asintió con la cabeza y sus ojos empezaron a ponerse un poco llorosos. Ella debía estar mucho más cansada que yo, así que le dije que regresara a su habitación y descansara.

Me quedé dormida poco después. Tenía mucho en qué pensar... pero estaba demasiado cansada para eso.



“Buenas noches, María.” Dijo Lady Katarina.

Regresé a mi habitación, cerré la puerta y comencé a llorar. Mis lágrimas, sin embargo, no eran de tristeza, sino de alegría.

Hace años, antes de ir a la academia, solía llorar en mi almohada para que nadie me escuchara. Esas lágrimas estaban frías y también hacían que mi corazón se sintiera frío. Gracias solo a Lady Katarina, aprendí que las lágrimas podían ser cálidas y también calentarme desde dentro.

Después de darme cuenta de que podía usar Magia de Luz, todas las personas que me rodeaban, incluida mi familia, se volvieron distantes y tuve que hacerme cargo de mí misma sin la ayuda de nadie. Todo lo que me importaba era cómo pensaba la gente de mí, y me dediqué a pensar

y actuar de la manera que pensé que sería más agradable para ellos. Eso se convirtió en una parte normal e inevitable de mi vida. Tendría que hacerme cargo de mí misma, mientras hacía mi mejor esfuerzo por los que me rodeaban. Depender de la ayuda de otros estaba fuera de discusión.

Fue Lady Katarina quien me enseñó que, de hecho, podía contar con mis amigos. Cuando me intimidaban en la Academia, ella me protegía, se interponía entre los que pretendían hacerme daño y yo. Ella era mi salvadora.

Y las cosas no cambiaron cuando ambas empezamos a trabajar en el Ministerio. Lady Katarina siempre me protegería, incluso a costa de su propia seguridad. Recibir ayuda de alguien era tan inusual para mí que sólo podía preocuparme de que, debido a todos los problemas que significaba para los demás, llegarían a odiarme.

Pero hoy, una vez más, mientras pedía ayuda en silencio en mi corazón, fue el rostro de Lady Katarina lo que cruzó por mi mente. Dos nobles extranjeros se me acercaron y me obligaron a seguirlos a su habitación. Pensar en mi amiga me consoló en este momento de miedo. Por eso, cuando más tarde me abrazó, no pude evitar llorar de alivio.

*Siempre necesito ayuda, pero Lady Katarina no me odia. Dice que significa mucho para ella y que no soy una molestia. Ella hace mucho por mí y yo no puedo hacer nada a cambio.*

Incluso hoy, mientras mi corazón todavía estaba destrozado por el horror de lo que había sucedido, su sonrisa y sus amables palabras fueron suficientes para calmarme.

*Realmente quiero hacer algo por ti, Lady Katarina.*

*No porque temas que llegues a odiarme, como sucedía antes, sino porque significas mucho para mí.*

Las lágrimas disminuyeron y me limpié la cara con un pañuelo. Tuve que recomponerme y concentrarme en mi trabajo.

*Haré lo mejor que pueda y seguiré adelante, para que algún día, tal vez, pueda pagarle a Lady Katarina.*

## **Capítulo 5: Culmina la Asamblea**

Por primera vez en lo que pareció una eternidad, logré despertarme por mi cuenta.

Me senté en la cama y miré el sol que entraba por la ventana. Otro bonito día.

Hoy era el último día de la Asamblea, así que intercambiaríamos unas pocas despedidas finales y todo terminaría.

Contando los días que tuve que quedarme aquí para asistir al seminario, ya llevaba bastante tiempo en el castillo. Estaba empezando a encariñarme con esta habitación, pero esta era la última vez que dormiría en ella.

Hoy volvería a la mansión Claes y, a partir de mañana, las cosas seguirían como de costumbre en el Ministerio.

Me preguntaba si tomar una licencia tan larga había sido una molestia para mis compañeros de trabajo cuando escuché un golpe en la puerta.

“Con permiso.” Dijo Anne, entrando en mi habitación.

La vista de yo sentada en la cama debe haberla sorprendido.

“¡¿Qué?! Señorita, ¿se despertó usted misma?”

“Sí, ayer me fui a la cama muy temprano.” Respondí, sin saber si debía sentirme divertida u ofendida por su sorpresa.

Por lo general, no me despertaba a menos que alguien quitara todos los edredones, mantas y sábanas de mi cama, así que podía ver por qué se sorprendería, pero aun así...

“Pensar que sería capaz de levantarse por sí misma... Señorita, estoy tan orgullosa...” Comenzó a decir, sonando honestamente commovida.

Ahora yo era la sorprendida, al verla reaccionar así, y pensé que tal vez debería intentar despertarme sola de ahora en adelante.

Una vez que terminó de recibir el shock, Anne, junto con las otras sirvientas, comenzaron a prepararme para la Asamblea. Mientras lo hacían, nos dijeron que tenía un invitado.

*¿Qué voy a hacer? ¡Aún no he terminado de prepararme!* Pensé, pero cuando escuché que eran Mary y Sophia, las dejé entrar inmediatamente. Quería disculparme y agradecerles por lo de ayer.

Ambos rostros estaban sombríos.

“Lady Katarina, ¿está todo bien?” Me preguntó Mary preocupada.

“Sí. No estoy herida en ningún lado ni nada. ¡Estoy bien!” Respondí, y ella inmediatamente pareció aliviada.

“Ayer Nicol me dijo que estabas bien, pero necesitaba verte por mí misma. Sé que puede ser una molestia, dada la hora temprana, pero estaba increíblemente preocupada.” Dijo.

Pensando en cuántas personas había hecho preocuparse, una vez más me sentí mal por mis acciones. Le di a María ese discurso sobre confiar en los demás, pero obviamente necesitaba aprender a hacer lo mismo.

“Lamento haberlas hecho preocuparse. Y también gracias.” Dije, inclinándome en agradecimiento a mis dos amigas.

“¡De ningún modo! No pude hacer nada por ti.” Dijo Mary.

“También quería buscarte, pero me dijeron que no...” Sophia estuvo de acuerdo.

La primera parecía frustrada y la segunda triste.

Ayer, cuando desaparecí, Sophia y Mary querían unirse a Jeord y los demás para buscarme, pero les dijeron que esperaran porque era peligroso.

Pensé que era una buena decisión. Dos mujeres jóvenes habían desaparecido, y lo último que uno querría en un momento como ese es que dos más las buscasen y también desaparecieran.

Los hombres que habían secuestrado a María eran dos nobles ignorantes y tontos, y también podrían haber lastimado a María y Sophia. Eran lo suficientemente inteligentes para entender eso, por lo que esperaron como se les dijo, pero aun así parecían frustradas por no poder ayudar.

“Estoy muy feliz de que ustedes dos se preocupen tanto por mí. Y si venían detrás de mí, podría haber sido peligroso, así que también estoy feliz de que ustedes dos esperaran a que los demás regresaran.” Dije, tomando una mano de cada una con las mías.

Sus ojos aún estaban un poco llorosos, pero no parecían tan sombríos como cuando recién entraron en mi habitación. Luego se fueron, diciendo que no querían interferir con mis preparativos.

Cuando terminé, me miré al espejo. La chica que me devolvió la mirada, aunque no tan elegante como la que se había unido al baile ayer, definitivamente parecía la hija de un duque.

Escuché otro golpe en la puerta e inmediatamente pensé que Mary y Sophia habían olvidado algo en mi habitación, pero esta vez era Jeord de visita.

*¿Por qué ya está aquí? ¿No es demasiado pronto para la Asamblea?* Me pregunté mientras lo dejaba entrar.

Ya había terminado con sus preparativos y me alegré de ver que su expresión cansada de ayer había vuelto a la habitual.

“Buenos días, Katarina.” Dijo con una brillante sonrisa en su rostro.

“Buenos días, príncipe Jeord. ¿Ya es hora de unirse a la Asamblea? Creo que todavía es temprano.” Respondí, y su sonrisa se convirtió en una mueca.

“No, no es por eso que estoy aquí. Quería preguntarle sobre algunos de los detalles sobre el incidente de ayer.”

“¿Qué detalles?”

Ya les había explicado a Nicol y los demás que había subido a esa habitación a través de un árbol, que había encontrado a María y casi todo lo demás.

“Sobre el hombre que te ayudó a averiguar dónde estaba María.”

“¡Ohh!”

Finalmente me di cuenta de lo que quería decir. Ese habría sido Cezar, con quien me había encontrado por casualidad en el jardín. Estaba esperando justo fuera de la habitación de los nobles, por lo que Jeord debió haberlo visto cuando irrumpió.

“Parece que te acuerdas. Entonces, ¿puedo preguntarte dónde lo conociste?” Dijo Jeord, y su rostro ahora tenía una pizca de seriedad.

“Corría detrás de María en el jardín y me encontré con él por casualidad. Le pregunté si había visto a una doncella rubia, le dije que la estaba buscando y me ayudó.”

Por supuesto que también lo había conocido antes, mientras fingía ser un sirviente, pero sentí que era mejor no contar ese detalle.

“Ya veo.” Dijo Jeord, pareciendo relajado de nuevo. “Es tal como me dijo. Me alegro de que no ocurriera nada inapropiado.”

“¿‘Nada inapropiado’?”

“No le des importancia. En cualquier caso, ¿sabes quién es ese hombre?”

“Él es... una especie de noble extranjero, ¿verdad?”

Después de verlo ayer, estaba convencida de que no era un sirviente, pero no tuve tiempo de preguntarle quién era en realidad y de dónde venía.

Jeord, desconcertado, suspiró. “Así que no lo sabías. ¿Por qué no estoy sorprendido?”

“¿Es una persona famosa?” Pregunté, a juzgar por sus palabras, que me estaba perdiendo algo muy importante.

“Sí. Fue objeto de muchas charlas femeninas durante la Asamblea de este año, pero, de alguna manera, parece que no has oído nada de eso.”

Es cierto que yo no era la más inteligente cuando se trataba de ese tipo de charlas de la alta sociedad. A diferencia de Mary, yo tampoco era buena para pedir información a otras damas nobles.

“Creo que todavía no lo habías saludado, así que es comprensible. Sin embargo, sin duda tendrá que hacerlo hoy, así que trata de recordar lo que te digo en este momento.”

“S-Sí.” Dije, asintiendo con seriedad, pero Jeord sonrió de nuevo.

“Seguro que conoces a Ethenell, el reino al otro lado del mar. El hombre que te ayudó anoche es Cesar Dahl, su príncipe.”

“¡¿P-Príncipe?!?” Grité en estado de shock.

Parecía un noble de alto rango, pero ¿un miembro de la realeza? ¡¿Un príncipe?! Incluso me había dicho su nombre, pero no tenía ni idea.

Estaba segura de haber aprendido los nombres de las familias reales de los cuatro países invitados durante el seminario...

“¿Había una familia real apellidada Dahl?” Murmuré, sobre todo para mí.

“Probablemente no hayas oído hablar de él durante las lecciones. También lo conocí durante la Asamblea. Ethenell, cuando el nuevo rey tomó el trono, ha sufrido varias reformas importantes. Es probable que los instructores simplemente no se mantuvieran actualizados. Como fue enviado aquí para representar a su país, ahora sabemos lo importante que es como persona. Pero aparte de eso, tenemos poca o ninguna información sobre él.”

Estaba escuchando la explicación de Jeord con la boca abierta por la incredulidad. Esto significaba él que era la persona más importante de Ethenell en la Asamblea...

Pensé en nuestros intercambios hasta ahora. Me encontró durmiendo en el jardín, fingiendo ser una sirvienta y pidiendo historias del extranjero. Esto no habría sido un gran problema si sólo fuera una sirvienta, pero como era un miembro de la realeza, lo que hice podría considerarse muy grosero...

Jeord sonrió ante mis preocupaciones. “Al ver cómo actuó ayer, podemos suponer que probablemente sea una buena persona. No necesitas preocuparte demasiado. Por supuesto, dados los detalles de ese incidente, le pedí que lo mantuviera en secreto. Por eso, hoy se saludarán como si fuera la primera vez que se encuentran.” Me instruyó. “Ahora tengo trabajo que hacer, así que debo irme. Volveré aquí una vez que sea el momento de la Asamblea.”

Jeord se fue, y ahora que estaba sola, pensé en las cosas que acababa de aprender sobre Cesar. ¿Quién hubiera pensado que el hombre amable que me contaba historias en el jardín era un príncipe? Simplemente no se sentía como un miembro de la realeza. Tenía la misma aura amigable y con la que se podía relacionar a su alrededor que Sora.

Pero ayer se veía completamente diferente, como un príncipe, se podría decir. Y era incluso más guapo de lo que había pensado al principio, viéndolo como un sirviente. Estaba al mismo nivel que todos los demás intereses amorosos de Fortune Lover.

Ahora que lo pensaba, recordé que Mary me dijo que el príncipe de Ethenell era popular entre las otras damas de la Asamblea. Si estaba hablando de Cesar, tenía perfecto sentido...

*Pero esto también significaría que le pregunté, en persona, si el príncipe de Ethenell era guapo...*

Ahora entendía por qué no quería hablar de eso.

“Jaja, supongo que eso tendría sentido... pero...”

Me quedé mirando al techo. Descubrí que alguien con quien me había hecho amiga era en realidad una persona muy importante, y de repente sentí una inexplicable soledad brotando dentro de mí.

Era el momento de las últimas despedidas de la Asamblea, y Jeord vino a acompañarme al salón donde todos se reunirían.

Hoy, “todos” sólo se refería a los nobles de más alto rango, por lo que no había tanta gente alrededor.

Comencé a hacer rondas con Jeord, saludando a los distintos representantes de los países invitados. En realidad, se suponía que debía haber terminado de hacer esto el día anterior, pero dijo que, dado que él era sólo el tercer príncipe, no era un gran problema.

Aquí en nuestro reino, el rey decidía cuál de sus hijos lo sucedería, por lo que Jeord todavía tenía la posibilidad de llevarse la corona. Pero la forma en que habló de eso mostraba que realmente no le importaba. Y ser rey sonaba agotador, así que definitivamente podía entender de dónde venía.

Conocimos a varios príncipes y princesas, y finalmente lo legamos a *él*.

“Soy Cezar Dahl, príncipe de Ethenell. Es un gran placer conocerle.” Dijo Cezar, fingiendo que nunca antes nos habíamos visto.

Llevaba el cabello bien peinado, la ropa lujosa y, en general, todo en él era digno de la realeza.

*¡Es increíble! ¡Es tan bueno interpretando este papel! Espera, ¿está interpretando un papel ahora o lo estaba haciendo antes?* Pensé para mí misma mientras decía mi presentación.

“Soy Katarina Claes. El placer es mío.”

Cualquiera que nos viera habría creído que realmente nos estábamos conociendo.



Luego pasamos a intercambiar las líneas habituales:

“Llegar hasta aquí debe haber sido agotador. Por favor, descanse una vez que regrese a casa.”

“Espero que podamos tener la oportunidad de encontrarnos de nuevo.”

Y así sucesivamente.

Aún me sentía un poco sola por eso, pero me las arreglé para comportarme como una dama noble en toda regla durante todo el proceso.

Miré a Jeord para confirmar lo bien que lo había hecho, pero él estaba viendo a Cezar alejarse, y sus ojos tenían un brillo misterioso en ellos.

*Dijo que pensaba que Cezar no era una mala persona, así que ¿qué pasa?*

“¿Príncipe Jeord? ¿Qué pasa?” Le pregunté.

“Nada.” Dijo, luciendo sorprendido por el preguntarle directamente tan repentinamente.

“Saludemos a la siguiente persona.”

Lo miré, con su habitual sonrisa perfecta, y me di cuenta de que no respondería por mucho que insistiera. Así que lo seguí mientras se acercaba a más representantes extranjeros.

Una vez que terminamos de saludarnos, no quedaba nada por hacer ese día. Salvo los que tenían razones especiales para quedarse, todos partieron hacia sus propios países y la Asamblea se concluyó oficialmente.

Mientras que todos los invitados extranjeros regresaban a sus países, los huéspedes locales regresábamos a casa. Los sirvientes preparaban mi equipaje y se suponía que tenía que esperar en mi habitación hasta que estuviera lista para irme, pero no pude resistirme a salir al jardín por mi cuenta.

Dos días antes, Cezar me había prometido que se reuniría conmigo aquí por última vez. En ese entonces esa era una promesa entre dos sirvientes amistosos, pero ahora ambos sabíamos que esto no era cierto. En realidad, era un príncipe. Imagínate.

Supuse que no había forma de que viniera, ahora que su identidad había sido revelada, pero tenía que esperar por si acaso. Me sentía sola al despedirnos de ese modo, con sólo el saludo formal en la Asamblea.

No sabía cuánto tiempo había esperado—sentía que podrían haber sido varias horas o sólo unos minutos. Entonces, escuché una voz familiar que se dirigía a mí desde atrás.

“Katarina.”

Me di la vuelta y vi a Cezar, luciendo confundido. “Realmente pensé que ya no vendrías aquí.” Dijo.

“También pensé que no vendrías, príncipe Cezar.” Contesté, y su expresión se volvió seria.

“No es necesario que me llames así. Cuando estoy aquí, sólo soy Cezar.”

“¡Muy bien, Cezar!” Dije rápidamente, dándome cuenta de cómo se sentía, y sonrió. No era esa sonrisa elegante y ensayada que había visto antes en la Asamblea, sino su sonrisa natural de niño que hacía que se le notaran los dientes.

“Aun así, realmente me la hiciste bien. Pensé que eras una sirvienta, y luego descubrí que eres una dama noble —nada menos que la hija de un duque— ¡e incluso que estás comprometida con un príncipe!” Dijo con una sonrisa, pero eso definitivamente también se aplicaba a él.

“¿Y qué hay de ti? ¡Me sorprendió cuando supe que no eras un sirviente, sino un príncipe!” Dijo, hinchando mis mejillas.

“Tienes razón.” Dijo divertido.

Me alivió ver que, incluso ahora que sabíamos la verdad el uno del otro, se comportaba tan amistosamente como antes. Al ver lo justos y apropiados que habían sido sus saludos en la Asamblea, me preocupaba que hubiera trazado una línea en la arena que ya no se me permitía cruzar.

“Dime, Cezar.” Le dije, recordando una duda que tenía. “Dijiste que eras un mercenario antes de volver a tu casa, pero ¿era mentira?” Sus ágiles movimientos tenían perfecto sentido para un mercenario, pero ese no era trabajo para un príncipe.

“No, es todo verdad. Mi padre era el rey, pero mi madre era sólo una de sus muchas concubinas plebeyas. Dejé el palacio tan pronto como fui mayor de edad y comencé a deambular por ahí, y finalmente me convertí en un mercenario. Pero mi hermano mayor, que me había defendido de niño, todavía estaba en el palacio, así que volví a ayudarlo.” Explicó casualmente, como si fuera la cosa más aburrida del mundo.

Mientras tanto, estaba tan sorprendida como cuando me enteré que él era un príncipe.

*¿Un príncipe que abandona el palacio para convertirse en mercenario? ¿Qué tipo de cuento de hadas es este? Habría sido más fácil de procesar si me hubiera dicho que todo era mentira.*

“Esa es una historia impresionante... Suena como algo salido de una novela.” Es lo que finalmente logré decir. “Me pregunto por qué ninguna de las otras mujeres estaba hablando de eso.”

Era un hombre guapo a la altura de los mejores de nuestro reino y, al parecer, se habló mucho de él durante la Asamblea. Pero no escuché absolutamente nada sobre él como mercenario.

“Bueno.” Respondió. “No lo estoy ocultando ni nada, pero es la primera vez que me sumo a un evento internacional como este, así que creo que es normal que no haya tanta información sobre mí.”

Recordé que Jeord también había dicho que no sabía casi nada sobre Cesar.

“Mi plan era ayudar a mi hermano detrás bambalinas, pero, como pudiste ver, me arrastraron hasta el escenario principal.” Dijo.

Pero entre su apariencia y lo impecable que se movía por el salón del castillo, eso no tenía sentido para mí. “¡Estás hecho para estar en el escenario de la alta sociedad! ¡Eres un natural!” Le dije.

“¿De verdad? De hecho, soy muy bueno mezclándome con los plebeyos.” Dijo con una sonrisa.

Honestamente, no tenía idea de cómo podía ser posible, dada su apariencia, pero podría ser sólo uno de sus talentos.

“Vaya, el tiempo se acaba. Debo regresar y ver a mi hermano lo antes posible.” Dijo, y dejó caer los hombros.

Esto era un adiós, de verdad. Sólo nos conocíamos desde hacía unos días, pero definitivamente habíamos llegado al punto en el que podíamos llamarnos “amigos”.

Y también me agradaba mucho. Desde conocerlo, había sido muy amable y alguien con quien era muy fácil hablar. Verlo irse me hacía sentir sola. La próxima vez que la Asamblea se llevaría a cabo en Sorcié sería dentro de diez años. No podía imaginarme verlo en ningún otro lugar, ya que era un príncipe extranjero.

E, incluso diez años después, no había forma de saber si ambos asistiríamos a la Asamblea. Está bien podría ser la última vez que nos viéramos.

Tener que separarme de alguien... Era la primera vez que tenía que experimentar eso en esta vida. Me recordó a cuando había dejado mi vida anterior, pero con una gran diferencia: esta vez, podría decir adiós.

“Sólo nos conocemos desde hace unos días, pero me divertí mucho. Mantente a salvo mientras regresas a casa. Te deseo lo mejor.” Le dije.

Me mostró su sincera y juvenil sonrisa. “También fue divertido para mí. También te deseo lo mejor, Katarina. Ah, y deja de dormir al aire libre.”

Eso fue lo último que me dijo antes de alejarse rápidamente con un movimiento de su mano.

Observé cómo su espalda se alejaba cada vez más y el fragante viento primaveral acariciaba suavemente mi rostro.



“¿Estamos listos para irnos?” Pregunté tan pronto como estuve de regreso en mi habitación.

“Cesar, sabes que es casi la hora de irse. ¿A dónde ibas?” Janne respondió, sonando molesto.

“Sólo me estaba despidiendo de una amiga.”

“¿Amiga? ¿Es esa sirvienta con la que te escapaste para ver una y otra vez?”

“Sí. Esa misma.”

“¿No estabas hablando de llevarla a casa con nosotros? ¿Ella se negó?”

“Por desgracia sí.”

Por supuesto, ahora que conocía su verdadera identidad, nunca podría pedirle que fuera conmigo a Ethenell. No podía molestarme en explicarle eso a Janne, quien parecía sorprendido.

“¿Una chica que se resiste a tus avances? Eso es inaudito. Parece que realmente te gustaba, lo cual es raro en sí mismo... ¿Quieres que te ayude?”

Este amigo mío de la infancia nunca se ofrecía a hacer cosas así, pero me negué.

“No es mi estilo seguir presionando después de que me hayan dicho que no.” Dije.

“Si tú lo dices...” Dijo Janne, luciendo algo decepcionado.

Probablemente hablaba en serio cuando había dicho que debería tomarla como mi esposa. Pero con Katarina, eso sería imposible.

Tal vez podría haber tenido una oportunidad si fuera una dama noble de bajo rango, pero era la hija de un duque y estaba comprometida con un príncipe. Cualquier cosa que le hiciera se convertiría en un problema internacional.

Estaba claro que su prometido la amaba locamente. Recordé lo que había sucedido la noche anterior— el príncipe Jeord la estaba buscando como si su vida dependiera de ello. Cuando lo conocí durante los diversos eventos de la Asamblea, siempre mostraba una sonrisa perfecta y calculada y un comportamiento elegante y educado. Pensé que se sentía muy cómodo en su papel de príncipe, a pesar de su corta edad.

Pero más tarde, cuando lo vi cerca de esa habitación, era una persona completamente diferente. Su elegancia había dado paso a un frenesí ansioso.

Hablé con él, interesado en por qué estaba así, y me dijo que estaba buscando a Katarina. Fue entonces cuando supe por primera vez que los dos estaban comprometidos, pero, ocultando mi sorpresa, le conté lo que había sucedido hasta ahora y dónde pensé que podría estar.

Tan pronto como le dije, se veía angustiado y corrió detrás de Katarina, y fue entonces cuando me di cuenta de lo mucho que la amaba.

Para mí, ver su pasión fue como ver la pureza de un niño. Me crie en ese repugnante palacio y viví mi juventud como mercenario. Para mí, sentimientos como estos eran algo para maravillarme.

Pero ahora, cuando tuvieran que decidir cuál de los cuatro príncipes se convertiría en el próximo rey, era seguro que su país perdería su belleza y tranquilidad. Incluso si los propios príncipes desearan paz y equidad, quienes los rodeaban podrían desear un giro diferente de los acontecimientos.

Lo sabía por experiencia y decidí darle una pequeña advertencia. Desafortunadamente, eso pareció hacerle sospechar de mí. La última vez que nos vimos, pude ver que sus ojos no eran amigables. Tampoco eran hostiles, pero era obvio que desconfiaba de mí.

Lamenté meter la nariz en cosas que no me conciernen. Normalmente nunca diría cosas así, y menos a los príncipes extranjeros, sabiendo que nada bueno podría salir de eso. Sin embargo,

después de enterarme de que era el prometido de Katarina, sentí la necesidad de darle un consejo no solicitado.

Tal vez eso fuera una prueba de que también me gustaba Katarina. Después de todo, si se cancelaba su compromiso con Jeord, me agradaba lo suficiente como para intentar persuadirla de que viniera a Ethenell conmigo.

Nos dijimos adiós, pero por alguna razón, sentí que nuestros caminos se cruzarían una vez más en un futuro no muy lejano. Sin embargo, no le conté ese sentimiento.

Cuando trabajaba como mercenario, comencé a tener un sentimiento similar justo antes de recibir la noticia de que mi hermano se convertiría en rey. Tenía un sexto sentido muy bueno para cosas como estas.

*Hasta la próxima, Katarina,* Pensé en mi corazón mientras le decía adiós.

El Reino de Sorcié floreció gracias a los muchos recursos de su tierra y al desarrollo de la magia a través de los años. Había oído que hubo una gran agitación durante el reinado del rey anterior. Pero ahora, al venir aquí, no vi nada más que paz y armonía en este hermoso reino.

Y el cuarto príncipe era tan impresionante como decían los rumores... En realidad, no, era aún más impresionante.

Tenía tanto que decirle a mi hermano, y estaba ansioso por volver a verlo cuando partí hacia Ethenell.



Todos los invitados extranjeros se habían marchado y era hora de que volviéramos a casa.

Jeord parecía ocupado con las secuelas de la Asamblea, así que rápidamente me despedí y, junto con Keith, monté en el carro que nos llevaría de regreso a la mansión Claes.

“La Asamblea se sintió tan larga, pero tan corta.” Me dije mientras miraba la vista cambiante por la ventana.

“Todo el tiempo estuve preocupado por si harías algo problemático.” Respondió Keith, que estaba sentado frente a mí, con frialdad.

“Pero no cometí ningún error importante, así que es genial, ¿verdad?” Dije, haciendo un gesto para enfatizar mi punto, pero mi hermano hizo una mueca.

“¿‘Error importante’? ¿Cómo llamarías salir corriendo del baile para trepar a un árbol y saltar a una habitación de invitados?”

“Bueno, eso es... Ya sabes, Jeord dijo que deberíamos fingir que eso nunca sucedió, así que...”

El incidente de ayer fue causado por la ignorancia de dos nobles extranjeros, y hacer eso público se convertiría en un gran problema, por eso se decidió que todos nos olvidaríamos de ello.

Por supuesto, esto era con la condición de que los dos hombres se disculparan con María y fueran castigados por lo que hicieron. Según Jeord, dado que Lousabre no podía permitirse estar del lado malo de Sorcié, probablemente castigarían a esos hombres más que suficiente.

Y así, en cuanto respectaba a los demás, simplemente me había sentido mal y había dejado el baile temprano, antes de que pudiera haber hecho algo que justificara ser regañada por mamá.

Por eso le pedí a Keith que ocultara toda la historia a nuestra familia... pero suspiró.

“Nee-san, escucha. Incluso si todos decidieran mantenerlo en secreto, ¿realmente creerías que nadie les diría a los padres de una noble soltera? Y padre estuvo en la Asamblea para empezar, así que nuestra familia ya lo sabe todo.”

“¡¿Qué?!?”

Sentí un escalofrío recorrer mi espalda. Sabía que mi padre iba a asistir, pero supuse que no sabía nada sobre el incidente. Y si dice que nuestra familia ya lo sabe todo...

“¡¿Eso incluye a... mamá?!?” Pregunté, ya desesperada, y Keith asintió.

“Por supuesto. Ella sabe que te desgarraste el vestido, te subiste a un árbol e irrumpiste en una habitación de invitados en el segundo piso.”

“... ¡Hagamos que el carro regrese al castillo! ¡Nos quedaremos allí una noche más!”

“Mamá ya nos ha ordenado a los sirvientes y a mí que te llevemos a casa lo antes posible.”

“¡Nooooo!”

El alivio que estaba sintiendo al terminar la Asamblea desapareció en un instante, al igual que mi ansia por volver a casa después de tanto tiempo.

No iba a volver a casa. Regresaría a una espantosa prisión de regaños.

*No quiero ir...*

Cuando entré, fui recibida inmediatamente por la vista de mi madre, a quien le habían dicho que pronto estaríamos allí.

Rápidamente me arrastró a su habitación y me sometió a un sermón interminable. En comparación, esas lecciones en el castillo fueron breves y dulces.

Cuando finalmente terminó, el sol ya se había puesto, y volví aturdida a mi habitación, llevando conmigo una pila de libros sobre etiqueta que me habían ordenado estudiar.

“Vaya, estoy agotada...” Murmuré mientras me tiraba en la cama.

“Al ver que está tan cansada, ¿preferiría quedarse en casa y no ir al trabajo mañana?” Preguntó Anne, que estaba desempacando mis cosas.

Casi lo había olvidado, pero ahora que la Asamblea había terminado, tenía que volver al trabajo.

“Ya me he tomado tantos días libres seguidos, y si me quedara en casa me vería obligada a estudiar etiqueta con mi madre. Prefiero ir.” Dije, pensando que ir al Ministerio, donde también podía ver a María, sonaba mucho mejor que quedarme aquí con mi madre regañándome y enseñándome a comportarme correctamente. Además, todavía quería preguntarles a María y Sora sobre su misión secreta.

Me preparé para la mañana siguiente y me fui a la cama. Al día siguiente, viajaría en el carroaje al Ministerio por primera vez en mucho tiempo.

De camino a la oficina de mi departamento, me encontré a Sora.

“Buen día. Perdón por meterte en problemas en la Asamblea.” Me dijo.

“¿Tú? ¿Me metiste en problemas?”

“Ese incidente con María. Mientras continuaba con mi misión, también se suponía que debía cuidarla. Pero cuando esos dos hombres empezaron a perseguirla, los perdí de vista, así que es mi culpa que hayas hecho lo que hiciste.”

No era sorprendente que una chica tan linda como María tuviera a alguien que actuara como su guardaespaldas. Sora era mucho más fuerte de lo que parecía, y estaba acostumbrado a tratar con todo tipo de personas desagradables.

“Pero fui yo quien decidió correr tras ella. Fueron Jeord y los demás quienes la salvaron, y todo está bien si acaba bien, ¿verdad?” Dije, y él se rio.

“Sabía que dirías algo así. Gracias. Pero trata de tener cuidado, ¿de acuerdo?”

Había perdido la cuenta de cuántas veces había escuchado esas palabras en los últimos días. “Lo haré.” Dije, como había hecho con todos los demás, y seguimos caminando hacia la oficina.

Justo cuando llegamos a la puerta, recordé que quería preguntarle algo. “Dime, Sora, María y tú estaban en una misión en el castillo, ¿verdad? ¿Cómo fue eso?” Casi lo había olvidado, dado que todo había sucedido mientras tanto.

“Bueno...” Empezó a decir, pero la puerta se abrió frente a nosotros y una cara familiar salió de ella.

“¡Oh, señor Cyrus!”

“Katarina Claes, Sora Smith. Buenos días. De regreso al Ministerio, ya veo.” Dijo, luciendo exhausto, y luego se alejó.

Me pregunté por qué estaba en nuestra oficina y por qué parecía tan cansado.

“Se veía tan demacrado. ¿Alguna idea de por qué?” Le pregunté a Sora.

“Él también estuvo en la Asamblea y no olvides que sigue soltero. No puedo imaginar cuántas mujeres se le habrán acercado.” Respondió.

Eso lo habría explicado. Cyrus no estaba acostumbrado a hablar con mujeres, especialmente con las jóvenes. Pasar tres días rodeado de ellas debía haber sido agotador.

Y eso también explicaba por qué no lo vi en la Asamblea: probablemente estaba escondido dentro de un enjambre de chicas. Realmente lo sentí por él, el pobre.

“Buenos días. Es bueno verlos a todos.” Dije, entrando por la puerta, y escuché tres respuestas.

“Buen día.”

“¡Buenos días! Debes estar cansada después de la Asamblea.”

“Buenos días.”

Todavía era demasiado pronto para que todos estuvieran allí, pero mis colegas mayores ya estaban trabajando, luciendo exactamente como lo hacían la última vez que los había visto.

Laura había cubierto su musculoso cuerpo con un lindo vestido con volantes, y Hart estaba sentado en un rincón, casi invisible, mirando el papeleo.

Fuimos a saludar a Larna, la directora del departamento, que había llegado inusualmente temprano. Normalmente llegaba justo a tiempo para el comienzo de la jornada laboral. Era una mujer muy singular y decía con orgullo que prefería trabajar al aire libre, correr de un lado a otro. Verla sentada detrás de un escritorio era extraño.

“Vuelvo a trabajar a partir de hoy, ya que terminó la Asamblea.” Le dije, y ella me sonrió.

“Sé lo cansado que fue la Asamblea para ti. Estoy segura de que todavía no puedes dar el 100%, pero haz lo que puedas.” Dijo.

Por un momento, me confundí que ella supiera cómo había sido la Asamblea, pero luego recordé que ella también era una dama noble y probablemente también asistió. Pero ella era una maestra del disfraz, e incluso la cara que estaba mirando mientras hablábamos no era más que una falsificación cuidadosamente elaborada. Ni yo ni nadie más sabíamos cómo era ella en realidad. Incluso si me la hubiera encontrado en la Asamblea, probablemente no me habría dado cuenta.

Sin embargo, a pesar de asistir, se veía tan enérgica como siempre. No parecía cansada en lo más mínimo.

“Disculpe, señorita Larna.” Sora interrumpió mis pensamientos. “Me gustaría informar sobre mi misión.”

Cyrus detuvo nuestra anterior conversación, así que aún no sabía de qué se trataba su misión.

“Cyrus me dijo que ya le reportaste antes. Buen trabajo.”

“Lamento no haber podido obtener ninguna información útil.” Dijo, bajando la mirada en tono de disculpa. ¿Significaba eso que había fallado en su misión?

“Sora, ¿cuál era tu misión?” No pude resistirme a preguntar.

“Le dije a Sora que no te dijera nada para que pudieras concentrarte en la Asamblea, pero supongo que ya no importa.” Dijo Larna, y comenzó a explicar.

Resultó que la hija de un barón no particularmente rico de las afueras del reino había desaparecido. Como sucedió en una parte del campo que se consideraba segura, todos estaban frenéticos. Además, la chica era una usuaria de magia, lo cual era raro para un noble de ese rango. Esto hizo que sus seres queridos se preocuparan aún más por ella.

Su repentina desaparición, aunque sorprendente, no era exactamente impensable. La primera suposición fue que ella fue secuestrada o se había escapado. Sin embargo, la familia no había recibido ninguna notificación de los secuestradores y ella no tenía ninguna razón para dejar su casa por su cuenta.

Luego, la familia pidió ayuda al Ministerio, que descubrió algo sospechoso. Los sirvientes que estaban trabajando en la mansión ese día —tanto los que se suponía que iban a acompañar a la niña e incluso algunos de los granjeros que trabajaban cerca— no podían recordar lo que sucedió el día del incidente.

Sus recuerdos estaban nublados y, por mucho que lo intentaran, no podían recordar los hechos. El Ministerio asumió que la Magia Oscura estaba involucrada, y las personas que estaban más familiarizadas con ella tenían la tarea de investigar.

Sora y María visitaron esa mansión rural y, por pura coincidencia, María usó su Magia de Luz para curar una herida en la mano de un granjero. Cuando hizo eso, el granjero recordó haber visto un carro, probablemente perteneciente a nobles, deambulando cerca de la mansión.

Eso fue todo lo que lograron reunir, pero al menos ahora sabían que era muy probable que tanto la Magia Oscura como los nobles, probablemente de alto rango, estuvieran involucrados. El siguiente paso lógico fue enviar a María y Sora, que podían sentir la Magia Oscura, a la Asamblea Internacional, donde estarían la mayoría de los nobles del país. Fingirían ser sirvientes e intervendrían si pasaba algo.

*¡Esta misión era más importante de lo que pensaba! Cuando la Magia Oscura está involucrada, quién sabe qué podría suceder. ¡De miedo!*

“También intenté investigar un poco por mi cuenta, pero no encontré nada interesante. ¿Y tú, Katarina?” Larna me preguntó y traté de recordar cualquier cosa relevante que pudiera haber escuchado en la Asamblea.

*Propuestas de matrimonio para Keith, propuestas de matrimonio para Nicol... Muchas propuestas de matrimonio... Y luego, por supuesto, ese incidente con María y esos dos estúpidos nobles extranjeros. ¿Será que...?*

“¿Es posible que los dos nobles extranjeros que intentaron secuestrar a María también secuestraran a esa chica?”

“Dado el momento en que ocurrió el incidente, justo antes del inicio de la Asamblea, consideramos la posibilidad de que estuvieran involucrados nobles extranjeros. Ahora bien, es poco probable que alguien fuera de Sorcié sepa sobre la Magia Oscura y, lo que es más importante, el secuestro se llevó a cabo demasiado bien. Uno tendría que estar familiarizado con el lugar. Así que el culpable es probablemente alguien de dentro del reino.” Respondió Larna.

Tenía razón, pero después de escuchar todas esas historias de Cezar sobre lo inseguros que eran otros países, no podía evitar sentir sospechas. Incluso dijo que personas en el extranjero practicaban la trata de personas y que al gobierno ni siquiera le importaría.

*De todos modos, ¿por qué estaba hablando de la trata de personas con él?* Pensé. Corría detrás de María. Luego, en el jardín, me salvó cuando escuché algo que sonaba peligroso de parte de esos viejos nobles extranjeros...

*¡Así es! ¡Decían que uno podía comprarle a Sorcié niños con magia en un puerto!*

Estaba tan sorprendida por esa información que pensé que necesitaba hablar con Jeord y los demás al respecto, pero todo el incidente de María me hizo olvidarlo.

Le expliqué lo que recordaba a Larna y su rostro se oscureció de repente.

“El Ministerio tiene información sobre todos los niños que pueden usar magia, y en este momento esa chica es la única que falta. Si esos hombres hablaban de comprar un menor así, es muy probable que estuvieran hablando de la hija del barón. ¿Recuerdas cómo eran esos dos hombres?”

“No vi sus caras con claridad... Todo lo que sé es que tenían mucho peso extra alrededor de la cintura.” Claro está, para ser honestos, eso se aplica a la mayoría de los nobles ancianos.

“Ya veo. Pero, aun así, ¿cómo podrían los extranjeros colarse en la mansión de un noble, y sólo para empezar cómo podrían conocer la Magia Oscura? A menos que, por supuesto,

alguien de Sorcié los haya ayudado..." Dijo, hablando principalmente para sí misma mientras consideraba varias posibilidades con un dedo en el labio.

Después de un momento, volvió a hablar. "Gracias, Katarina, esa información resultará útil." Dijo. "Se lo contaré a Cyrus y lo investigaremos más a fondo. Vuelve a descifrar el Pacto Oscuro. Y si recuerdas algo más, ven y cuéntamelo." Luego salió rápidamente de la oficina.

"Ahí va..." Dije, y luego noté que Sora me miraba con incredulidad.

"¿Cómo se las arregla uno para olvidarse de algo así?" Preguntó.

"Hm, supongo que después del incidente con María no pude pensar en nada más."

Sora suspiró. "De cualquier forma." Dijo. "Es increíble que tú, sin saber nada, hayas podido encontrar más información que yo." Sonaba realmente impresionado.

"Aunque, no fue más que una coincidencia."

"Coincidencia, claro. Al igual que con el Pacto Oscuro."

"Sí, así como así..."

Al ver que la expresión de Sora se volvía más seria, de repente me sentí nerviosa.

*No estoy haciendo nada malo, lo juro... El Familiar Oscuro y El Pacto Oscuro son sólo partes del juego, y no puedo hacer nada al respecto. No elegí ser la villana, entonces, ¿qué podía hacer?*

Quizás Sora, con un sexto sentido exclusivo de los intereses amorosos del juego, sospechaba de mí. Pero lo que dijo a continuación refutó ese pensamiento.

"Realmente te quedas atrapada en las cosas más peligrosas. Ten mucho cuidado, ¿de acuerdo?" Dijo, claramente preocupado por mí.

Me sentí aliviada y muy feliz. La gente que me rodeaba, lejos de sospechar que yo estaba haciendo algo malo, siempre me cuidaba y eso me llenaba de alegría.

"¡Gracias!" Respondí, y luego nos pusimos manos a la obra.

Dejé a Sora y fui a la sala de reuniones que estaba usando para trabajar en el pacto, y descubrí que María ya estaba allí.

“Buenos días, Lady Katarina. Debe estar cansada después de la Asamblea.” Dijo, y me sentí aliviada al ver que su rostro, que se había visto tan sombrío hace solo dos días, había vuelto a la normalidad.

“Buenos días. Tú también debes estarlo.”

“Oh, para nada. Al final, mi misión no dio frutos.” Dijo, decepcionada.

Probablemente aún no había oído hablar de las últimas noticias, así que le repetí lo que antes le dije a Larna.

“Eres increíble, Lady Katarina. ¡Pensar que obtendría tanta información sin saber nada del incidente!” Dijo, mirándome con asombro en sus ojos.

“Fue sólo una coincidencia...” Dije, haciendo un gesto para alejar el temor inmerecido como si fuera una mosca.

“Larna dijo que cree que un noble de Sorcié debe estar involucrado y que lo investigará. ¿Qué piensas?” Le pregunté, y ella se llevó un dedo a la barbilla pensativamente.

“Estoy de acuerdo con ella. Alguien de nuestro propio reino debe estar involucrado. Visité el pueblo donde vivía la niña y no sería fácil para un extranjero llevar a cabo un secuestro allí.” Dijo.

A diferencia de mí, ella había estado en la escena del presunto crimen.

“¿Y cómo se veía? Escuché que la Magia Oscura probablemente estaba involucrada, pero, ¿estaba esa aura oscura habitual alrededor?”

“Era una tranquila ciudad rural donde nunca se esperaría que ocurriera ningún crimen. Todos, incluidos los granjeros y la familia del barón, conocían a todos los demás, y todos parecían estar en buenos términos independientemente de su estatus.” Explicó. “Pero dado eso, probablemente se darían cuenta de inmediato —y lo recordarían bien— si vieran a un extraño. El hecho de que no lo hicieran es lo que se sintió extraño. Fue suficiente para convencerme de que Magia Oscura estaba en juego, incluso sin el aura habitual que la acompaña. Y luego curé las heridas de alguien con Magia de Luz...”

“Y cuando usaste tu magia, recordaron lo que sucedió ese día, ¿verdad?”

“Sí. Fue una coincidencia, por supuesto, pero creo que mi Magia de Luz contrarrestó la Magia Oscura. También intenté hacerlo con otras personas que decían que sus recuerdos eran confusos, pero no funcionó.”

“¿Lo probaste con otras personas?” Repetí sorprendida.

“Sí. Pero lamentablemente ninguno de ellos recordó nada.”

No sabía si eso dependía de cómo se usaba la Magia Oscura, las personas en las que se usaba o los límites de su propia magia, pero sólo pudo obtener información de esa persona, que había visto algo que parecía el carroaje de un noble.

“Pero gracias a usted, ahora sabemos que hay nobles extranjeros involucrados y que la trata de personas se está llevando a cabo en un puerto en algún lugar de nuestro país. ¡Su ayuda ha sido muy útil!” Dijo, una vez más dándome esa mirada impresionada.

*¡Oh, María, para! Cuando me miras así, me siento tan, tan...*

De repente, María bajó la mirada. “Quiero encontrar a esa chica lo antes posible. Sólo tiene doce años... Debe estar muy asustada en este momento.” Dijo, ahora luciendo horrorizada.

“María...”

Después de que esos dos hombres la arrastraron a su habitación hace dos días, pensar en el secuestro de esa chica debió haberle afectado mucho.

“Sí, hagamos nuestro mejor esfuerzo y salvémosla lo antes posible. Magia Oscura o no, ¡no hay problema! ¿Recuerdas el secuestro de Keith? ¿Y la misión tanuki? ¡Resolvimos esos sin problemas!”

Ya habíamos pasado por dos (tres, si contamos lo de Raphael en la Academia) incidentes relacionados con la Magia Oscura, y habíamos tenido éxito. Incluso derrotamos a un dragón durante el examen del Ministerio: uno o dos viejos nobles extranjeros no serían un problema.

*Está bien, técnicamente fue Pochi quien derrotó al dragón, pero aun así... ¡Espera, es cierto! Se suponía que debía mantenerlo oculto todo el tiempo en el castillo, ¡así que me olvidé de Pochi!*

“¡Si la Magia Oscura está involucrada, tal vez Pochi podría ayudar! ¡Pochi!” Grité hacia mi sombra, y escuché un enérgico “¡Guau!” como respuesta.

Me había olvidado por completo de él debido al seminario y la Asamblea, así que me alegré de ver que todavía estaba bien. *Estoy tan contenta de que los familiares no necesiten ser alimentados...*

“¡Sí! Después de todo, Pochi siempre está con usted.” Dijo María con una sonrisa, escuchándolo ladrar.

“Sí, él siempre está ahí para salvarme cuando estoy en problemas.” Dije con orgullo.

Ahora bien, me pregunto por qué no salió a salvarme mientras esos estúpidos nobles me iban a hacer daño en el castillo. ¿Quizás es porque no lo llamé?

“¿Lady Katarina? ¿Hay algún problema?” María preguntó preocupada, viéndome perdida en mis pensamientos.

“Oh, no es nada. ¡Ahora volvamos a los pactos! ¡Quizás haya algún hechizo que pueda ayudarnos a salvar a la hija del barón!” Dije.

Pochi probablemente tenía una buena razón para no salir, y tampoco es como si yo le hubiera pedido que lo hiciera.

*La próxima vez que tenga problemas, me aseguraré de llamarlo para pedir ayuda.* Pensé, y abrí el Pacto Oscuro frente a mí por primera vez en mucho tiempo.

Ver las páginas llenas de esas complejas letras que no entendía inmediatamente me hizo sentir cansado.



“Has hecho todo lo posible, Sarah. Gracias.” Dijo, acariciando mi cabeza, pero la decepción que estaba sintiendo por mi propio fracaso no desapareció.

Mi misión era pedir prestada su ayuda y colarme en la Asamblea Internacional para acercarme a Katarina Claes. Ella tenía el Pacto Oscuro, que habíamos estado buscando. Se suponía que debía espiarla y, si fuera necesario, quitarle los recuerdos— pero no pude acercarme a ella en absoluto.

Era su Familiar Oscuro lo que me había alejado de mi tarea. Una vez se percató de mí, hizo todo lo posible para obstaculizarme. Tan pronto como intentaba acercarme, salía y me mostraba los colmillos.

*Ese mestizo ingrato, intimidando a la misma persona que lo creó...*

Y el hecho de que Katarina pudiera seguir viviendo normalmente mientras escondía un Familiar Oscuro a su sombra era extraño. El hombre al que le di el familiar dragón terminó siendo consumido por la oscuridad y volviéndose loco, pero nada de eso le estaba sucediendo.

Quería saber más sobre ella, pero estaba demasiado bien protegida. Tenía tantos partidarios que actuar de forma grosera podía poner toda la operación en peligro.

Desde que me salvó de ese lugar oscuro y aterrador, mis sentimientos hacia él siempre habían sido los mismos. Felizmente daría mi vida por él.

No podía permitir que le pasara nada. El único deseo que tenía era protegerlo y hacerlo feliz, cueste lo que cueste. Incluso si eso significaba quitarle la vida a otra persona.



Yo, Susanna Randall, más conocida como Larna Smith, estaba hablando con Jeffrey Stuart, el primer príncipe de Sorcié y mi prometido, en su habitación.

“Así que ustedes en el castillo ya lo sabían.” Comenté, sorprendida.

Cuando obtuve información muy útil de una de mis subordinadas, Katarina Claes, me apresuré a contárselo a Jeffrey. Pero ya lo había oído en algún otro lugar. Además, ya había enviado a uno de sus hombres a investigar, por lo que tenía más y mejor información que yo.

“Veo que eres tan rápido como siempre para descubrir cosas y reaccionar ante ellas.” Dije, y él me dio su habitual sonrisa relajada.

“Sabes que prefiero trabajar tras bambalinas, a diferencia de ti.”

Eso era algo preocupante de decir, si realmente lo pensaba. Podría haber sido inadecuado para un príncipe, pero no era sorprendente viendo de Jeffrey, quien estaba tan obsesionado con sus hermanos que básicamente los acechaba continuamente.

“Aun así, podrías haberme contado sobre tu nueva información. ¿Por qué no lo hiciste?” Le pregunté, como si quisiera regañarlo, y bajó las cejas en una expresión de disculpa que parecía muy ensayada.

“Apenas la recibí hace dos días, y considerando de dónde venía, tenía que asegurarme de que fuera confiable.”

“¿Por qué? ¿Quién te la dio?”

“El príncipe de Ethenell que estuvo en la Asamblea representando a su país.”

“... Vaya fuente.”

“Sí, por eso necesitaba tiempo para investigar correctamente y, por supuesto, para convencer al príncipe de que no hablara de eso fuera de aquí.”

Satisfecha con su explicación, decidí no quejarme más por su retraso.

“Y resulta que el príncipe obtuvo la información del mismo lugar que Lady Katarina.”

“¿Cómo es eso?”

“Ellos estaban juntos en ese momento.”

“Entiendo...”

Eso significaba que las fuentes estaban declarando los mismos hechos, pero lo más importante, me preguntaba por qué Katarina estaba junto con el príncipe de Ethenell.

“He escrito todos los detalles en estos documentos, para que puedas leerlos cuando lo deseas al volver al Ministerio. Aún me queda mucho por hacer ahora que la Asamblea terminó, tanto que tuve que dejar de disfrutar de mis queridos hermanos.” Dijo.

*Realmente no necesitaba escuchar esa última parte*, pensé, mientras me entregaba los documentos. De todos modos, era cierto que estaba ocupado, así que rápidamente me fui y comencé a leer mientras viajaba en el carro que me llevaría de regreso al Ministerio.

El informe era una explicación detallada y fácil de leer de por qué Katarina y el príncipe de Ethenell habían estado juntos en la Asamblea y cómo obtuvieron su información. El apego de Jeffrey a sus hermanos rayaba en lo perverso, pero era increíblemente hábil en su trabajo.

Y la información en esos documentos, como había pensado, hacía que pareciera probable que la Magia Oscura estuviera en juego.

Últimamente, incidentes como estos habían ido en aumento, y tenía la sensación de que Sarah, la mujer que desapareció de la mansión de ese marqués y había intentado obtener Magia Oscura, estaba involucrada. A veces había sido vista cerca de los sitios de crímenes relacionados con la Magia Oscura, pero aún no teníamos idea de cuáles eran sus intenciones.

No obstante, me di cuenta de que probablemente no estaba actuando sola. Creí que había alguien moviendo sus hilos, alguien poderoso que tenía una influencia considerable dentro del reino.

Ahora que la realeza ya no luchaba por la corona, Sorcié estaba en paz. ¿Estaban estas misteriosas figuras planeando volver a manchar el país de sangre?

*Si ese es el caso, debo detenerlos a toda costa.*

Sentada sola dentro de mi carroaje, me mordí el labio.



Habían pasado unos días desde el final de la Asamblea. Después de disfrutar de un almuerzo satisfactorio, estaba trabajando en el pacto junto con María, cuando Sora, que estaba haciendo entregas en varios departamentos, se detuvo.

“¿Cómo te va? ¿Hiciste algún progreso?” Preguntó, con una sonrisa burlona.

“Pasar tiempo en el castillo sin pensar en ello ha hecho que sea aún más difícil de entender.” Dije, hinchando mis mejillas.

Oímos un golpe repentino en la puerta, que se abrió rápidamente. María, Sora y yo miramos, confundidos, cuando vimos a Larna irrumpir.



“Resultó que la información de Katarina estaba en lo correcto, y el puerto del que esos hombres estaban hablando es probablemente Bahía Océano, donde se lleva a cabo el comercio entre Sorcié y Ethenell, y vamos allí ahora mismo para asegurarnos.” Dijo. en un suspiro, como si no pudiera perder un segundo antes de llegar allí.

Ya estábamos mentalmente preparados para ser arrastrados a Bahía Océano, pero afortunadamente Cyrus entró y logró convencer a Larna de que ir allí ahora mismo, sin estar preparados, era una mala idea. Aun así, ella continúo insistiendo en que fuéramos allí lo antes posible.

Había pensado que ahora que la Asamblea había terminado podría descansar un rato, pero parecía que no tendría tanta suerte, era hora de prepararnos para nuestro viaje a Bahía Océano.

## Fiesta de Té Post Asamblea

Con la Asamblea detrás de mí, decidí celebrar una fiesta de té con mis amigos en la mansión Claes. El tiempo estaba despejado, así que preparé una mesa en el jardín. No obstante, no era nada lujoso, ya que los únicos invitados serían los habituales: Keith, Jeord, Alan, Mary, Sophia, Nicol y María.

“Nee-san, creo que nuestros invitados estarán aquí pronto.” Me informó Keith justo cuando todos los preparativos estaban completos, y fui a darles la bienvenida.

“Gracias por la invitación, Katarina.” Dijo Jeord, besando casualmente el dorso de mi mano. Parecía exhausto justo después de la Asamblea, pero ahora claramente estaba más que bien, lleno de la sensualidad habitual que correspondía a un personaje principal como él. La fiesta ni siquiera había comenzado y ya estaba haciendo que me sonrojara.

“¿Qué hay?” Dijo Alan, que había venido con él. Tenía el mismo aspecto de siempre.

“Estoy muy feliz de ser invitada aquí, Lady Katarina.” Siguió Mary con una gran sonrisa. No parecía cansada en lo más mínimo por la Asamblea.

“Muchas gracias por invitarnos, Lady Katarina. Te he traído la última novela, verás, es una historia maravillosa sobre...” Entonces, Sophia comenzó a divagar. Durante la Asamblea (o más bien, durante toda su estancia en el castillo), se había visto privada de sus amados libros.

Ahora que podía volver a leerlos, su entusiasmo era mayor que nunca. Siguió hablando con brillo en los ojos mientras abrazaba su libro.

“Cálmate, Sophia, tendrás tiempo para hablar de novelas una vez que comience la fiesta de té.” La interrumpió su hermano Nicol, tranquilo como siempre.

“Gracias por invitarnos.” Me dijo luego con una sonrisa.

Esa sonrisa también fue tan poderosa como siempre. Sólo verla me hizo perder el conocimiento por un segundo. Pensé que me había acostumbrado, pero Nicol debía haberse vuelto aún más atractivo después de nuestra estadía en el castillo. *Detente, por favor.*

“Lady Katarina, muchas gracias por invitarme. He hecho estos para ti.” Dijo María, mi linda María, mientras me entregaba algunos dulces caseros. En secreto esperaba que ella trajera algunos, así que estaba más que feliz de aceptarlos.

“¡Gracias, María! Vamos a comerlos.” Dije, y los agregué a la mesa mientras todos nos sentábamos alrededor.

“¡Por una asamblea terminado con éxito!” Dije, levantando mi taza de té en una especie de brindis laboral.

Jeord y Keith levantaron sus tazas con sonrisas irónicas.

“¿Eh?” Alan preguntó, perplejo.

Mary y María sonrieron felices mientras levantaban sus tazas, y Sophia, que estaba emocionada de poder leer novelas nuevamente, elevó la suya aún más alto que yo. Nicol también lo hizo, pero sin cambiar de expresión.

Así comenzó nuestra fiesta del té.

“Me alegro de que no haya pasado nada malo durante la Asamblea.” Dije mientras me llenaba la boca con los dulces de María.

Todos alrededor de la mesa respondieron al unísono.

“¡¿Qué?! ”

¿Dije algo raro? Pensé, y vi a Keith llevarse las manos a la cabeza.

“Nee-san, dijiste lo mismo en el viaje de regreso a casa desde el castillo. ¿Recuerdas lo que te dije entonces?” Me preguntó con voz grave.

Conocía a mi hermano lo suficientemente bien como para entender que cuando me hablaba con esa voz corría el riesgo de que me regañaran, así que hice todo lo posible por recordar.

“Dijiste que, uhm... ¿rasgarme el vestido y trepar a un árbol fueron grandes errores? ¿Algo como eso?”

“Me alegra que lo recuerdes.” Dijo con una sonrisa en los labios, pero pavor en sus ojos.

*Ok. Está 100% enojado conmigo. Se está conteniendo momentáneamente porque todos están cerca. Puedo esperar que me regañen más tarde.*

“Encuentro incomprendible que irrumpir en una habitación con dos secuestradores, sola, difícilmente se registre como algo malo para ti. Tu percepción de las cosas es incomparable a la nuestra.” Dijo Jeord mientras miraba a la nada.

“Estoy de acuerdo con él. ¿Todo el asunto de romper vestidos, trepar árboles y perseguir secuestradores? Lo consideramos malo, sí.” Siguió Alan, asintiendo con la cabeza a lo que había dicho su hermano.

*Ugh... Así es, hice que todos se preocuparan durante la Asamblea...*

No es que lo hubiera olvidado, por supuesto. Pero bueno, agua derramada y todo eso. Y eso pasó durante la Asamblea, pero no pasó nada malo en la Asamblea, técnicamente hablando.

“Lamento mucho el hacer que todos ustedes se preocupen.” Dije, bajando la cabeza. Podría haber intentado poner una excusa para lo que había dicho, pero mis amigos tenían razón, así que me disculpé. Sólo ahora me daba cuenta de lo preocupados que habían estado todos.

“Pero.” Intervino María, poco después de que terminé mi disculpa. “Fue culpa mía que Lady Katarina se encontrara en esa situación peligrosa. Lo siento.” Dijo.

Me sorprendió. Era cierto que había entrado en esa habitación para salvarla, pero aun así no tenía motivos para disculparse. Ella era sólo una víctima, arrastrada allí por esos dos estúpidos nobles.

“¡No deberías lamentar nada!” Grité, levantándome de mi silla.

“Ella tiene razón, María. No eras más que una víctima y no tienes nada de qué disculparte.” Asintió Jeord con calma.

“Sí, no te preocupes. Nee-san salió corriendo por su cuenta. No es tu culpa.” Agregó Keith.

“Sí. Esta idiota es completamente responsable de cualquier estupidez que haga. No te preocupes.” Continuó Alan.

“Eso es completamente cierto.” Finalizó Nicol.

Sophia y Mary asentían en silencio. Hicieron que sonara como si fuera mi culpa, pero, bueno, lo fue. Así que me uní al asentimiento.

“... Gracias.” Dijo María, mirando a todas las personas que la consolaban. Se sonrojó un poco y era tan linda que casi dolía mirarla.

“Está bien, María. Ten por seguro que te salvaré si algo así vuelve a suceder.” Dije, completamente deslumbrada por su belleza.

“Nee-san, ¿no has aprendido nada...?”

“Te lo ruego, primero pídemte ayuda.”

“¿Estás tratando de volver a meterte en problemas?”

“Nos aseguraste que ya no harías nada peligroso...”

Dijeron los cuatro chicos comentaron todos uno tras otro, mirándome con incredulidad.

“Por favor, trate de evitar el peligro.” Agregaron Mary y Sophia también con una mirada triste en sus ojos.

*Ugh. Realmente no puedo estar en desacuerdo con ellos...*

Me di cuenta de que tenía que cambiar de tema. La Asamblea no serviría, así que prefiero hablar sobre el seminario.

“E-El, uhm, el seminario fue difícil, ¿no? ¡Pero fue divertido estar todos juntos en el castillo!”

Lo que estaba tratando de hacer era dolorosamente obvio, pero Sophia y Mary, que habían pasado la mayor parte del tiempo allí conmigo, igual me complacieron.

“Sí. Esas lecciones fueron muy agotadoras, pero fue una experiencia divertida.” Dijo Sophia.

“Después de tanto tiempo también me divertí pasando tiempo con Lady Katarina.” Continuó Mary.

No sólo asistíamos a lecciones juntas, sino que también comíamos juntas y nuestras habitaciones estaban cerca una de la otra. Se sintió como estar de vuelta en la academia.

“¡El baño compartido también fue muy divertido!” Dije, recordando cuando fui allí con Sophia.

“Ugh...” Escuché a Mary murmurar mientras ocultaba su rostro entre sus manos.

“¿Qué pasa, Mary?”

“N-Nada...Acabo de recordar algo triste e injusto que me pasó.” Explicó con voz triste.

*Oh, cierto, no pudo venir al baño porque no se sentía bien. Estoy segura de que le hubiera gustado ver el baño del castillo una vez. Será mejor que vuelva a cambiar de tema.*

“Veamos… ¡oh! El primer día del seminario fue tan difícil que estuve a punto de rendirme, pero Keith me acarició la cabeza por primera vez en mucho tiempo y eso me hizo sentir mucho mejor. ¡Gracias, Keith!” Dijo, mirando a mi hermano.

“N-Nee-san, tal vez no deberíamos hablar de eso ahora mismo…” Dijo de manera extraña, sacudiendo la cabeza.

Pensé que era un tema feliz y encantador, pero Keith parecía tan disgustado con ello que tuve que pensar en otro.

*¿De qué puedo hablar? ¡Correcto!*

“¡Alan me tocó algunas canciones un día durante el seminario! Sin embargo, me quedé dormida a la mitad. Lo siento, Alan.” Dijo, hablando de su interpretación de piano de práctica.

Era tan bueno que no pude evitar tener sueño. Cuando me desperté, Alan ya no estaba allí, así que nunca tuve la oportunidad de disculparme.

“… ¿Oh eso? Realmente no me importa…” Dijo, mirando a otro lado.

*¿Soy yo o se está sonrojando?*

Noté que Mary lo estaba mirando fijamente. No tenía idea de por qué, pero este tema tampoco era una buena opción. Luego intenté hablar con los hermanos Ascart.

“Sophia, lamento haberme desmayado cuando me invitaste a esa fiesta del té. También era un lugar tan maravilloso.”

Ella había preparado un té sorpresa en el jardín, pero de repente me desmayé mientras íbamos a la habitación de Nicol para invitarlo. El jardín se veía tan hermoso. Fue una verdadera lástima que no pudiéramos hacerlo.

“E-En absoluto, en todo caso, debería disculparme contigo.” Dijo Sophia, luciendo extrañamente nerviosa mientras inclinaba la cabeza.

“¿Tú? ¿Disculparte conmigo? ¿Por qué?” Ella no había hecho nada malo.

“Bueno, es que… sabes…” Ella se quedó sin palabras, y su hermano intervino.

“Debe querer decir que lamenta haberte invitado sin darse cuenta de que te sentías mal.” Dijo con frialdad.

“S-Sí, exactamente.” Asintió Sophia.

“Sí, pero no había forma de que pudieras saberlo, así que no te preocupes. De hecho, me sentía bien esa mañana. ¿Sabes qué es raro? Ni siquiera recuerdo dónde exactamente perdí el conocimiento. No fui hasta la habitación de Nicol, ¿verdad? Pero también siento que lo visité...” Dijo, tratando de recordar.

“No, nunca entraste en mi habitación. Debes estar recordando mal.” Dijo sin cambiar de expresión. Eso era probable. Inmediatamente después de desmayarme, tuve un sueño sobre el juego, por lo que probablemente terminé por confundirme.

“Bueno, han pasado muchas cosas, pero me alegré de poder pasar tiempo con todos ustedes.” Dijo. Solíamos reunirnos a menudo cuando estudiábamos en la Academia, pero ahora que estábamos trabajando, no teníamos tantas oportunidades para reunirnos. Eso hizo que nuestro tiempo en el castillo fuera mucho más divertido, a pesar de todo lo que había sucedido. Ya había tenido suficiente de Asambleas y seminarios, pero deseaba que todos pudiéramos reunirnos y divertirnos de nuevo.

“Si lo deseas.” Dijo Jeord. “Puedes venir a visitar una de las villas vacacionales reales. Hay una de ellas en un hermoso lugar rodeado de naturaleza.”

“¿De verdad? ¡Me encantaría!” Respondí rápidamente.

“Eso suena bien. Deberíamos ir todos juntos, Nee-san.” Dijo Keith.

“Estoy de acuerdo.” Dijo Mary. “Suena maravilloso, ¿verdad, príncipe Alan?”

“¿Eh? Uh... Claro que sí, sí.”

“¡Lo espero con ansias!” Comentó Sophia.

“Sí, yo también.” Asintió su hermano.

“Una villa vacacional de la realeza... wow...” Me dije a mí misma, asombrada. Se decidió que iríamos todos juntos y yo no podía esperar.

Pero por alguna extraña razón, parecía que Jeord, el que había hecho la invitación, no estaba muy satisfecho con cómo habían salido las cosas. *No, sólo estoy imaginando cosas.*

# **Las Aventuras de Katarina en el Rancho**

Manga por Nami Hidaka



**¡ESTE DÍA  
ESTARÉ  
VISITANDO  
UN RANCHO  
CON MIS  
AMIGOS!**

**¡HOLA!  
¡SOY YO,  
KATARINA  
CLAES!**

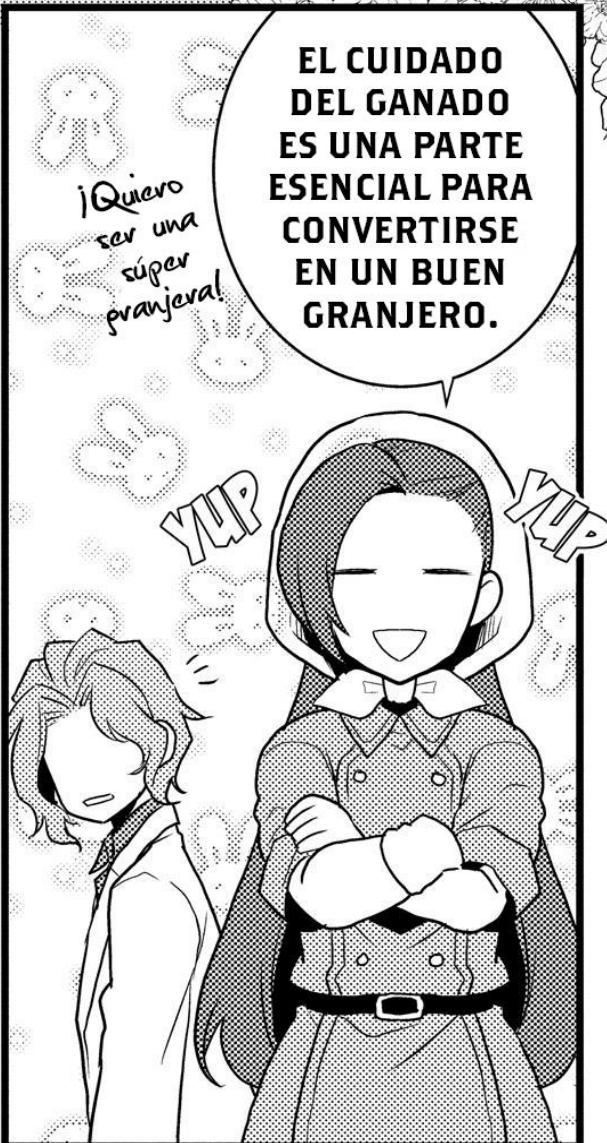
**¿CUÁNTAS  
VECES TENGO  
QUE DECIRTE  
QUE NO  
NECESITAS  
SER UNA  
GRANJERA?**

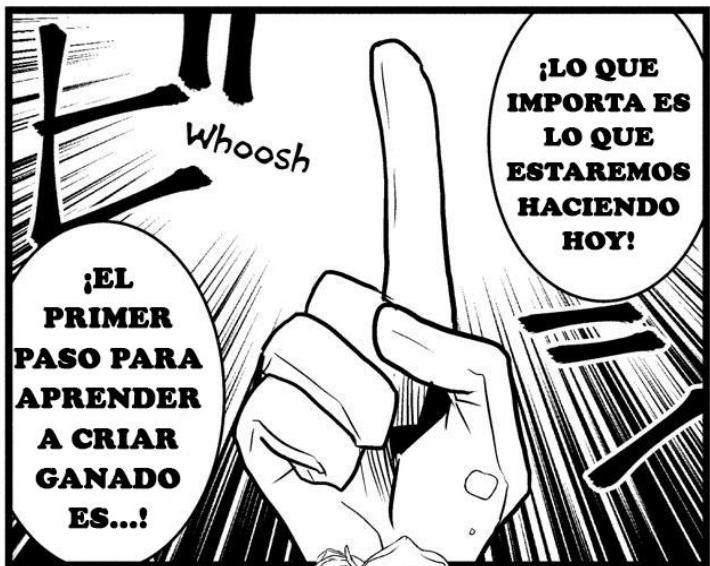
**NEE-SAN,  
ERES LA  
HIJA  
DE UN  
DUQUE.**

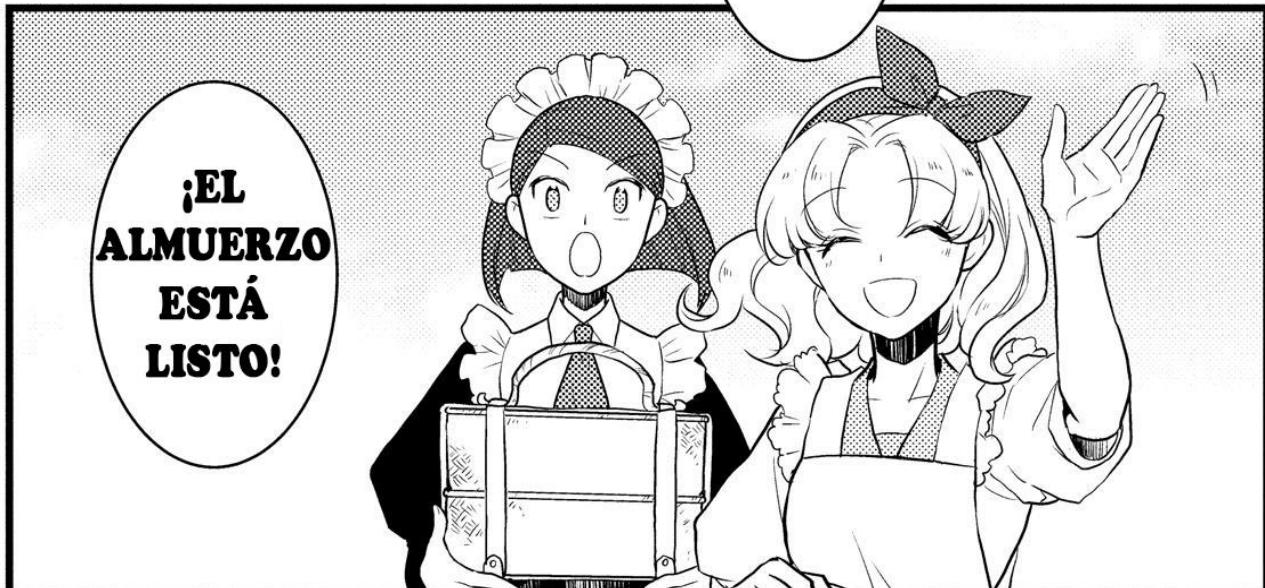
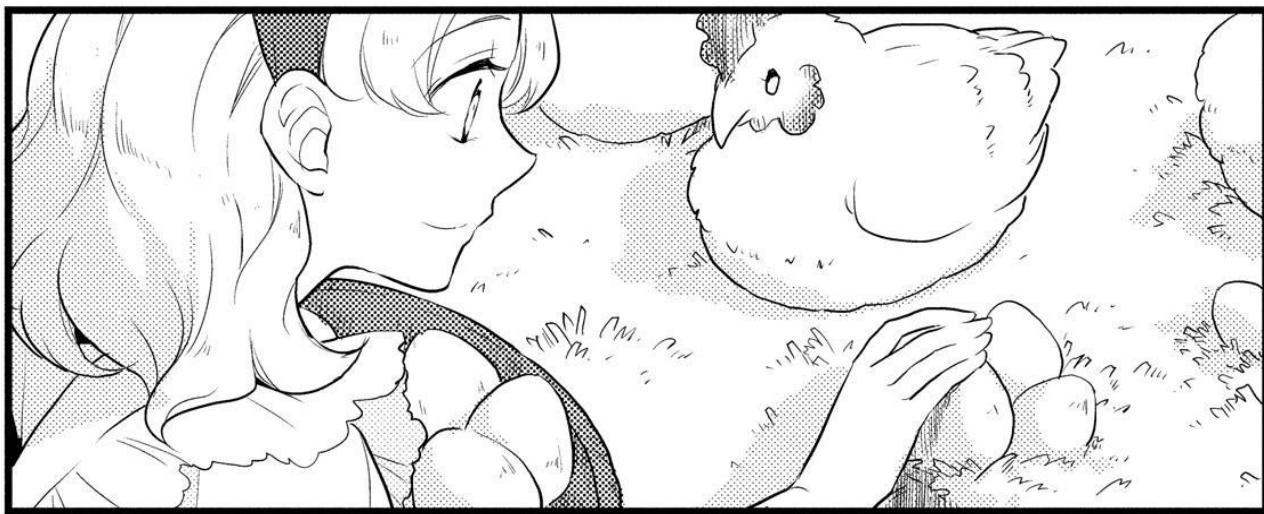
**EL CUIDADO  
DEL GANADO  
ES UNA PARTE  
ESENCIAL PARA  
CONVERTIRSE  
EN UN BUEN  
GRANJERO.**

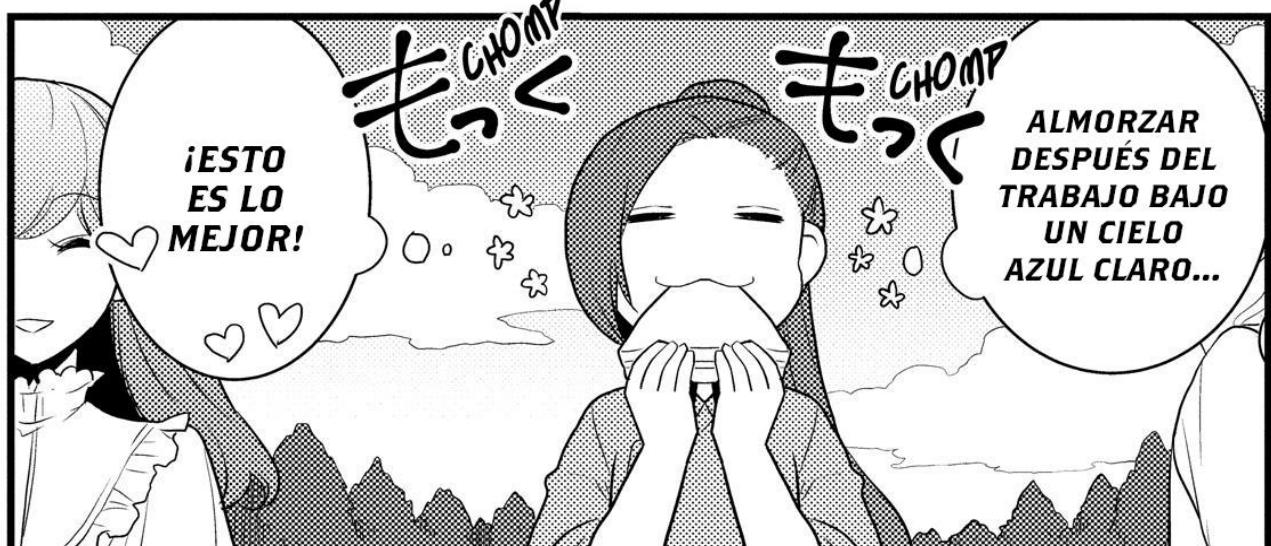
**¡SÓLO DICES  
ESO PORQUE NO  
SABES DE LOS  
FINALÉS  
CATASTRÓFICOS  
QUE ME ESPERAN!**

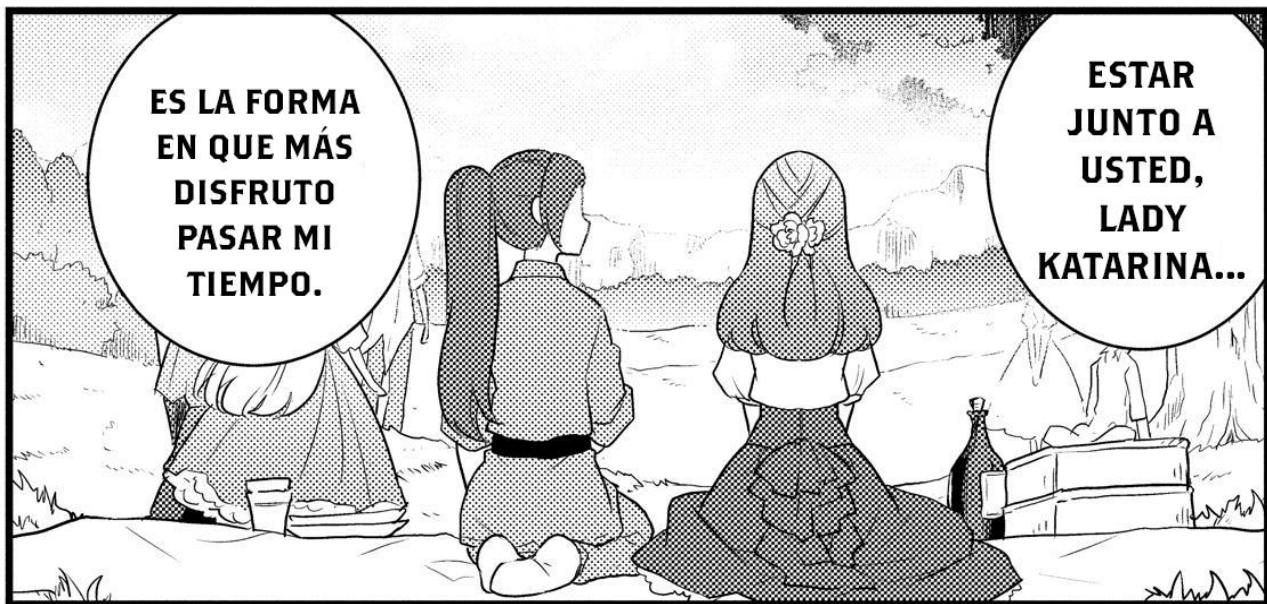
**?**

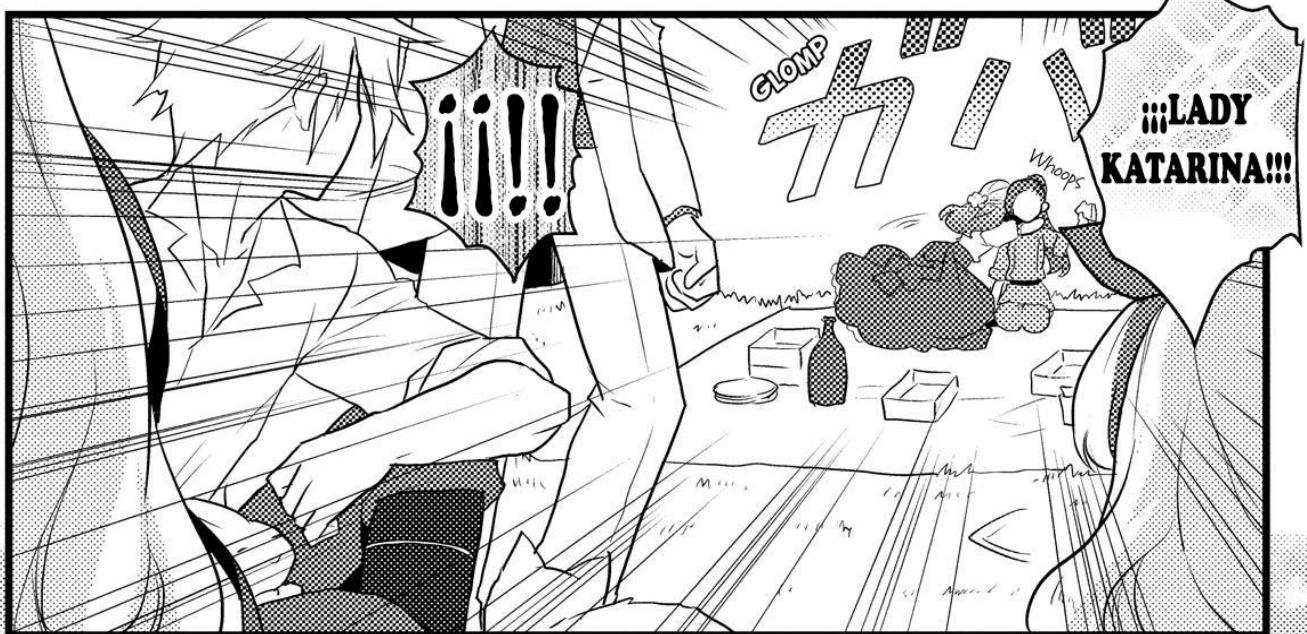












## **Palabras del Autor**

Hola a todos, aquí Satoru Yamaguchi. Ha pasado un tiempo.

*Reencarné como la villana* finalmente ha llegado a su octavo volumen, y todo esto es gracias a las personas que me apoyaron. Estoy realmente agradecido con todos ustedes.

Esta vez Katarina está en el castillo, atrapada en la gran Asamblea con nobles nacionales y extranjeros, ¡y un nuevo personaje interesante del extranjero!

Al final del volumen, también hay algunas páginas de manga de Nami Hidaka, que espero hayan disfrutado.

Una vez más, quiero agradecer a Nami Hidaka por su maravilloso manga e ilustraciones, los editores y todos los demás que han ayudado a que este libro se imprima.

Satoru Yamaguchi.

## **Palabras del Traductor, Mayhek**

¿Sup? Este volumen salió súper rápido y de la nada, ¿eh? Y es el primero de este año que traduzco, huehue. En el volumen anterior se había cambiado la tónica de personaje nuevo, personaje enamorado de la Katarina, parece que volvimos a lo básico.

¿Para cuándo se viene la batalla final entre Kata y la portadora de Magia Oscura con música de Linkin Park de fondo? Lo más probable es que no pronto.

Seguimos sobreviviendo en el campo de batalla que es la vida, para esto, no tengo mucho que decir, sino que dejarle a Ferindrad el cierre.

Si quieren comprender el significado de belleza, pongan el minuto 1, 16 segundos de Better de Twice.

Au revoir, y recuerden, nunca dejen que Alemania y Japón se vuelvan a armar militarmente.

Saludos desde una tierra lejana.

## **Palabras del Traductor, Ferindrad**

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Recientemente he vuelto a cierto juego por algo así como presión social, tener amigos es lo mejor, y recordar cierto lado mío pasivo-agresivo y agresivo fue entre nostálgico y aterrador. Ese micro cosmos de la sociedad es magnífico a su modo, como abunda la gente que jura tener razón cuando claramente no es así. En fin, esto no venía a nada, pero quería contarla acá.

Como ya dijo Mayhek volvimos al formato acostumbrado de Katarina involucrándose en cosas que no debe y conquistando corazones mientras esta en ello. De fondo está la trama de la Magia Oscura y lo que sea que se quiere hacer con ello.

Respecto los sentimientos del elenco con Katarina, esos pobres muchachos no saben cómo desfogar sus pasiones, parece que las clases de biología básica humana o sexualidad no están a la orden del día. A esa gente les hace falta visitar a Vladimir.

Respecto al romance, esperare a ver si algún día gana alguno, pero yo siempre abogare por alguna de las chicas.

En lo personal, esta historia siempre me entretiene y relaja mientras la leo.

Se tarde lo que se tarde, por Mayhek, si o si tendré que poner a Linkin Park de fondo cuando lea ese enfrentamiento, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**Y es que en el mundo traidor / nada hay verdad ni  
mentira: / todo es según el color / del cristal con que se  
mira.**

**RAMÓN DE CAMPOAMOR.**

*Poeta español.*

**(1817-1901)**



Hasta la próxima.